

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS AMÉRICAS

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

TALLER DE GRADUACIÓN

**GÉNERO Y POLÍTICA CLIMÁTICA INTERNACIONAL: EL ROL DE LA
REPÚBLICA DE COSTA RICA EN LA PROMOCIÓN DE UNA JUSTICIA
CLIMÁTICA FEMINISTA EN EL PERÍODO 2019 – 2024.**

**MODALIDAD DE TESINA PARA OPTAR POR EL GRADO ACADÉMICO DE
BACHILLERATO EN RELACIONES INTERNACIONALES.**

SUSTENTANTE:

KAREN DE LOS ÁNGELES SALAZAR GARCÍA

TUTOR DE LA INVESTIGACIÓN:

LIC. VÍCTOR ESTRADA MENA

SEDE ARANJUEZ, SAN JOSÉ, AGOSTO, 2025

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, quiero agradecer a mis padres por apoyarme incondicionalmente en todas mis decisiones, especialmente cuando decidí realizar esta segunda carrera profesional. Esta tesina y futuro título universitario son 100% gracias a ellos. Creo fielmente que, sin el apoyo de ellos, yo no sería ni la mitad de la mujer que soy actualmente, toda mi formación académica y personal se la debo a ellos. Gracias por siempre darme las herramientas para poder luchar por mis sueños, gracias por todas las veces que me he caído, ustedes siempre están para mí para poder levantar con mucha más fuerza.

A mis profesores, porque la vida académica no siempre es fácil; sin embargo, el ser instruido por grandes profesionales marca la diferencia. A todos ustedes, gracias porque son a lo que yo aspiro en mi vida profesional.

A mi profesora Pamela, quien me demostró que era normal tener dos carreras universitarias y se convirtió en un modelo a seguir de la mujer en que me quiero convertir profesionalmente. Sin ella nunca hubiera conocido a la organización uno.cinco y no me hubiera nacido este interés por el cambio climático y la igualdad de género.

A mi amiga Silvia, quien siempre me acompañó en este proceso y me escuchó cada vez que dudaba de mí misma.

A mi tutor, el Lic. Víctor Estrada, por acompañarme durante este arduo proceso de investigación e iluminarme con su conocimiento.

DEDICATORIA

Dedico esta tesina a mis sobrinas Alice y Jimena quienes, a pesar de ser muy pequeñas para entenderlo, aún vivimos en un mundo desigual, sin embargo, como mujeres siempre debemos alzar la voz por todo aquello que creemos que es correcto y justo y el único límite que existe, lo ponemos nosotras mismas. Cada mujer tiene el poder de marcar la diferencia y espero que algún día quieren ser mujeres que generen el cambio. Desde ya, quiero que sepan que estoy muy orgullosa de las mujeres en que se están convirtiendo y espero algún día llegar a ser un ejemplo para ustedes, como una tía y como mujer que busca generar un cambio en la sociedad.

Contenidos

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	7
1.1. Planteamiento del problema	10
1.2. Objetivos de la investigación	12
1.2.1. Objetivo general:	12
1.2.2. Objetivos específicos:	12
1.3. Justificación.....	13
1.4. Antecedentes	15
1.5. Proyecciones.....	27
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	28
2.1. Marco histórico	28
2.1.1. Impacto y desafíos del cambio climático a nivel global.....	28
2.1.2. Enfoque de género en el análisis del cambio climático.....	30
2.1.3. Análisis de vulnerabilidad ante la crisis climática en Costa Rica.	43
2.1.4. Liderazgo y participación de las mujeres en movimientos climáticos	45
2.1.5. Experiencias y casos emblemáticos de mujeres en la lucha climática	48
2.2. Marco conceptual	53
2.2.1. La participación de Costa Rica en foros multilaterales con enfoque de género	53
2.2.2. Tratados internacionales para promover la justicia climática feminista.....	59
2.2.3. Compromisos internacionales para la equidad de género en la acción climática.....	61
2.2.4. Incorporación de la perspectiva de género en la política climática de Costa Rica.....	63
2.3. Marco referencial	66
2.3.1. Teoría feminista ecológica (ecofeminismo)	66
2.3.2. Teoría de la justicia climática.....	68
2.3.3. Teoría del rol de género.....	69
2.3.4. Teoría de las relaciones internacionales feministas.....	71
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	74
3.1. Enfoque de la investigación	74
3.2. Diseño de la investigación	75
3.3. Fuentes de la investigación	77
3.3.1. Fuentes primarias.....	77

3.3.2. Fuentes secundarias	79
3.4. Muestra de la investigación.....	80
3.5. Unidad de análisis	81
3.6. Instrumentos	87
3.6.1. Revisión bibliográfica.....	88
3.6.2. Entrevista a profundidad.....	88
3.7. Procesamiento de recolección y análisis de datos.....	89
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	92
4.1. Incorporación de la perspectiva de género en Costa Rica en su política climática internacional.....	92
4.2. Liderazgo y participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista.....	96
4.3. Impacto de las iniciativas costarricenses en la integración del enfoque de género dentro de los espacios internacionales de política climática.....	98
4.4. Políticas, reacciones y alianzas de otros países y actores internacionales frente a las estrategias impulsadas por Costa Rica para promover la justicia climática feminista.....	100
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	102
5.1. Conclusiones	102
5.2. Recomendaciones.....	105
ANEXOS	107
Referencias:.....	120

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1. Muestra Poblacional.....	80
Tabla 2. Unidad de Análisis.....	82

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

Las mujeres representan casi la mitad de los seres humanos que habitan la Tierra. El hecho de que las mujeres representen casi la mitad de la población del planeta, debería afirmar que ellas asumen espacios de representación, participación y liderazgo importante en la misma medida en que lo hacen los hombres. Desde hace varias décadas se ha reconocido abiertamente que las mujeres y su ética del cuidado ambiental juegan un rol determinante para el desarrollo sostenible y para el uso y aprovechamiento razonable de los recursos naturales, con el fin de garantizarlos para las generaciones futuras.

Lamentablemente, la crisis climática no afecta a todo el mundo por igual. Las mujeres y las niñas se enfrentan a los desproporcionados impactos generados por el cambio climático. Esto se debe a que estas conforman la mayoría de la población mundial en situación de pobreza y su sustento está fuertemente ligado a los recursos naturales disponibles en su entorno local. Algunas de las afectaciones que el cambio climático puede generar a las mujeres y a las niñas es que se puede conducir a más violencia de género, puede contribuir a un aumento de los matrimonios infantiles, embarazos y se puede aumentar la mortinatalidad.

De acuerdo con UNFPA Perú, (2023): “Las mujeres, las niñas y los niños tienen 14 veces más probabilidades que los hombres de morir en un desastre climático” (párr. 2). Para ejemplificar lo citado anteriormente, se puede resaltar que, durante las épocas de sequía y lluvias irregulares, las mujeres de las zonas rurales realizan un trabajo más arduo ya que deben caminar distancias más largas, por lo tanto, dedican más tiempo a garantizar que sus familias obtengan ingresos y recursos. Esta situación también puede exponerlas al aumento de los riesgos de sufrir violencia de género, pues el cambio climático intensifica los conflictos y desigualdades.

Otra de las razones por las cuales las mujeres y las niñas se ven más afectadas en desastres climáticos extremos es por causa del acceso limitado a la información, la movilidad, la toma de decisiones y los recursos. Asimismo, los desastres graves también pueden alterar los servicios esenciales, como lo son, la atención sanitaria sexual y reproductiva, por lo que se agravan los perjuicios para las mujeres y las niñas. Un dato relevante para esta investigación es que las mujeres realizan, como mínimo, dos veces y media más trabajo no remunerado doméstico y de cuidados

que los hombres. Esto quiere decir que cuando existen desastres climáticos, por ejemplo, inundaciones, incendios forestales, sequías y tormentas, las mujeres asumen todavía más cargas.

Además, es fundamental destacar que las mujeres no solo son víctimas de la crisis climática, sino que también desempeñan un papel crucial como líderes, defensoras del ambiente y promotoras de soluciones sostenibles en sus comunidades. A través de su conocimiento tradicional, prácticas agroecológicas y redes de apoyo local, han impulsado iniciativas resilientes frente a los efectos del cambio climático, a menudo sin reconocimiento ni apoyo institucional. Esta capacidad de agencia y liderazgo subraya la importancia de incluir activamente a las mujeres en los procesos de formulación, implementación y evaluación de políticas climáticas, tanto a nivel nacional como internacional.

Ante este panorama, la presente investigación tiene como finalidad analizar con profundidad la intersección entre género y diplomacia climática desde una perspectiva crítica y contextualizada. Para ello, se ha planteado como primer objetivo examinar cómo Costa Rica ha incorporado la perspectiva de género en su política climática internacional durante el período 2019-2024. Este análisis permitirá visibilizar los avances y desafíos que enfrenta las mujeres alrededor del mundo y profundizando la problemática en la República de Costa Rica.

Como segundo objetivo, se pretende determinar el liderazgo y la participación de mujeres costarricenses en los espacios de diplomacia climática, identificando sus aportes concretos a la construcción de una justicia climática feminista. La República de Costa Rica ha sido conocida por su compromiso con la sostenibilidad y la innovación, se ha establecido como un protagonista destacado en la economía digital y el comercio global. De acuerdo con INFOBAE, (2025): “Este enfoque ha llevado a Costa Rica a liderar iniciativas internacionales como el Acuerdo sobre Cambio Climático, Comercio y Sostenibilidad (ACCTS), que busca integrar prácticas comerciales sostenibles con acciones concretas contra el cambio climático” (párr. 5).

El tercer objetivo se orienta a evaluar el impacto de las iniciativas impulsadas por Costa Rica para integrar el enfoque de género en los foros internacionales sobre política climática. Finalmente, se busca comparar las respuestas de otros países y actores internacionales ante las estrategias costarricenses, con el fin de valorar su recepción, replicabilidad y efecto transformador en la agenda global de justicia ambiental. Estos objetivos estructuran el desarrollo del trabajo y guían el abordaje crítico del problema.

Es por esta razón que la presente investigación está estructurada en cinco capítulos, los cuales permiten abordar integralmente la relación entre género y política climática con un enfoque más profundo en el territorio costarricense. En relación con los contenidos de esta tesina, en el capítulo I, se expone el planteamiento del problema, se definen los objetivos, se justifica la relevancia del tema a investigar, se analizan antecedentes nacionales e internacionales, y se proyectan los principales aportes de la investigación. Este capítulo introduce al lector en el contexto general de la crisis climática desde una perspectiva de género, así como en la problemática que atraviesan las mujeres ante los impactos ambientales.

El capítulo II corresponde al marco teórico, donde se profundiza en los conceptos clave de política climática con enfoque de género, justicia climática feminista, diplomacia climática y participación de la mujer en espacios internacionales. Este capítulo se divide en tres secciones: primero, se desarrolla el marco histórico donde se estudia la crisis climática con una perspectiva de género; en segundo lugar, el marco conceptual, explica el papel de las mujeres en la lucha climática; finalmente, el marco referencial explica algunas teorías que validan lo expuesto en dicha investigación.

El capítulo III presenta el marco metodológico, detallando el enfoque cualitativo adoptado para el diseño de esta tesina, junto con las fuentes primarias y secundarias utilizadas, la unidad de análisis y los instrumentos aplicados. También se describe el proceso de recolección y análisis de datos, con el fin de garantizar la rigurosidad y validez de los resultados. Este capítulo explica cómo se materializan los objetivos mediante entrevistas profundas y revisión bibliográfica.

El capítulo IV, se desarrollarán y analizarán los hallazgos de la investigación. Este capítulo busca examinar cómo Costa Rica ha integrado el enfoque de género en su política climática internacional durante el período 2019-2024 y se visibiliza el liderazgo de las mujeres en la diplomacia climática. Finalmente, en el capítulo V, se presentarán las conclusiones del estudio, acompañadas de recomendaciones orientadas a fortalecer la participación femenina y el enfoque de género en la diplomacia climática. Este cierre busca consolidar una visión transformadora y justa de la acción climática desde una perspectiva feminista.

1.1. Planteamiento del problema

Los efectos del cambio climático no tienen las mismas repercusiones para todos. Lamentablemente, la población más vulnerable es la más afectada ante esta crisis climática, como lo son los habitantes de las zonas rurales en todo el mundo, en especial las niñas y mujeres que viven en estas zonas. En la República de Costa Rica, donde muchas mujeres dependen de la agricultura y la pesca para su sustento, la variabilidad climática y los eventos extremos como sequías e inundaciones, reducen la disponibilidad de recursos y ponen en riesgo la seguridad alimentaria y económica de esta población.

La escasez de agua y la degradación ambiental incrementan la carga de trabajo doméstico y de cuidado, responsabilidades que tradicionalmente recaen sobre ellas. En contextos de desastres naturales, las mujeres y niñas también enfrentan mayores riesgos de violencia de género y acceso limitado a servicios esenciales. La violencia de género es frecuente en las zonas de conflicto que, a su vez, también corren más riesgo de sufrir fenómenos meteorológicos extremos.

De acuerdo con United Nations Climate Change, (2022): “las mujeres y las niñas de Colombia, Malí y Yemen corren un riesgo especial de sufrir violencia de género debido a la combinación de los efectos del cambio climático, la degradación del medio ambiente y los conflictos” (párr. 5). Esto evidencia como la intersección entre el cambio climático, la degradación ambiental y los conflictos armados, fomentan la vulnerabilidad de las mujeres y niñas a la violencia de género.

Adicionalmente, los fenómenos meteorológicos extremos debidos al cambio climático afectan de forma desproporcionada al género femenino, y a su capacidad para realizar sus tareas cotidianas, lo cual muestra como algunas niñas se ven obligadas a abandonar la escuela. Un ejemplo de esta problemática es que las tareas de recolección de leña y agua en algunos países que son realizados por las mujeres y las niñas se ven muy afectadas por los efectos adversos del cambio climático, lo que las obliga a desplazarse más lejos de sus hogares para completar las tareas y mantener a sus familias.

De acuerdo con Berninger (2024): “las mujeres se ven afectadas de forma desigual por la falta de acceso a agua potable e instalaciones de saneamiento tras las catástrofes” (párr. 7). Este mismo artículo presentado en la COP28 por ONU Mujeres sugiere que para 2050 el cambio

climático puede empujar a la pobreza a 158 millones más de mujeres y niñas, y provocar que 232 millones se enfrenten a la inseguridad alimentaria.

Es importante resaltar que el mundo no podrá alcanzar los objetivos centrales del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura media mundial a 1,5 grados centígrados sin que toda la humanidad se involucre en la lucha contra el cambio climático. Solo cuando exista un acceso igualitario a las oportunidades de toma de decisiones, se adoptarán decisiones más sostenibles, como lo son la mejora de las tasas de asistencia a la escuela de los hijos, el aumento de la seguridad alimentaria, las pautas de movilidad más ecológicas y la reducción de la demanda energética.

La adaptación al cambio climático puede dar lugar a oportunidades para que las mujeres accedan a más recursos y participen en la toma de decisiones debido a los cambios en las normas de género, por lo que es crucial adoptar un enfoque que tenga en cuenta estas cuestiones en el desarrollo de la política climática. Según lo indica ONU Mujeres, (2022): “el cambio climático repercute en las mujeres y las niñas, por qué la igualdad de género es fundamental al emprender acciones climáticas y qué puedes hacer para apoyar las soluciones dirigidas a las mujeres y creadas por ellas” (párr. 3).

La presencia de más mujeres en la toma de decisiones climáticas contribuiría a una gobernanza más justa y efectiva. Diversos estudios han demostrado que la inclusión de mujeres en procesos de liderazgo mejora la gestión de los recursos naturales y fortalece la resiliencia de las comunidades ante desastres ambientales. En el contexto de la diplomacia climática, Costa Rica tiene la oportunidad de consolidar su imagen como líder global en sostenibilidad al impulsar una participación femenina más activa en la política climática, asegurando así un enfoque más integral y justo en la lucha contra el cambio climático.

Es por esta razón que la igualdad de género no solo permite una participación más justa en la toma de decisiones ambientales, sino que también fortalece la capacidad de adaptación y mitigación del cambio climático. Por lo tanto, una vez entendido que la crisis climática es un problema que requiere un enfoque inclusivo y equitativo, se plantea la siguiente hipótesis ¿Cuál es el rol de Costa Rica en la promoción de justicia climática feminista?

1.2. Objetivos de la investigación

1.2.1. Objetivo general:

Analizar el papel de Costa Rica en la promoción de la justicia climática feminista en la política climática internacional (2019-2024).

1.2.2. Objetivos específicos:

- 1) Examinar cómo Costa Rica ha incorporado la perspectiva de género en su política climática internacional durante el período 2019-2024.
- 2) Determinar el liderazgo y la participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática, y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista.
- 3) Evaluar el impacto de las iniciativas costarricenses en la integración del enfoque de género dentro de los espacios internacionales de política climática.
- 4) Comparar las políticas, reacciones y alianzas de otros países y actores internacionales frente a las estrategias impulsadas por Costa Rica para promover la justicia climática feminista.

1.3. Justificación

La crisis climática no es imparcial en cuanto al género. Las mujeres y las niñas sufren los peores efectos del cambio climático, lo que agrava la desigualdad de género existente y plantea amenazas únicas a sus medios de vida, salud y seguridad. En los últimos años, las mujeres y niñas han liderado movimientos por el clima tanto internacional como nacional los cuales han expuesto la urgencia de la crisis climática y la necesidad de actuar por el bien de esta y las futuras generaciones.

Un dato relevante para esta investigación es que las mujeres dependen más de los recursos naturales, pero son las que menos tienen acceso a ellos. En muchas regiones, las mujeres cargan con una responsabilidad desproporcionada cuando se trata de garantizar alimentos, agua y combustible. La agricultura es el sector laboral más importante para las mujeres de los países de ingreso bajo y mediano. Asimismo, durante las épocas de sequía y precipitaciones irregulares, las mujeres, como trabajadoras agrícolas y productoras primarias, trabajan más arduamente para obtener los ingresos y recursos para sus familias.

Una vez analizado como el cambio climático afecta de manera diferenciada a los diferentes géneros, se debe abordar todas aquellas acciones tomadas entre la República de Costa Rica y diferentes países de Latinoamérica para minimizar esta problemática ambiental. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, (2022): “Por su ubicación geográfica, Costa Rica tiene una alta exposición a riesgos asociados al cambio climático y se sitúa en el puesto 61 de 182 países” (párr. 2).

Este artículo demuestra que, aunque la República de Costa Rica se encuentra en una mejor posición relativa a sus países vecinos, estimaciones del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica señalan que en las últimas tres décadas el costo del efecto directo de desastres asociados al cambio climático fue alrededor de medio punto del PIB por año, principalmente relacionado con infraestructura.

La Encuesta Nacional de Cambio Climático realizada por la Dirección de Cambio Climático (DCC) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el 2021, revela que casi 2 de cada 3 personas encuestadas (65%) respondieron tener “mucho preocupación” por el cambio climático. La inquietud se traslada a lo que demandan al Estado costarricense, pues

para el 82% de las personas, el cambio climático debería ser una prioridad alta o muy alta para la Presidencia de la República y para la Asamblea Legislativa.

Esta misma encuesta resalta que las personas costarricenses no reconocen las diferentes maneras en que el cambio climático tiene un vínculo con las desigualdades de género. Por lo tanto, sus hallazgos revelan que para combatir sus efectos y lograr una verdadera adaptación, es imprescindible un análisis de los costos económicos, sociales y ambientales con perspectiva de género. Además, en la encuesta se concluyó que el 62% de las personas encuestadas caen en la categoría de ‘Alarmadas’, mientras que un 24% son ‘Preocupadas’ y 12% están en la categoría de ‘Cautelosas’.

Lamentablemente, la alarma no se traduce en acciones o movilizaciones sociales o políticas. Si bien casi 3 de cada 4 personas (72%) afirmaron que el cambio climático era “extremadamente importante” o “muy importante”, el mismo porcentaje respondió que “nunca” participa en reuniones, convocatorias u organizaciones de su comunidad sobre el tema. La razón por la cual se hace mención esta encuesta es porque la relación entre cambio climático y género resulta distante para las personas costarricenses.

Aunque hay investigaciones sobre cómo la crisis climática afecta en mayor proporción a mujeres y niñas, el 87% de los encuestados respondieron que no consideraban que hubiera afectaciones diferenciadas entre hombres y mujeres. Esto evidencia que, aunque el cambio climático y la degradación ambiental sean problemas a escala mundial, la distribución de sus efectos más devastadores no es uniforme. La crisis climática y la destrucción medioambiental inciden en suma medida y de manera desproporcionada en las mujeres y las niñas y esta conexión aún no se realiza en muchas poblaciones.

Por lo tanto, esta investigación tiene como propósito mostrar a la población costarricense la relación que existe entre el género y el cambio climático. Lamentablemente, la discriminación sistémica se agrava en situaciones de desastre, y problemas como la violencia, la inestabilidad, el desempleo y la inseguridad alimentaria, así como la demanda de cuidados y trabajo doméstico no remunerados, se ven acrecentados después de los desastres y afectan en mayor medida a las mujeres. Por esta razón se busca demostrar todas aquellas acciones que realiza la República de Costa Rica para poder erradicar este problema.

1.4. Antecedentes

En este apartado se realizarán los seis antecedentes, siendo tres antecedentes nacionales y los otros tres restantes internacionales. Para los antecedentes nacionales, se analizan dos investigaciones sobre el cambio climático y una tercera sobre la igualdad de género ante la crisis climática. Para las antecedentes internacionales, se abarcan la situación de América Latina y el Caribe, donde se hace mención del Acuerdo de París y el Acuerdo de Escazú.

Como primer antecedente nacional, se encuentra la investigación titulada “Salud y cambio climático: ¿cómo proteger la salud de las personas frente a la crisis climática?” publicado por Astorga (2023) en donde se busca analizar los impactos del cambio climático en la salud de la población y proponer estrategias de adaptación y mitigación para fortalecer la resiliencia del sector salud en América Latina y el Caribe.

Aquí se resalta como la crisis climática impone desafíos a la salud pública, por lo que es fundamental fortalecer la resiliencia de la población ante los efectos del cambio climático. Este documento destaca como la República de Costa Rica ha creado medidas de adaptación que incluyen programas de concienciación sobre los riesgos climáticos y estrategias para reducir la vulnerabilidad de comunidades expuestas a fenómenos extremos como olas de calor, huracanes e inundaciones. Además, se demuestra que invertir en educación ambiental y promover el acceso a la información permite a la ciudadanía tomar medidas preventivas para los cambios climáticos.

Lamentablemente, el cambio climático ha incrementado la prevalencia de enfermedades respiratorias, transmitidas por vectores y otras afecciones relacionadas con la contaminación del aire y el agua. En Costa Rica, es clave fortalecer la vigilancia epidemiológica y desarrollar estrategias para prevenir brotes de dengue, malaria y enfermedades diarreicas exacerbadas por temperaturas extremas y lluvias intensas. La mejora en los sistemas de monitoreo y la implementación de campañas de vacunación son esenciales para mitigar estos riesgos.

Adicionalmente, se menciona que los centros de salud deben ser adaptados para soportar eventos climáticos extremos y garantizar la continuidad de los servicios médicos. En Costa Rica, las instalaciones hospitalarias se consideran infraestructuras públicas vitales, por lo que deben diseñarse o reforzarse con materiales resistentes y sistemas autónomos de energía y agua potable.

La implementación de energías renovables, como paneles solares en hospitales, también contribuiría a la reducción de emisiones de carbono.

El Acuerdo de París estableció el marco para articular una respuesta integral y oportuna para hacer frente al cambio climático. Para comunicar su compromiso y acciones, cada país se comprometió a presentar cada cinco años sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN). En este sentido, cada país es responsable de, por un lado, definir sus CDN según las circunstancias nacionales, capacidades y ambiciones; por otro lado, según lo menciona Astorga, (2023): “más allá de analizar las medidas frente al cambio climático, las CDN también pueden servir para evaluar si las acciones están comprometidas en proteger la salud de la población” (p. 30).

Es por esta razón que la salud debe ser un eje transversal en las estrategias nacionales de mitigación y adaptación climática. En Costa Rica, las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) han incorporado la salud en diversos sectores como infraestructura, agricultura y recursos hídricos. Esta integración permite una respuesta más coordinada y efectiva frente a los impactos del cambio climático en la salud pública.

El cambio climático afecta de manera desproporcionada a poblaciones vulnerables como niños, adultos mayores, comunidades indígenas y personas con enfermedades crónicas. En Costa Rica, se requiere fortalecer programas de salud comunitaria y diseñar políticas inclusivas que garanticen acceso equitativo a la atención médica en zonas rurales y marginadas. Además, el sector salud contribuye al cambio climático a través de sus emisiones de carbono, principalmente por el consumo energético y el uso de insumos médicos.

Costa Rica puede liderar iniciativas de descarbonización en hospitales y centros de salud promoviendo edificios de emisiones cero, sistemas de transporte sostenible y la gestión eficiente de residuos hospitalarios. Profundizando con lo expuesto anteriormente, la seguridad alimentaria es clave para la salud pública y se ve afectada por los impactos del cambio climático. En el territorio costarricense, si se fortalece la producción agroecológica y reducir el desperdicio de alimentos se puede mejorar la nutrición y disminuir las enfermedades relacionadas con la malnutrición y la contaminación alimentaria.

Un aspecto relevante de esta investigación es que el personal sanitario debe estar preparado para enfrentar los nuevos desafíos climáticos en la salud. En el país, si se incluye formación sobre cambio climático y salud en los planes de estudio de medicina y enfermería, permitirá que los profesionales de la salud desarrollen estrategias adecuadas de prevención y respuesta ante emergencias climáticas. Finalmente, la respuesta al cambio climático y sus impactos en la salud requiere financiamiento adecuado y cooperación internacional. Costa Rica ha participado en compromisos globales, como la COP26, para desarrollar sistemas de salud resilientes y bajos en emisiones.

Como segundo antecedente nacional, se encuentra la investigación titulada “Excepcionalísimo verde y desarrollo sostenible en Costa Rica” publicado por Ramírez (2020) en donde se busca analizar el excepcionalísimo verde de Costa Rica y su impacto en el desarrollo sostenible, identificando las tensiones entre la imagen internacional del país como modelo ecológico y las contradicciones en sus políticas ambientales, económicas y sociales.

Primeramente, es importante resaltar que Costa Rica ha sido reconocida a nivel mundial por su imagen de país ecológico, donde se le reconoce como un territorio que ha logrado un equilibrio entre desarrollo y conservación ambiental. Este fenómeno, conocido como excepcionalísimo verde, se ha construido a lo largo de décadas mediante políticas ambientales, un sistema democrático estable y una estrategia de proyección internacional que posiciona al país como un modelo a seguir en sostenibilidad.

Sin embargo, esta imagen contrasta con las tensiones internas que enfrenta la nación en su intento por equilibrar crecimiento económico, justicia social y protección del medio ambiente. El discurso de Costa Rica como un país excepcional se ha basado en su historia política y económica. A diferencia de otros países centroamericanos, Costa Rica no experimenta dictaduras militares, ni conflictos armados recientes, lo que permite la consolidación de un Estado democrático y de bienestar.

A lo largo del siglo XX, el país implementó políticas progresistas en educación, salud y conservación ambiental, lo que reforzó la percepción de una nación ejemplar y pacífica. Desde la década de 1970, Costa Rica comenzó a establecer áreas protegidas y parques nacionales como parte de su estrategia de conservación. Actualmente, más de una cuarta parte del territorio nacional está bajo algún régimen de protección, lo que le ha valido reconocimiento internacional como una

"superpotencia de la conservación". Este modelo de conservación ha sido impulsado por inversiones extranjeras y organismos internacionales, lo que ha permitido la financiación de estas iniciativas mediante mecanismos como el pago por servicios ambientales.

De acuerdo con Ramírez (2023): “Desde la década de 1990, Costa Rica ha venido proyectándose como una eco-utopía en el imaginario global, llevando al surgimiento de epítetos sobre el país como una ‘república verde’” (p. 6). Para esa época se muestra una imagen de Costa Rica en la cooperación internacional como un país políticamente estable y muy pacífico, lo cual también lo resalta como un país muy receptivo a las ideas e influencia externa.

Por otra parte, el turismo ha sido uno de los principales motores del desarrollo económico en Costa Rica, en particular el ecoturismo, que se ha beneficiado de la imagen verde del país. Destinos como Monteverde, Tortuguero y Corcovado han atraído a millones de visitantes que buscan experiencias en la naturaleza. Sin embargo, este auge turístico ha generado impactos negativos, como lo son la urbanización descontrolada, la sobreexplotación de recursos y la desigualdad en la distribución de beneficios económicos.

A pesar de su imagen ecológica, Costa Rica ha promovido un modelo de desarrollo agrícola intensivo basado en la agroexportación. Cultivos como el banano, la piña y la palma aceitera han expandido su producción a costa de la deforestación, la contaminación del agua y el uso intensivo de agroquímicos. Paradójicamente, mientras el país ha sido pionero en estrategias de conservación, también se encuentra entre los mayores consumidores de pesticidas per cápita en el mundo.

Asimismo, Costa Rica ha sido admirada por su matriz energética basada en fuentes renovables como la hidroeléctrica, eólica y geotérmica. Sin embargo, la producción de energía limpia no ha evitado que el país tenga una de las huellas de carbono más altas de Centroamérica, debido al crecimiento del parque vehicular y la dependencia de combustibles fósiles en el transporte. Además, la construcción de represas hidroeléctricas ha generado conflictos socioambientales al afectar ecosistemas y comunidades locales.

Por lo tanto, el modelo de desarrollo sostenible costarricense ha generado múltiples conflictos entre comunidades locales, empresas privadas y el Estado. La expansión de monocultivos ha provocado el desplazamiento de pequeños agricultores, mientras que las comunidades indígenas han enfrentado dificultades para hacer valer sus derechos sobre sus

territorios. Al mismo tiempo, los intereses turísticos han impulsado la privatización de playas y áreas naturales, limitando el acceso de las poblaciones locales a estos espacios.

Para concluir, el excepcionalísimo verde costarricense es una construcción compleja que combina logros en conservación con contradicciones en desarrollo económico y social. Mientras el país sigue proyectando una imagen de sostenibilidad, enfrenta desafíos significativos relacionados con la desigualdad, la contaminación y el impacto del cambio climático. Para que Costa Rica mantenga su liderazgo en sostenibilidad, deberá enfrentar estas contradicciones y buscar un modelo de desarrollo verdaderamente inclusivo y equilibrado.

Como tercer antecedente nacional, se encuentra la investigación titulada “Estrategias locales de lucha contra el cambio climático con enfoque participativo: estudio de casos de la experiencia en Costa Rica, 2011-2018” publicado por Valerio (2020) en donde se busca caracterizar el contexto del marco político institucional del cambio climático, en el ámbito internacional y nacional, que identifique los aspectos que fortalecen o limitan las estrategias locales para atender las adversidades de cambio climático.

En dicho documento Valerio (2020) subraya la importancia de abordar el cambio climático desde una perspectiva local. Su énfasis en la participación ciudadana no solo refuerza la gobernanza climática, sino que también abre espacios para la equidad de género, permitiendo que las mujeres tengan un rol activo en la toma de decisiones sobre políticas ambientales en sus comunidades.

Las mujeres, especialmente en comunidades rurales y urbanas vulnerables, desempeñan un papel clave para la adaptación al cambio climático. El documento destaca cómo su conocimiento sobre la gestión de recursos naturales y la resiliencia comunitaria contribuye significativamente a la mitigación y adaptación climática. A través de estrategias participativas, se busca promover su liderazgo en la implementación de soluciones sostenibles.

La crisis climática impacta de manera desproporcionada a las mujeres debido a desigualdades estructurales en el acceso a recursos, educación y participación política. Además, este documento permite identificar estas brechas y propone soluciones que integran la equidad de género en la planificación y gestión del cambio climático a nivel local, garantizando que las respuestas sean inclusivas y efectivas.

Uno de los aportes más importantes de este estudio es la demostración de que una gobernanza climática más inclusiva y diversa genera mejores resultados en términos de resiliencia y desarrollo sostenible. La participación activa de las mujeres en comisiones locales de cambio climático refuerza la democratización de las estrategias y promueve políticas con mayor sensibilidad social y ambiental.

El país debe comprometerse con tener un canal de diálogo con la sociedad civil que promueva el acceso a la información; la participación de sectores en situación más vulnerable como los pueblos originarios, las comunidades campesinas, las mujeres y las personas jóvenes. (Valerio, 2020, p. 109)

Es por esta razón que el acceso equitativo a la información sobre el cambio climático es un factor clave para la igualdad de género. Asimismo, este documento resalta la importancia de generar mecanismos de educación y sensibilización que permitan a mujeres y hombres tomar decisiones informadas sobre el uso de recursos naturales, la reducción de emisiones y la adaptación al cambio climático en sus comunidades.

Este estudio también explora cómo las estrategias locales pueden generar oportunidades económicas sostenibles para las mujeres, como la promoción de emprendimientos ecológicos y la capacitación en técnicas de agricultura resiliente al clima. Por lo tanto, estas acciones no solo fortalecen la autonomía económica de las mujeres, sino que también contribuyen a la reducción de la pobreza y a la sostenibilidad ambiental. Las experiencias del territorio costarricense documentadas en dicho estudio muestran cómo la incorporación del enfoque de género en la planificación climática mejora la efectividad de las estrategias de adaptación. Desde la seguridad hídrica hasta la protección de ecosistemas, las mujeres han liderado iniciativas exitosas que benefician a toda la comunidad y reducen la vulnerabilidad ante fenómenos climáticos extremos.

El documento también aborda cómo la inclusión de mujeres en procesos participativos fortalece la resiliencia comunitaria ante desastres naturales. Gracias a su rol en la gestión del agua, la agricultura y el bienestar familiar, las mujeres pueden aportar conocimientos clave para la planificación de medidas de prevención y respuesta ante eventos climáticos extremos. La investigación destaca la importancia de la rendición de cuentas en las estrategias locales de cambio climático. Incluir a las mujeres en estos procesos no solo fortalece la transparencia en la gestión

de recursos ambientales, sino que también contribuye a reducir la corrupción y garantizar que los fondos climáticos sean utilizados de manera efectiva y equitativa.

Finalmente, este documento demuestra que no solo se aporta soluciones a nivel local en Costa Rica, sino que también ofrece un modelo replicable para otras comunidades en América Latina y el mundo. La combinación de participación ciudadana, equidad de género y acción climática demuestra que un enfoque inclusivo es esencial para abordar la crisis climática de manera sostenible y justa.

Como primer antecedente internacional, se encuentra la investigación titulada “¿Qué pueden hacer los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe?” publicado por Aguilar (2021) en donde se busca asegurar que la igualdad de género y la autonomía de todas las mujeres y las niñas, en su diversidad, sean priorizadas y abordadas de forma integral en el contexto de las acciones sobre cambio climático llevadas a cabo a nivel nacional y regional.

La igualdad de género es un elemento clave en la lucha contra el cambio climático, ya que las mujeres y las niñas, en su diversidad, experimentan impactos diferenciados debido a desigualdades estructurales. Estas desigualdades se reflejan en un acceso desigual a recursos como la tierra, el agua, la educación y la financiación, lo que limita su capacidad de adaptación y respuesta ante crisis climáticas. Incorporar la perspectiva de género en las políticas climáticas es esencial para garantizar soluciones justas y equitativas.

En muchos países del mundo, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la gestión de recursos naturales, la seguridad alimentaria y el abastecimiento de agua. Sin embargo, a pesar de su conocimiento y experiencia, a menudo son excluidas de los procesos de toma de decisiones sobre políticas ambientales y climáticas. La participación activa de las mujeres en estos espacios es crucial para garantizar respuestas climáticas más efectivas y sostenibles.

El cambio climático exacerba las desigualdades de género al intensificar las cargas de trabajo no remunerado de las mujeres, especialmente en comunidades rurales y en países en desarrollo. A medida que los desastres naturales y la degradación ambiental aumentan, las mujeres deben recorrer distancias más largas para conseguir agua y leña, lo que reduce su tiempo para la educación, el empleo y la participación política. Esto perpetúa el ciclo de pobreza y desigualdad, limitando su autonomía económica y social.

A pesar de estas barreras, las mujeres han demostrado ser agentes clave en la mitigación y adaptación al cambio climático. En comunidades indígenas y rurales, han liderado iniciativas de conservación, reforestación y gestión sostenible de los ecosistemas por lo que la implementación de políticas que promuevan su liderazgo y empoderamiento en el ámbito ambiental es una estrategia esencial para enfrentar la crisis climática con un enfoque inclusivo.

Los mecanismos de financiamiento climático históricamente han sido diseñados sin una perspectiva de género, lo que dificulta que las mujeres accedan a recursos para proyectos de mitigación y adaptación. Sin embargo, en los últimos años, ha habido avances en la inclusión de principios de igualdad de género en estos mecanismos. Es fundamental garantizar que las mujeres, especialmente aquellas en comunidades vulnerables, puedan acceder de manera equitativa a financiamiento y tecnologías sostenibles.

De vital trascendencia para la región es el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, primer tratado regional vinculante sobre el medio ambiente (conocido como el Acuerdo de Escazú). El Acuerdo tiene como objetivo principal avanzar hacia la plena implementación de los derechos de acceso a la información, la participación y la justicia en asuntos y decisiones ambientales (Aguilar, 2021, p. 13).

El Acuerdo de Escazú es un ejemplo clave de cómo la igualdad de género se está incorporando en acuerdos ambientales. Este tratado regional enfatiza la importancia de la participación pública y el acceso a la justicia en temas ambientales, asegurando que las mujeres, en particular las defensoras del medio ambiente, sean protegidas y tengan un rol protagónico en la gobernanza climática. La implementación efectiva de este acuerdo es fundamental para garantizar entornos seguros y equitativos.

El Foro Generación Igualdad ha destacado la urgencia de una "Acción Feminista para la Justicia Climática", promoviendo la equidad en la toma de decisiones y el acceso a recursos para las mujeres y niñas. Esta iniciativa busca transformar las estructuras económicas y políticas para que sean más inclusivas y sostenibles, asegurando que las estrategias climáticas sean diseñadas con un enfoque de género.

Además de la participación política y el acceso a financiamiento, es crucial fortalecer la educación y la formación en temas de género y cambio climático. En conclusión, la creación de programas académicos y de capacitación dirigidos a mujeres y comunidades marginadas puede potenciar su capacidad de adaptación y liderazgo en la lucha contra el cambio climático. La educación ambiental con perspectiva de género permite desarrollar soluciones innovadoras y sostenibles desde diversas realidades y conocimientos.

Como segundo antecedente internacional, se encuentra la investigación titulada “Prácticas promisorias que promueven la igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la respuesta al cambio climático en América Latina y el Caribe” publicado por Aguilar (2021) en donde se busca apoyar a los Gobiernos en la implementación de los acuerdos alcanzados en el marco del Compromiso de Santiago durante la XIV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, en conjunto con los acuerdos internacionales relacionados con el cambio climático y la igualdad de género.

Las prácticas promisorias en América Latina y el Caribe para promover la igualdad ante la respuesta al cambio climático abarcan diversas esferas de acción que buscan integrar la perspectiva de género en políticas, programas e iniciativas. Una de las estrategias clave ha sido la incorporación del cambio climático en las políticas de igualdad, lo que ha permitido que varios países incluyan medidas específicas en sus Planes de Igualdad de Género (PIGG). Esto garantiza que la respuesta climática no solo considere los impactos ambientales, sino también las desigualdades estructurales que afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres.

Otra práctica relevante es la incorporación de la perspectiva de género, interseccionalidad, interculturalidad y derechos en las políticas climáticas. Algunos países han actualizado sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC) para incluir enfoques sensibles al género, asegurando que las acciones de mitigación y adaptación reconozcan las desigualdades existentes y brinden soluciones equitativas. Este enfoque permite que las mujeres, en su diversidad, sean consideradas no solo como población vulnerable, sino como agentes de cambio en la lucha contra el cambio climático.

Según lo menciona Aguilar (2021): “En Chile uno de los principales productos de la mesa de género y cambio climático ha sido la elaboración de una lista de chequeo que tiene como objetivo incorporar el enfoque de género en los instrumentos de cambio climático” (p.30). Por lo

tanto, las iniciativas como las Mesas Técnicas de Género y Cambio Climático en Ecuador y Chile han facilitado la inclusión de mujeres en espacios donde tradicionalmente han sido subrepresentadas. Estos espacios permiten la construcción de políticas más inclusivas y efectivas, además de fortalecer el liderazgo femenino en la gobernanza climática.

En el ámbito de la promoción de la igualdad de género y la autonomía de las mujeres, se han desarrollado proyectos de adaptación y mitigación liderados por mujeres. En Paraguay, se han implementado programas para capacitar a mujeres jóvenes campesinas e indígenas en liderazgo sostenible, mientras que, en Guyana, comunidades de mujeres han fortalecido la resiliencia costera mediante el cultivo de manglares. Estas iniciativas no solo benefician al medio ambiente, sino que también impulsan el empoderamiento económico y social de las mujeres.

La transición hacia una economía verde, justa e inclusiva es otro pilar clave. Programas como la electrificación feminista en Haití y la promoción de la energía renovable en México han permitido que mujeres accedan a nuevas oportunidades económicas en sectores tradicionalmente dominados por hombres. Estas iniciativas reducen la brecha de género en el acceso a tecnologías limpias y fomentan una economía más equitativa y sostenible.

El desarrollo de conocimiento, datos y estadísticas con enfoque de género ha sido una estrategia clave para mejorar la toma de decisiones en materia climática. En México, se ha fortalecido el Sistema Nacional de Estadística para incluir información sobre género y medio ambiente, permitiendo una mejor evaluación del impacto de las políticas climáticas en la población femenina. Datos más precisos ayudan a diseñar intervenciones más efectivas y con un impacto positivo en la equidad de género.

Los flujos financieros género-responsivos han cobrado relevancia en la región. Costa Rica, por ejemplo, ha implementado el Galardón de Igualdad de Género para Unidades Productivas (GIGUP), incentivando la inversión en proyectos que favorecen la equidad de género y la sostenibilidad ambiental. Este tipo de iniciativas garantizan que los recursos destinados a la acción climática no solo mitiguen el cambio climático, sino que también reduzcan las brechas de género existentes.

En Antigua y Barbuda se ha implementado un programa de capacitación sobre violencia de género para administradores de refugios y hospitales, asegurando que las mujeres afectadas por

desastres climáticos reciban protección adecuada. Estas medidas reflejan la importancia de integrar la equidad de género en todas las etapas de la respuesta a emergencias. Finalmente, la articulación de redes de conocimiento y colaboración ha sido clave para el éxito de estas prácticas. Desde la creación de foros regionales hasta el intercambio de experiencias entre países, la cooperación ha permitido la difusión de estrategias exitosas y ha fomentado la implementación de nuevas iniciativas.

Como tercer antecedente internacional, se encuentra la investigación titulada “Acción climática con igualdad de género” publicado por Miranda (2022) en donde se busca identificar y sistematizar buenas prácticas, experiencias, desafíos y oportunidades para integrar la igualdad de género en la acción climática en América Latina y el Caribe, sobre la base de la hoja de ruta del Plan de Acción de Género (PAG) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

La crisis climática en América Latina y el Caribe no solo representa una amenaza ambiental, sino también una cuestión de justicia social y equidad de género. Las mujeres en la región, especialmente aquellas en comunidades rurales e indígenas, enfrentan impactos desproporcionados debido a la desigual distribución de recursos y oportunidades. Las desigualdades estructurales limitan su acceso a tierras, financiamiento y tecnologías sostenibles, lo que dificulta su capacidad de adaptación y mitigación frente al cambio climático.

En este contexto, la Agenda Regional de Género se ha consolidado como un marco clave para integrar la equidad de género en las políticas climáticas. Durante más de 40 años, los países de la región han trabajado en la identificación de desafíos y soluciones para garantizar la autonomía de las mujeres en la lucha contra el cambio climático. Este esfuerzo ha permitido la adopción de instrumentos políticos y normativos que vinculan la igualdad de género con la sostenibilidad ambiental.

Uno de los principales desafíos para una acción climática efectiva con perspectiva de género es la gobernanza. A pesar de los avances normativos, persisten brechas en la implementación de políticas públicas que integren la equidad de género en la toma de decisiones ambientales. Para abordar este problema, se han promovido arreglos institucionales que favorecen la participación activa de las mujeres en los espacios de gobernanza climática, asegurando que sus voces sean escuchadas y tomadas en cuenta en la formulación de políticas.

El acceso a financiamiento climático con perspectiva de género es otro reto crucial. Aunque existan fondos internacionales y regionales destinados a mitigar los efectos del cambio climático, las mujeres enfrentan mayores barreras para acceder a estos recursos. En respuesta ante esta situación, algunos países han desarrollado mecanismos de presupuestación con enfoque de género para garantizar que los fondos destinados a la acción climática lleguen a iniciativas lideradas por mujeres.

Las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN) han incorporado progresivamente la igualdad de género en sus estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático. Sin embargo, la integración de estos enfoques sigue siendo desigual entre los países de la región. Es fundamental fortalecer los mecanismos de seguimiento y evaluación para asegurar que los compromisos adquiridos se traduzcan en acciones concretas con impacto en la vida de las mujeres.

El monitoreo de las metas nacionales frente al cambio climático requiere de la mejora de los marcos institucionales en los países de la región para estandarizar, dar coherencia y verificar los procesos de medición, monitoreo, recolección, gestión de datos y presentación de informes sobre emisiones de gases de efecto invernadero y acciones de mitigación (Miranda, 2022, p. 69).

Por lo tanto, el papel de las mujeres como agentes de cambio en la acción climática es fundamental. En muchos países de América Latina y el Caribe, las mujeres lideran iniciativas comunitarias de reforestación, gestión del agua y producción agroecológica. Reconocer y fortalecer estos liderazgos es clave para garantizar una transición ecológica justa y sostenible.

El Acuerdo de Escazú es un avance significativo en la protección de los derechos ambientales y de las personas defensoras del medioambiente, muchas de las cuales son mujeres indígenas y campesinas. Este tratado regional no solo garantiza el acceso a la información y la justicia ambiental, sino que también establece mecanismos para la protección de quienes defienden sus territorios frente a la degradación ambiental.

1.5. Proyecciones

En el contexto de la crisis climática global, la igualdad de género juega un papel crucial en la formulación de soluciones efectivas y sostenibles. Esta tesina busca evidenciar la importancia de la equidad de género en la lucha contra el cambio climático, analizando la situación actual de Costa Rica en comparación con otros países de Latinoamérica. Es por esta razón que se mostrará a continuación las proyecciones que se desean lograr en esta investigación:

- ✓ Evidenciar la importancia que existe en la igualdad de género ante la crisis climática comparando la situación actual de Costa Rica con algunos de los países de Latinoamérica.
- ✓ Se pretende brindar una lista de acuerdos y tratados que Costa Rica está realizando para minimizar la crisis climática.
- ✓ Se realizará una comparación de las acciones realizadas entre Costa Rica y algunos países de Latinoamérica para poder otorgar una mejor visualización de la posición que se encuentra el territorio costarricense ante esta problemática.
- ✓ Generar un análisis del rol del género femenino ante las tomas de decisiones y las ventajas que este posee.
- ✓ Promover el conocimiento obtenido para lograr más mujeres empoderadas a realizar cambios positivos ante esta problemática.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

El capítulo II corresponde al marco teórico, es fundamental para comprender el vínculo entre crisis climática y desigualdad de género con el fin de poder demostrar las prácticas que realiza la República de Costa Rica para solucionar esta problemática. En esta sección, se desarrolla el marco histórico, el marco conceptual y el marco referencial el cual es clave para promover la justicia climática feminista. Asimismo, el capítulo II proporciona las herramientas conceptuales necesarias para evaluar críticamente la participación de las mujeres en la diplomacia climática y promover una justicia ambiental inclusiva.

2.1. Marco histórico

2.1.1. Impacto y desafíos del cambio climático a nivel global

Antiguamente se creía que la naturaleza era indestructible, sin embargo, en la actualidad, el cambio climático es una crisis definitoria y está ocurriendo aún más rápido que se hacía en los 2000 años. Lamentablemente, ningún rincón del mundo está exento de las devastadoras consecuencias del cambio climático. El aumento de las temperaturas es la causa directa de la degradación ambiental, los desastres naturales, las condiciones meteorológicas extremas, la inseguridad alimentaria e hídrica, la disrupción económica y los conflictos, los cuales se viven de manera desigual ante la población. Cada día es más evidente que no se puede seguir así y es el momento exacto para crear soluciones colectivas.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2024):

Con el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, el cambio climático evoluciona a un ritmo mucho más rápido de lo previsto. Sus efectos pueden ser devastadores y pueden provocar fenómenos meteorológicos extremos y cambiantes, así como la subida del nivel del mar (párr. 2).

Un dato relevante es que los últimos cuatro años fueron los cuatro más cálidos de la historia según lo muestra un informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) en septiembre del 2019.

Todo esto ha generado que se esté al menos un grado centígrado por encima de los niveles preindustriales y cerca de lo que los científicos advierten que sería un riesgo inaceptable. El Acuerdo de París del 2015 habla sobre como el cambio climático exige que el calentamiento final se mantenga por debajo de los dos grados centígrados, y que se prosigan los esfuerzos para limitar aún más el aumento a 1,5 grados. Todo esto provoca que los glaciares y los mantos de hielo de las regiones polares y montañosas se estén derritiendo más rápidamente. Es importante resaltar que casi dos tercios de las ciudades del mundo se encuentran en zonas donde hay riesgo de aumento del nivel del mar y casi el 40 % de la población mundial vive a menos de 100 km de la costa.

Según lo afirma la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2024):

Limitar el aumento de la temperatura global a no más de 1,5 °C nos ayudaría a evitar los peores impactos climáticos y a mantener un clima habitable. Sin embargo, las políticas actuales apuntan a un aumento de la temperatura de 2,8 °C para finales de siglo (párr. 8).

Asimismo, el calentamiento global constituye la causa principal del cambio climático, por lo que actualmente se está generando alteraciones en el clima que duraban muchos años en suceder. Todo esto evidencia que, aunque la tierra ha atravesado por etapas de calentamiento y enfriamiento natural a través de la historia, estos procesos se desarrollaban de forma mucho más lenta, tomando millones de años. Analizando esto desde la realidad actual se están alcanzando niveles de calentamiento que en el pasado desencadenaron extinciones masivas de seres vivos, pero ahora suceden en un periodo de apenas dos siglos.

La sobreexplotación, la contaminación, la introducción de especies invasoras y el cambio del uso del suelo está ocasionando la desaparición, que es cientos de veces más acelerada que el proceso natural de extinciones. El problema está cuando las actividades del ser humano aumentan la emisión de gases de efecto invernadero el cual abre en una pestaña nueva a la atmósfera y ésta retiene más calor del necesario, provocando que la temperatura media del planeta aumente y se produzca lo que popularmente llamamos calentamiento global. Desafortunadamente, acciones cotidianas simples como lavarse los dientes con el grifo abierto, beber agua embotellada o arrojar un chicle al suelo promueven a la contaminación del medio ambiente.

Se podría decir que el calentamiento global ha sido históricamente un proceso natural, sin embargo, actualmente la intervención humana lo ha intensificado a tal grado que los efectos ya

son visibles y urgentes. Sin embargo, para enfrentar este desafío de manera efectiva, es crucial considerar cómo afecta de forma desigual a distintos grupos sociales. Por lo tanto, a continuación, se evidenciará como el cambio climático afecta de manera desigual a la población más vulnerables, entendiendo cómo las desigualdades existentes hacen que mujeres y niñas enfrenten riesgos diferenciados y mayores obstáculos frente a esta crisis ambiental.

2.1.2. Enfoque de género en el análisis del cambio climático

La crisis climática constituye uno de los desafíos más apremiantes de esta época. Cada aumento de 1°C de la temperatura global se asocia a un incremento del 4,7% de la violencia de pareja. En un escenario de calentamiento de 2°C, es probable que 40 millones de mujeres y niñas más sufran violencia de pareja cada año de aquí al 2090. Se estipula que, a finales de siglo, el cambio climático podría estar relacionado con uno de cada diez casos de violencia de pareja. Cada día es más evidente que el cambio climático está intensificando las tensiones sociales y económicas que alimentan el aumento de la violencia contra las mujeres y las niñas.

Las condiciones meteorológicas extremas, los desplazamientos, la inseguridad alimentaria y la inestabilidad económica son factores clave que aumentan la prevalencia y la gravedad de la violencia de género. Asimismo, más de mil millones de mujeres, al menos una de cada tres, han sufrido abusos físicos, sexuales o psicológicos a lo largo de su vida, sin embargo, estas cifras podrían estar infravaloradas, ya que solo alrededor del 7% de las supervivientes presentan una denuncia formal ante la policía o los servicios médicos.

Según lo afirma la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2025): “Solo en 2023, 93,1 millones de personas se vieron afectadas por catástrofes meteorológicas y terremotos, mientras que se calcula que 423 millones de mujeres sufrieron violencia de pareja” (párr. 9). Lo citado anteriormente demuestra que a medida que las crisis climáticas sean más frecuentes y graves, el riesgo de violencia aumente drásticamente. Es por esta razón que a continuación se mostraran una serie de escenarios en el cual la crisis climática ha afectado a mujeres y niñas alrededor del mundo.

- **Desigualdad de género ante un tsunami**

Las mujeres y las niñas son desiguales en resiliencia y capacidad de recuperación ante un desastre natural. Según lo afirma Sepúlveda (2025): “Los peligros naturales como las inundaciones, las sequías y los terremotos no son neutrales en cuanto al género, especialmente en los países en desarrollo” (párr. 4). Un ejemplo de esto, es que el género femenino suele tener menos habilidades de supervivencia como lo son la natación y la alfabetización, por lo que se podría evidenciar que estas tienen menos acceso a la información para prepararse, responder y afrontar adecuadamente una catástrofe natural, incluido el acceso a las alertas y a refugios seguros.

El terremoto y tsunami en el océano Índico del 26 de diciembre del 2004 fue uno de los eventos más grandes, desastrosos y mortíferos en la historia registrada de la humanidad. El terremoto y tsunami mató aproximadamente 230 000 personas en 14 países del Océano Índico, donde Indonesia fue la región más afectada, con 167 000 personas fallecidas cuando enormes olas azotaron tanto la provincia de Aceh como la isla de Nias en el extremo norte de Sumatra.

Algunas investigaciones han indicado que la tasa de mortalidad de las mujeres en desastres naturales es comparativamente más alta. De acuerdo con Rahiem (2021): “los desastres en los países en desarrollo resultan en un mayor número de muertes para las mujeres que para los hombres. Los desastres naturales masivos, en promedio, reducen la esperanza de vida de las mujeres más que la de los hombres” (párr. 5).

Según un dato relevante de Oxfam es que se descubrió que el 70% de las muertes fueron de mujeres durante el tsunami asiático de 2004. Esto puso en evidencia cómo los roles de género y las desigualdades sociales también influyen en los efectos de los desastres naturales. De acuerdo con Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres [UNDRR] (2024): “Las mujeres adultas tenían el doble de probabilidades de morir que los hombres adultos, y en Aceh y Sumatra septentrional, las diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres adultos eran un factor que contribuía a la mortalidad.” (párr. 8).

En varios estudios sobre el impacto del tsunami, se encontró que murieron muchas más mujeres que hombres, y una de las razones fue precisamente la diferencia en las habilidades de supervivencia. En muchas comunidades afectadas, los hombres tenían más probabilidades de saber nadar o trepar árboles, habilidades que les ayudaron a sobrevivir. Estas habilidades eran más

comunes entre los hombres porque se relacionaban con su rol tradicional, por ejemplo, ir al mar a pescar o entrenarse para el ejército, mientras que las mujeres solían quedarse en casa cuidando a los niños o haciendo labores domésticas.

Además, estas investigaciones concluyeron otras causas de la notable desigualdad de género en las muertes de este acontecimiento se debieron a varios factores, por ejemplo, muchas mujeres esperaban a sus esposos antes de evacuar; tenían una mayor tendencia a intentar rescatar a sus familiares durante la emergencia; algunas optaron por quedarse a orar en lugar de evacuar; y otras se sentían física o emocionalmente incapaces de protegerse, debido a la falta de conocimientos o preparación para enfrentar una situación de ese tipo.

Finalmente, este tsunami representó un punto de inflexión para la ONU, Cruz Roja y otras organizaciones, en cuanto a la necesidad de integrar la perspectiva de género en la gestión de desastres. La catástrofe dejó en evidencia que las mujeres y niñas fueron desproporcionadamente afectadas, tanto en términos de víctimas mortales como en las dificultades enfrentadas durante la recuperación, debido a desigualdades estructurales preexistentes como el acceso limitado a la información, recursos y medios de subsistencia. Esta tragedia subrayó la urgencia de considerar la igualdad de género como un componente esencial en las políticas de respuesta y reconstrucción, impulsando a la ONU a reforzar su compromiso con un enfoque más inclusivo y equitativo en la gestión de crisis humanitarias.

- **Desigualdad de género ante un ciclón**

La probabilidad de sufrir violencia de género se multiplica cuando las mujeres y las niñas son desplazadas a refugios de emergencia, donde la contingencia restringe su capacidad de acceder a los mecanismos de denuncia y protección. Un dato relevante es que la mayor parte de los refugiados que hay en el mundo son ocupados por mujeres y niños. Sin embargo, el acceso limitado a refugios seguros ha disuadido a las mujeres y niñas de evacuar zonas de riesgo y ha traído como resultado fallecimientos diferenciables por razón de género.

Un ejemplo de lo mencionado anteriormente fue el ciclón Idai, ocurrido en marzo de 2019, el cual fue considerado uno de los peores desastres naturales de la historia del hemisferio sur, ya que devastó amplias zonas de Mozambique, Malawi y Zimbabue, provocando fuertes inundaciones. El ciclón Idai ha afectado a casi dos millones de personas, desplazado a 128 000 y

acabado con la vida de 450. Las mujeres y las niñas son, una vez más, las más vulnerables en la crisis.

En situaciones de emergencia humanitaria las niñas corren, dada su vulnerabilidad debido a su edad y género, mayor vulnerabilidad y riesgo de violencia, abusos, enfermedades, embarazos adolescentes o incluso matrimonio infantil durante las emergencias. Asimismo, los tabúes, mitos y la vergüenza que rodea la menstruación pueden conducir a la exclusión de mujeres y niñas de las actividades diarias y tener un efecto negativo en sus sentimientos y dignidad. Una cruda muestra de la violencia de género en Mozambique se refleja en cifras alarmantes que revelan una realidad silenciada y profundamente arraigada:

Un tercio de todas las mujeres de Mozambique han sido víctimas de violencia en algún momento desde que tenían 15 años. Además, el 12% de las mujeres declararon haber sido obligadas a tener relaciones sexuales en algún momento de su vida. De las personas encuestadas que fueron supervivientes de violencia sexual, el 59% nunca buscó ayuda o informó a nadie. Esta es la realidad a la que se enfrentan cuando tienen que esconderse en el bosque para asearse o lavar las compresas. (Cuadra, 2019, párr. 15)

Las mujeres que atraviesan la menstruación enfrentan mayores riesgos de ser violadas, agredidas o excluidas durante desastres naturales y desplazamientos, debido a la falta de infraestructura adecuada y recursos específicos para su higiene y protección. La ausencia de instalaciones sanitarias seguras y privadas, junto con la escasez de productos de higiene menstrual, las obliga a buscar recursos en lugares peligrosos o a permanecer en condiciones precarias, lo que aumenta su vulnerabilidad. Además, el estigma social y la discriminación dificultan que puedan acceder a ayuda o denunciar abusos, mientras que la falta de protección y vigilancia en los albergues facilita que sean víctimas de violencia o exclusión social.

Sin embargo, ante estos desastres naturales no solo se deben analizar las mujeres menstruantes, sino que también se debe analizar la situación de las mujeres embarazadas. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU) calcula que aproximadamente 74 650 mujeres afectadas por el ciclón están embarazadas, de las cuales el 60% darían a luz en los próximos meses. Las mujeres embarazadas son especialmente vulnerables ante un desastre natural debido a sus

necesidades físicas y de salud específicas, que pueden agravarse en situaciones de emergencia. La falta de acceso a atención médica, agua limpia, alimentos adecuados y servicios sanitarios puede poner en riesgo tanto su salud como la del bebé en desarrollo.

Además, el estrés, la incertidumbre y las condiciones precarias en los refugios o lugares de desplazamiento aumentan su vulnerabilidad a complicaciones médicas, infecciones y parto prematuro. La ausencia de atención especializada y la falta de recursos adecuados también dificultan que puedan recibir el cuidado que necesitan durante esta etapa crítica, lo que las hace más propensas a sufrir complicaciones o riesgos para su bienestar y el de sus bebés en momentos de crisis. Es por esta razón que antes de intervenir en una zona con algún desastre natural, se realice un análisis sobre los factores sociales, culturales y biológicos que incrementan los riesgos y la violencia sobre las mujeres.

En conclusión, las mujeres enfrentan una doble vulnerabilidad durante los desastres naturales, especialmente aquellas que están menstruando o embarazadas. La falta de acceso a productos de higiene, espacios seguros y atención médica adecuada, combinada con los tabúes culturales y la violencia de género, agrava significativamente su situación en contextos de emergencia. El caso del ciclón Idai evidencia cómo las crisis humanitarias profundizan las desigualdades existentes, dejando a las mujeres expuestas a riesgos físicos, emocionales y sociales que a menudo pasan desapercibidos en las respuestas tradicionales.

- **Desigualdad de género ante sequías**

Varias zonas de América del Sur están enfrentando las sequías más prolongadas y graves de las últimas décadas. En el 10,56 % de la subregión de Sudamérica, que está por debajo de los 10 grados de latitud, sufrió una sequía. Eso quiere decir que llovió menos del 25% de la precipitación normal esperada. En Chile ha caído, para el año 2024, un 25 % menos agua de lo normal. De acuerdo con la Universidad de Chile (2024): “Un 11,2 % de los hogares de la zona rural perdieron sus medios de subsistencia tras el mega incendio del 2017, evento que fue intensificado debido a variables climáticas como la sequía y el aumento de la temperatura” (párr. 5).

Chile también sufre las consecuencias del cambio climático, siendo la sequía prolongada una de sus manifestaciones más evidentes. La triple crisis actual como el cambio climático, pérdida

de biodiversidad y contaminación, representa una amenaza global, pero sus efectos no se distribuyen de manera equitativa, es significa que afectan con mayor fuerza a las poblaciones más vulnerables, entre las cuales, en muchos países, las mujeres se encuentran entre los grupos más expuestos.

Un estudio por la Universidad de Chile reveló que además de las sequías en el territorio traían como consecuencias la ruptura de lazos familiares, la pérdida de redes de apoyo entre vecinos y el aislamiento de personas mayores. Esta investigación mostraba como las viviendas de emergencia construidas tras los incendios, al ser de tamaño reducido, dificultan la convivencia familiar y profundizan el distanciamiento emocional. En términos numéricos, un 34 % de quienes se vieron forzados a trasladarse a otras zonas se alejaron de sus amistades y vecinos, y un 24 % perdió el contacto con familiares. Hasta hoy el panorama de Chile es el siguiente:

El norte de Chile se caracteriza por climas áridos, y es una de las regiones más secas del mundo. La región central (30°S a 42°S), que alberga a más del 70% de la población del país, se encuentra en un déficit hídrico permanente desde 2010, la llamada megasequía, que ha provocado reducciones en los niveles de agua de diferentes cuencas, creando efectos adversos para los paisajes, los ecosistemas y las actividades humanas, y ha sido identificada como la más intensa en la región desde el siglo XVI. (Universidad de Chile, s.f., párr. 5).

Uno de las consecuencias significativas ante estas situaciones es la aparición de “cargas invisibles”, de acuerdo a esta investigación, que recaen principalmente sobre las mujeres durante los procesos de desplazamiento. Ellas asumen múltiples funciones que no son reconocidas por las instituciones ni cuentan con respaldo en redes de apoyo, lo que genera una carga emocional y física no visible. Estas responsabilidades incluyen ser jefas de hogar, cuidadoras, líderes comunitarias y encargadas de la gestión del agua. Por lo tanto, las mujeres son las que tienden a sufrir del estrés del cuidado de la mayoría de los miembros de su núcleo familiar en circunstancias extremas, como los desplazamientos ocasionados por inundaciones.

Asimismo, la escasez de agua provocada por las sequías obliga al género femenino a recorrer distancias más largas en zonas desconocidas o sin las garantías habitualmente disponibles, como viajar en grupo o durante el día. Lamentablemente, en varios países del mundo las mujeres

se ven sometidas a peticiones de favores sexuales y amenazas de violencia sexual y violaciones en los puntos de recolección de agua. De acuerdo con las Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2022): “Hay numerosos relatos de mujeres y niñas que han sido atacadas, violadas o maltratadas psicológicamente mientras buscaban leña o agua” (párr. 12).

Una investigación reveló que las personas de las zonas estudiadas presentan altos niveles de estrés, ansiedad, temor constante ante la posibilidad de nuevos desastres, e incluso síntomas de trauma debido a la pérdida de sus viviendas, medios de subsistencia o experiencias traumáticas. De hecho, un 63 % indicó que su salud mental se vio afectada tras enfrentar una emergencia. Además, se han documentado casos críticos de personas mayores que quedaron solas, así como personas con profundas secuelas emocionales por haber atravesado emergencias sin preparación ni apoyo posterior.

Un estudio realizado por la ONU identificó que los feminicidios aumentan en un 28% durante las olas de calor. De no adoptarse acciones inmediatas, el cambio climático podría vincularse con uno de cada diez casos de violencia de pareja hacia finales de este siglo. Estos impactos son especialmente severos en comunidades vulnerables, donde las mujeres ya enfrentan profundas desigualdades y corren un mayor riesgo de sufrir agresiones.

En este contexto, es fundamental destacar que las sequías no solo afectan los recursos naturales y económicos, sino que también tienen un profundo impacto en la salud emocional y mental de las personas, especialmente de las mujeres. La sobrecarga de responsabilidades, la pérdida de redes de apoyo, el desplazamiento forzado y la incertidumbre constante generan altos niveles de estrés, ansiedad y aislamiento.

Con respecto a lo expuesto anteriormente, el 90 % de los desastres se clasifican como relacionados con el tiempo y el clima, cuestan a la economía mundial 520 000 millones de dólares al año y 26 millones de personas se ven empujadas a la pobreza como resultado de ello. Todo esto refleja que el cambio climático es una amenaza para la paz y la seguridad internacional. Además, las sequías en África y América Latina alimentan directamente los disturbios políticos y la violencia. El Banco Mundial estima que, si no se toman medidas, más de 140 millones de personas entre África subsahariana, América Latina y Asia meridional se verán obligadas a emigrar dentro de sus regiones para el año 2050.

- **Desigualdad de género ante las olas de calor**

A medida que el cambio climático causado por el ser humano aumenta las temperaturas, las olas de calor peligrosas son cada vez más frecuentes y graves. El 2023 fue el año más caluroso jamás registrado en Europa, incluso se podría decir que fue el verano más cálido de los últimos 2000 años. En España, según señala la Aemet, entre 1975 y 2000, hubo siete años con más de una ola de calor; pero entre 2001 y 2023, esta cifra duplicó, registrándose 15 años con múltiples olas de calor. Un estudio destacado en el informe constató un aumento del 28% de los feminicidios durante las olas de calor.

A medida que aumentan las temperaturas promedio en todo el mundo, son cada vez más las personas que se enfrentan al riesgo de estrés e incluso muertes producidas por el calor. De acuerdo con Human Rights Watch [HRW] (2023): “Las personas con discapacidad a menudo se encuentran entre las más gravemente afectadas durante una emergencia, incluidas las olas de calor, y sin embargo son las que tienen menos posibilidades de acceder a apoyo” (párr. 5). Esta afectación se ve como resultado por una variedad de factores, como la falta de inclusión en la planificación y adaptación ante emergencias, la comunicación inadecuada, los problemas de accesibilidad, el aislamiento y la marginación económica.

Lamentablemente, las personas con discapacidad corren un alto riesgo de sufrir daños por la exposición al calor extremo, incluido el riesgo de muerte y de malestar físico, social y de la salud mental, especialmente cuando tienen que hacer frente a temperaturas peligrosas por su cuenta. En España, alrededor de las 4600 muertes relacionadas con el calor extremo de ese período fueron personas de 65 años o más, esto a personas con discapacidad, ya que más de la mitad de las personas con discapacidad registradas en España tienen al menos 65 años.

Los malestares físicos que se registraron en España por estas olas de calor, según lo indica Human Rights Watch [HRW] (2023) fueron: “niebla mental, dificultad para respirar, presión arterial baja, mareos, debilidad, privación del sueño, retención de líquidos, infecciones y pérdida del conocimiento. La mayoría manifestó que las olas de calor también afectaron su salud mental” (párr. 9). Otro impacto que se evidenció durante el calor extremo fue la soledad y el aislamiento social ya que las personas se ven obligadas a permanecer en sus casas por períodos largos.

Varios estudios concluyeron que las personas con discapacidad experimentan tasas más elevadas de soledad y aislamiento social que las personas sin discapacidades. Por otra parte, la pobreza es otro factor de riesgo, que exagera el calor y su impacto. En Andalucía, los cortes de energía en los barrios con mayor pobreza pueden afectar con mayor severidad a las personas con discapacidad porque es posible que no puedan usar ascensores, cargar dispositivos relacionados con la discapacidad o mantenerse frescas con ventiladores eléctricos o equipos de aire acondicionado.

En el África subsahariana, las proyecciones muestran que la violencia de pareja podría casi triplicarse, pasando de 48 millones de mujeres en el 2015 a 140 millones en el 2060 si las temperaturas aumentan 4°C. Por otra parte, en un escenario que limite el calentamiento a 1,5°C, la proporción de mujeres afectadas podría disminuir del 24% del 2015 al 14% en el 2060. Es importante recordar que algunas de las consecuencias de los desplazamientos provocados por inundaciones, sequías o desertificación, son el aumento de los matrimonios infantiles, la trata de personas y la explotación sexual.

- **Desigualdad de género ante la inseguridad alimentaria**

La violencia contra las mujeres y las niñas se entrelaza con los fenómenos sociopolíticos y económicos, incluidos los conflictos armados, el desplazamiento y la escasez de recursos. De acuerdo con las Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2022): “La violencia contra las mujeres y las niñas es una forma generalizada de discriminación de género que afecta a un tercio de las mujeres en el transcurso de su vida” (párr. 4). Lamentablemente, esto les impide disfrutar de sus derechos y libertades en igualdad de condiciones con los hombres.

La avalancha ocurrida en Mocoa, Colombia en marzo del 2017 dejó más de 330 personas fallecidas y alrededor de 400 heridas, de las cuales una proporción significativa fueron mujeres y niños, según datos de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD). Aproximadamente el 60 % de los hogares afectados estaban encabezados por mujeres, lo que incrementó su exposición a múltiples formas de vulnerabilidad. Muchas de estas mujeres perdieron no solo sus viviendas, sino también sus medios de subsistencia, como pequeños negocios o labores agrícolas informales, lo que dificultó su capacidad de recuperación económica y social. La falta de acceso a servicios básicos como salud, higiene menstrual y atención psicológica también profundizó las brechas de género durante la emergencia.

En cuanto a la seguridad alimentaria, se estima que más de 20 000 personas quedaron en riesgo de desnutrición tras la tragedia, y dentro de este grupo, al menos el 45 % eran mujeres en edad reproductiva o madres lactantes. Estas mujeres enfrentaron mayores dificultades para acceder a alimentos nutritivos y suficientes, y muchas adoptaron medidas extremas, como reducir su ingesta diaria para alimentar primero a sus hijos. Un dato relevante de ONU Mujer (2025) muestra que: “hasta 158 millones más de mujeres y niñas podrían caer en la pobreza de aquí a 2050 (16 millones más que el número total de hombres y niños). Incluso hoy, 47,8 millones más de mujeres que de hombres sufren inseguridad alimentaria” (párr. 5).

Adicionalmente, la desnutrición en mujeres, especialmente embarazadas o lactantes, aumentó el riesgo de complicaciones de salud tanto para ellas como para sus bebés. Por lo tanto, esta situación evidenció la necesidad urgente de incorporar un enfoque de género en la respuesta humanitaria, asegurando que las necesidades diferenciadas de las mujeres sean atendidas de manera prioritaria y efectiva.

El costo de una dieta saludable fue de 4,13 dólares PPA (por debajo del promedio regional de 4,56 dólares PPA por persona por día y por encima del promedio mundial de 3,96 dólares PPA por persona por día). Esto se traduce que un 36,6% de la población de Colombia (19 millones de personas) no pudo acceder a una dieta saludable. (FAO en Colombia, 2025, párr. 16)

A raíz del desastre, también se evidenció un aumento en los riesgos de violencia de género, especialmente en los albergues temporales donde las condiciones de hacinamiento y la falta de privacidad expusieron a muchas mujeres a situaciones de acoso o abuso. Informes de organizaciones humanitarias señalaron que, en los primeros meses tras la tragedia, se registraron casos de violencia sexual y dificultades para acceder a mecanismos de denuncia y protección. La ausencia de servicios especializados y de personal capacitado para atender estas situaciones dejó a muchas mujeres en situación de indefensión. Esta dimensión invisible del desastre subraya la importancia de incluir protocolos de protección con perspectiva de género en las respuestas ante emergencias y desastres naturales.

Un estudio demuestra que, en todas las regiones del mundo, la inseguridad alimentaria es mayor entre las mujeres que entre los hombres. Para el año 2020, se estimó que casi el 60% de las

personas que pasan hambre son mujeres y niñas, y la brecha de género no ha hecho más que aumentar desde entonces. Su falta de acceso a cuentas bancarias también significa que los activos de las mujeres están menos protegidos que los de los hombres

Es por esta razón que la tragedia ocurrida en Mocoa en el 2017 evidenció de forma contundente cómo los desastres naturales profundizan las desigualdades existentes, afectando con especial dureza a las mujeres. La pérdida de hogares, medios de vida, acceso a una alimentación adecuada y servicios básicos como salud, higiene y protección, situó a miles de mujeres en una posición de extrema vulnerabilidad.

- **Factores biológicos que afectan ante la vulnerabilidad climática**

Muchas mujeres que habitan en zonas rurales participan activamente en la producción de alimentos y desempeñan un papel fundamental en el sostenimiento de la agricultura familiar. Asimismo, suelen asumir la responsabilidad de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos. En contextos de desastres naturales, este grupo poblacional presenta un alto nivel de vulnerabilidad. Estas mujeres enfrentan desafíos adicionales relacionados con el acceso a alimentos, agua y recursos energéticos, una situación que no es exclusiva de Centroamérica y Sudamérica, sino que también se replica en regiones rurales de África y del sudeste asiático.

Tales condiciones evidencian una construcción social diferenciada de la vulnerabilidad, donde los hombres y las mujeres no actúan de la misma manera ante eventos adversos, debido a los roles de género históricamente asignados. De acuerdo con Bueno (2025): “Sólo en Sudamérica y Centroamérica son más de 15 millones las personas afectadas por inundaciones, más de 3 millones por sequías severas y casi 5 millones por temperaturas extremas” (párr. 3). Esta diferencia se manifiesta tanto en la forma en que enfrentan dichos eventos como en las estrategias que implementan para desarrollar resiliencia posterior al daño.

Las mujeres soportan desde dos frentes diferentes el impacto del clima: socioculturales y biológicos. En relación con los factores socioculturales, es evidente que las mujeres en zonas rurales enfrentan un acceso limitado a recursos clave que podrían fortalecer su capacidad de adaptación frente a los efectos del cambio climático. Entre estos recursos se incluyen la educación, la propiedad y uso de la tierra, el acceso al agua y al crédito, la participación en espacios de toma de decisiones, así como oportunidades de capacitación y tecnologías apropiadas.

Las actividades que desempeñan estas mujeres suelen estar centradas en labores de cuidado y subsistencia como la provisión de alimentos, agua, abrigo y atención a niños, personas mayores y enfermos; además de otras tareas menos visibilizadas, pero igualmente esenciales, como el deshierbe, el control de malezas, y la recolección de plantas, frutas silvestres o leña. Estas labores, fundamentales para la vida cotidiana, no suelen ser reconocidas ni remuneradas, y son particularmente vulnerables a los impactos de fenómenos climáticos extremos.

Además, las niñas en estos contextos se ven especialmente afectadas, ya que muchas veces deben abandonar la escuela para asumir responsabilidades adicionales, como la búsqueda de agua o el apoyo en las tareas antes mencionadas. Como se ha señalado, el cambio climático en su manifestación más extrema puede desencadenar movimientos migratorios internos. En estos casos, el género se convierte en un factor determinante, ya que las mujeres tienden a estar más expuestas a situaciones de violencia física y a condiciones sanitarias precarias durante el desplazamiento y el reasentamiento.

Entre los factores biológicos que exponen más a las mujeres a los impactos del calentamiento global se incluye su condición física, que simplemente por una cuestión de distribución de grasa corporal, puede dar lugar a desórdenes metabólicos durante las olas de calor. Por este motivo incluso se producen muertes de mujeres durante estas épocas de altas temperaturas prolongadas. También son más frecuentes en mujeres las enfermedades transmitidas por insectos dada su mayor exposición a los mismos (Bueno, 2025, párr. 8).

Lo anteriormente expuesto se refleja en el hecho de que los roles de género tradicionales tienden a fomentar la presencia de las mujeres al ámbito doméstico, donde la exposición a vectores de enfermedades es mayor. Por otra parte, el incremento de la temperatura media global, consecuencia del calentamiento climático, ha alterado los ciclos biológicos y la distribución geográfica de dichos vectores, lo que, a su vez, incrementa significativamente el riesgo de transmisión de enfermedades como el zika, el paludismo y el dengue. Asimismo, otro aspecto relevante es la carga física que implica el transporte de peso a lo largo del día, lo que incrementa el riesgo de padecer afecciones musculoesqueléticas, particularmente en las articulaciones y la espalda.

De acuerdo con Bueno (2025): “En las mujeres embarazadas pueden ocasionar otros problemas debido al sistema inmunitario deprimido en su estado, abortos, nacimientos prematuros o con bajo peso al nacer, o incluso microcefalia cuando se trata del zica” (párr. 9). Asimismo, los eventos de calor extremo pueden ocasionar deshidratación e insuficiencia renal en las embarazadas, si esta deshidratación ocurre al principio del embarazo puede afectar el crecimiento del bebé, por otra parte, si ocurre más adelante puede ser la causa de un parto prematuro.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, las enfermedades debido a los cambios abruptos en la temperatura, como las respiratorias, impactan a 64% de las mujeres en comparación con 25% de los hombres. Las mujeres tienden a tener más enfermedades respiratorias que los hombres debido a factores anatómicos, genéticos, hormonales y de estilo de vida. Las mujeres tienen vías respiratorias más pequeñas y pulmones más pequeños, lo que puede hacerlas más susceptibles al daño causado por el humo del tabaco y otros contaminantes.

Adicionalmente, considerando que las mujeres son, en gran medida, las responsables de la manipulación de alimentos y del manejo del agua en el hogar, se encuentran en una posición de mayor vulnerabilidad frente a enfermedades provocadas por microorganismos presentes en estos elementos, especialmente cuando las condiciones sanitarias son inadecuadas. La situación de las mujeres rurales frente al cambio climático revela una compleja intersección entre factores biológicos, sociales y de género que acentúan su vulnerabilidad en contextos de crisis.

Por lo tanto, su rol central en la producción de alimentos, el cuidado familiar y la gestión de recursos básicos las coloca en la primera línea de exposición ante desastres naturales y fenómenos climáticos extremos. Sin embargo, esta misma posición también las convierte en actores clave para la resiliencia comunitaria. Reconocer sus aportes, visibilizar sus desafíos y garantizar su acceso a recursos, educación, tecnología y espacios de decisión es fundamental no solo para reducir su vulnerabilidad, sino también para fortalecer la respuesta colectiva ante el cambio climático, promoviendo una adaptación más equitativa y sostenible.

Por otra parte, según un estudio realizado en Suiza, las causas de mayor riesgo de mortalidad por calor entre las mujeres mayores, se deben a que las mujeres sudan menos y son más activas. Según lo indica Swiss Info (2023): "Las diferencias en la sudoración (las mujeres sudan menos y pierden menos calor), así como el estrés adicional que el calor ejerce sobre el

sistema cardiovascular de las mujeres y las diferencias de estatura y peso que afectan a la capacidad de las mujeres para repartir el calor por todo el cuerpo" (párr. 9). En el 2022 en Suiza se registraron unas 500 muertes relacionadas con el calor, donde el 60 % de quienes fallecieron como consecuencia del calor fueron mujeres que tenían más de 75 años.

Algunos mecanismos fisiológicos para regular la temperatura corporal son diferentes entre hombres y mujeres. Las mujeres, por ejemplo, suelen tener una menor capacidad de transpiración o de aclimatación. Varios estudios han identificado que la temperatura corporal de las mujeres durante el ciclo menstrual y en la época de la menopausia pueden influir en su capacidad para regular el calor.

Un estudio realizado por Swiss Info indica que, durante la ola de calor europea de 2022, murieron un 63 % más mujeres que hombres como consecuencia del calor. En conclusión, el calor extremo puede generar graves riesgos para la salud, como golpes de calor, problemas respiratorios, estrés e incluso la muerte. Las personas más expuestas al calor suelen ser las que no tienen acceso a servicios de atención médica de calidad.

2.1.3. Análisis de vulnerabilidad ante la crisis climática en Costa Rica.

En América Central, las mujeres rurales denuncian que ellas tienen que viajar cada vez más lejos para conseguir agua, y pasar más tiempo cuidando de familiares a causa del aumento de enfermedades, como el virus del zika, y el dengue, cuyas epidemias son exacerbadas por el cambio climático. Asimismo, cuando los hombres del hogar se ven obligados a migrar por la falta de alimentos, las responsabilidades aumentan para las mujeres, en medio de una sociedad que aún las discrimina para ser dueñas de la tierra.

En Costa Rica, las mujeres representan entre el 17% y el 23% del total de créditos solicitados para agricultura, ganadería y actividades de servicios conexas. Sin embargo, según lo menciona Madriz (2023): “Cuando se habla de que hay muchas mujeres que están dedicadas a la agricultura de subsistencia, no a la comercial, esa de subsistencia es la responsable de la familia, cuando hay un evento extremo donde se pierde la cosecha hay repercusiones negativas en el grupo familiar” (párr. 7).

A pesar de que el cambio climático es perjudicial para todas las personas, lo es más para las mujeres del sector agro, por no contar con acceso a los medios de producción, lo que genera

una menor resiliencia para la adaptabilidad de las actividades ante los efectos de eventos extremos. En Costa Rica, las mujeres reciben menos de una cuarta parte de los créditos otorgados para agricultura, ganadería y actividades relacionada.

De acuerdo con Sepúlveda (2025): “Datos del Banco Mundial muestran que las agricultoras se ven mucho más afectadas que los hombres en las zonas rurales. Asignadas a las tareas domésticas, las mujeres dependen más que los varones del acceso a los recursos naturales” (párr. 8). Es importante resaltar que las mujeres en estas comunidades suelen tener menos acceso a recursos, capacitación y apoyo institucional para adaptarse a estos cambios, lo que aumenta su vulnerabilidad frente a los impactos climáticos.

Quienes están en mayores situaciones de exclusión y pobreza son las mujeres de las zonas rurales donde la crisis climática se manifiesta especialmente en estas zonas. Las mujeres rurales representan en Costa Rica un 26,4% de todas las mujeres, y el 13% de la población total. Esto indica que 1 de cada 4 mujeres viven en las zonas más vulnerables a la crisis climática. Entre las zonas más vulnerables del país donde habita esta población encontramos ejemplos como la Región Huetar Norte-Norte. Esta área sufre de estrés hídrico que es la condición que se da cuando la demanda de agua es más alta que la cantidad disponible durante un periodo.

Las comunidades indígenas en Costa Rica, como los bribris, cabécares y malekus, enfrentan desafíos adicionales debido a la pérdida de biodiversidad y recursos naturales que sustentan su modo de vida tradicional. La deforestación, la pérdida de especies y la alteración de los ecosistemas por el cambio climático afectan sus prácticas culturales, alimenticias y medicinales. Además, estas comunidades generalmente tienen menos acceso a servicios de salud, educación y participación en decisiones políticas, lo que limita su capacidad de responder y adaptarse a estos desafíos de manera efectiva.

Finalmente, en las áreas urbanas de Costa Rica, especialmente en barrios marginales, las mujeres enfrentan riesgos mayores ante eventos climáticos extremos como inundaciones y deslizamientos. La falta de infraestructura adecuada, vivienda precaria y servicios básicos deficientes agravan su vulnerabilidad. Además, en situaciones de desastre, las mujeres son más propensas a experimentar violencia, discriminación y dificultades para acceder a atención médica, refugio y apoyo psicológico. La ausencia de planes de respuesta inclusivos y sensibles a las necesidades de género limita aún más su protección y recuperación.

2.1.4. Liderazgo y participación de las mujeres en movimientos climáticos

Las mujeres y las niñas son las más vulnerables a los efectos del cambio climático, ya que enfrentan consecuencias desproporcionadas. De acuerdo con las Organización de las Naciones Unidas [ONU] (s.f.): “Cuando tienen lugar desastres climáticos extremos, las mujeres y los niños tienen 14 veces más probabilidades de morir que los hombres, principalmente a causa del acceso limitado a la información, la movilidad, la toma de decisiones y los recursos” (párr. 4). En este mismo informe se menciona que 4 de cada 5 personas desplazadas por los impactos generados por el cambio climático son mujeres y niñas.

Las mujeres son agentes poderosos para la acción climática urbana. En contextos urbanos, las mujeres siguen abriendo caminos hacia la inclusión, ayudando a las comunidades a ser más seguras, resilientes y preparadas para hacer frente a los desastres. Como ya se ha demostrado en esta tesina, la crisis climática no impacta a todas las personas por igual. Esta desigualdad afecta a personas vulnerables como lo son las mujeres, las adultas mayores, embarazadas, niñas y adolescentes, esto se debe a que su bienestar depende en gran medida del acceso a los recursos naturales en su entorno inmediato.

Las respuestas al cambio climático tienden a ser más efectivas cuando consideran las realidades sociales, económicas y de género que lo atraviesan. En este contexto, la participación de las mujeres es fundamental. Mientras sigan siendo excluidas de los procesos de toma de decisiones y de las oportunidades para aportar soluciones, los impactos negativos se intensificarán. A continuación, se analizarán las razones por las cuales las mujeres desempeñan un papel esencial en la acción climática.

- Mujeres como agentes de conservación ambiental

Las mujeres, especialmente las mujeres rurales, indígenas y campesinas son las principales responsables de la alimentación familiar, así como de recolectar recursos básicos para la subsistencia de los hogares. En Puerto Príncipe, Haití, después del huracán Matthew, grupos locales dirigidos por mujeres crearon redes de ayuda para abordar las necesidades inmediatas de las mujeres y los niños. Además, las mujeres contribuyen significativamente a la producción

mundial de alimentos, llegando a generar hasta el 80 % de los alimentos en los países en vías de desarrollo.

Analizando esta participación femenina a nivel ambiental, las mujeres tienen una participación del 50% en el procesamiento de los recursos pesqueros, con un 19% en la acuicultura y un 12% en la pesca de captura. Por otra parte, como agricultoras, han desarrollado diversas formas de adaptación frente al cambio climático. Entre estas estrategias se incluyen la adopción de prácticas agrícolas sostenibles, el uso de semillas resistentes a la sequía, la implementación de técnicas ecológicas de manejo del suelo y la participación activa en proyectos comunitarios de reforestación y restauración ambiental.

Las mujeres indígenas, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (s.f.):

Aportan conocimientos y prácticas ancestrales de incalculable valor que generan resiliencia dentro del clima cambiante, por ejemplo, preservando la biodiversidad de los cultivos y las variedades de semillas, protegiendo a los polinizadores y las poblaciones locales de abejas, utilizando métodos naturales de fertilización (párr. 7).

Un personaje histórico relevante fue la bióloga marina y escritora Rachel Carson quien publicó Primavera Silenciosa. Una obra en la que denunciaba los peligros de los pesticidas químicos y que condujo a la prohibición del DDT y otros pesticidas en Estados Unidos. Fue una de las responsables, además, de la creación de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA). Gracias a ella, también comenzó a celebrarse el Día de la Tierra.

Un dato importante sobre las mujeres agricultoras es que cuando se les proporciona el mismo acceso a los recursos que a los hombres, las mujeres pueden aumentar su rendimiento agrícola entre 20 y 30 por ciento. Este aumento demuestra que la productividad no solo mejora la producción agrícola total entre un 2,5% y 4%, sino que también puede ayudar a reducir el hambre en el mundo entre un 12% y 17%. Es por esta razón que a continuación se mostraran una serie de ejemplo del porque las mujeres son fundamentales para general un cambio ambiental efectivo.

- Mujeres como eje fundamental de la resiliencia comunitaria

Las mujeres dedican, al menos, dos veces y media más tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Esta carga se intensifica aún más durante desastres climáticos como inundaciones, incendios forestales, sequías o tormentas. Dado que suelen ser las principales responsables del hogar y del bienestar de sus integrantes, las mujeres a menudo son las primeras en actuar ante emergencias, desempeñando un rol crucial en el rescate de niños, personas mayores, personas con discapacidad y otros miembros de la comunidad, además de comunicarse con las autoridades locales y los servicios de emergencia.

Después de un desastre, las mujeres, según lo menciona la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (s.f.): “se encargarán de cuidar a los enfermos y heridos, proporcionar ayuda a sus familias y contribuir a la recuperación y reconstrucción de las comunidades” (párr. 12). Esto demuestra que las mujeres no solo se ven afectadas de manera desproporcionada por los desastres, sino que también lideran la recuperación posterior a los desastres. Lamentablemente, estas son generalmente excluidas de la formulación de las políticas, las estrategias y los programas que aborden el riesgo de sufrir desastres y la resiliencia.

La ONU indica que las comunidades tienen más éxito en las estrategias de resiliencia y fortalecimiento de capacidades cuando las mujeres forman parte del proceso de planificación. Es por esta razón que involucrar a las mujeres en la planificación comunitaria y en la respuesta a las catástrofes, se puede construir comunidades más fuertes y resistentes, mejor preparadas para afrontar los retos del cambio climático.

- Mujeres como agentes del cambio

En los apartados anteriormente desarrollados, se habían mencionado, de cómo las mujeres rurales son fundamentales ante la crisis climática, sin embargo, las mujeres consumidoras, trabajadoras, líderes políticos y empresariales también desempeñan un papel esencial a la hora de impulsar el cambio. Esto se debe porque las sociedades metropolitanas, las mujeres determinan entre el 70% y el 80% de todas las decisiones de compra de los consumidores liderando la transición hacia estilos de vida más sostenibles.

Al liderar el cambio de comportamiento y las actitudes de los consumidores, las mujeres pueden impulsar el cambio en todos los sectores. De acuerdo con la Organización de las Naciones

Unidas [ONU] (s.f.): “Es más probable que las mujeres reciclen, minimicen los residuos, compren alimentos orgánicos y productos con etiqueta ecológica y ahorren agua y energía en el hogar” (párr.16). Esto demuestra que invertir en las mujeres y las niñas tiene beneficios de largo alcance para países desarrollados y en vías de desarrollo.

Investigaciones recientes demuestran que los países con una alta representación de mujeres en el parlamento tienen más probabilidades de ratificar los tratados internacionales sobre medio ambiente y crear áreas terrestres protegidas y contar con políticas climáticas más estrictas. Sin embargo, se analizaron únicamente las políticas públicas en materia de cambio climático de 91 países, por lo que no se puede generalizar en todo el mundo. Sin embargo, se podría afirmar que la mujer es un agente de acción climática.

Por otra parte, en el ámbito empresarial, las compañías que respetan la diversidad de género tienden a contar con mejores informes medioambientales y gobernanza climática que sus homólogas e invierten más en energías renovables y mejoras de la eficiencia energética. Según lo afirma la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (s.f.): “Las mujeres también contribuyen cada vez más al sector de las energías renovables y actualmente representan el 40 por ciento de los empleados en el sector de la energía solar, una proporción muy superior a la del sector petrolero y gasístico” (párr. 18).

En conclusión, las mujeres, en toda su diversidad de roles y contextos, se posicionan como agentes clave en la lucha contra el cambio climático. Ya sea como consumidoras conscientes, líderes políticas, empresarias o protagonistas en sus comunidades, su capacidad para impulsar cambios sostenibles y promover políticas ambientales más estrictas es innegable. Por ello, empoderar a las mujeres y garantizar su plena participación en todos los niveles de toma de decisiones ambientales no es solo una cuestión de justicia, sino una estrategia esencial para enfrentar los desafíos ecológicos del presente y del futuro.

2.1.5. Experiencias y casos emblemáticos de mujeres en la lucha climática

En los últimos años, el liderazgo de las mujeres en la lucha contra el cambio climático ha cobrado una visibilidad creciente, especialmente en América Latina y Costa Rica. Desde territorios indígenas hasta espacios de decisión política y científica, muchas mujeres han encabezado proyectos ambientales con profundo impacto social y ecológico. Estas experiencias no solo

reflejan su compromiso con la protección del planeta, sino también su capacidad para movilizar comunidades, proponer soluciones sostenibles y enfrentar estructuras de poder que amenazan los ecosistemas.

A través de sus historias, se revela una diversidad de enfoques que integran justicia climática, derechos humanos y equidad de género, consolidando su papel como agentes clave en la transformación ambiental de la región. A continuación, se abarcarán diferentes escenarios donde las mujeres han encabezado diferentes proyectos ambientales y como estos han traído diferentes beneficios para la población.

- Proyecto Amazonía Verde

El proyecto Amazonía Verde ha desarrollado diferentes iniciativas que benefician directamente a las mujeres, especialmente a aquellas que viven en comunidades rurales e indígenas de la región amazónica. Este proyecto se encarga de fortalecer las habilidades de las mujeres de la comunidad Amazónica de los cuales se basan en los conocimientos ancestrales de su pueblo. Esta iniciativa ha apoyado a más de 60 mujeres nativas en el fortalecimiento de su liderazgo, el uso de los recursos naturales y la producción sostenible, al utilizar el conocimiento y la sabiduría ancestrales como base de sus estrategias.

Según lo relata la Conservación Internacional de Perú (s.f.): “El proyecto también ofrece la oportunidad de ayudar a cerrar las brechas de género contribuyendo al liderazgo de las mujeres y destacando su papel como actoras clave en los procesos de toma de decisiones de conservación locales, nacionales y regionales” (párr. 4). Amazonia Verde trabaja para conservar hasta el 12% de la Amazonía lo cuales representan unos 73 millones de hectáreas para el 2025. Por lo tanto, las actividades del proyecto beneficiarán a más de 68.000 hombres, mujeres y niños en Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam.

Su participación activa en la recolección sostenible, la agroecología, el ecoturismo y el comercio justo ha demostrado que el desarrollo puede ser inclusivo, equitativo y respetuoso con el medio ambiente. Este enfoque reconoce y potencia el rol de las mujeres en la defensa del territorio y en la construcción de un futuro sostenible, el cual debería ser un ejemplo para el mundo, especialmente en un contexto global que exige modelos de desarrollo más justos y resilientes frente a la crisis climática.

La participación activa de las mujeres en estas iniciativas ha fomentado una mayor conciencia ecológica, promoviendo prácticas sostenibles y fortaleciendo la comunidad en general. Además, estos proyectos han generado beneficios tangibles, como la conservación de recursos naturales, la creación de empleos y la mejora de la calidad de vida de las poblaciones locales. Por lo tanto, Amazonía Verde evidencia cómo el liderazgo femenino puede impulsar cambios positivos y sostenibles, convirtiéndose en un ejemplo de cómo la inclusión y la participación activa de las mujeres son fundamentales para el éxito de las acciones ambientales en la región.

- Lucha contra el proyecto hidroeléctrico Agua Zarca

La lucha contra el proyecto hidroeléctrico Agua Zarca en Honduras fue una movilización emblemática de resistencia indígena y defensa ambiental el cual fue principalmente liderada por la activista Lenca Berta Cáceres. Este proyecto, impulsado por la empresa Desarrollos Energéticos S.A. (DESA), pretendía construir una represa en el río Gualcarque, una fuente sagrada y vital para el pueblo Lenca. Sin embargo, las comunidades locales denunciaron que nunca fueron consultadas de forma previa sobre este proyecto, lo cual significó una violación a sus derechos como pueblo indígena.

Ante esta situación, Berta Cáceres, como cofundadora y coordinadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), asumió un papel central en la organización de la resistencia. De acuerdo con Paullier (2017): “Como líder del COPINH, Berta encabezó la resistencia del pueblo indígena Lenca contra la construcción de la represa Agua Zarca, que amenazaba el río Gualcarque, considerado sagrado” (párr. 8).

Esta lideresa articuló protestas, bloqueos y campañas de incidencia a nivel nacional e internacional para detener el proyecto. Bajo su liderazgo, las comunidades Lencas visibilizaron su lucha por la defensa del territorio y del medioambiente, enfrentando una fuerte criminalización, amenazas y represión por parte de actores estatales y empresariales. Es por esta razón que el activismo de Berta no solo movilizó a su comunidad, sino que también generó presión internacional sobre los financiadores del proyecto.

Gracias a sus esfuerzos, entidades financieras como el Banco Holandés de Desarrollo (FMO) y el Banco Finlandés Finnfund se retiraron del proyecto. Sin embargo, su liderazgo también la convirtió en blanco de amenazas constantes ya que el 2 de marzo de 2016, Berta Cáceres fue

asesinada en su casa, un crimen que generó indignación global. Las investigaciones demostraron que detrás del asesinato estaban personas vinculadas a la empresa DESA, lo que evidenció los peligros que enfrentan los defensores ambientales en contextos de extractivismo y corrupción. Su muerte fue un duro golpe para el movimiento, pero también reafirmó la urgencia de proteger a quienes defienden los derechos humanos y el medioambiente.

A pesar de su asesinato, el legado de Berta Cáceres sigue vivo. Un dato relevante que afirma en Este País (2022): “Tan solo en la región de Latinoamérica se registraron más de 340 ataques en contra de mujeres indígenas defensoras en el periodo entre 2010 y 2020” (párr. 6). Aunque en promedio 9 de cada 10 activistas ambientales asesinados son hombres. Esto solo demuestra que cuando se intenta realizar un cambio, muchos activistas son asesinados para evitar que suceda este empoderamiento para cuidar el medio ambiente.

En el 2017, tras una intensa presión nacional e internacional, el proyecto Agua Zarca fue cancelado, sin embargo, su lucha continúa inspirando a movimientos sociales en todo el mundo para poder luchar por un cambio ambiental. Esta lideresa se convirtió en un símbolo de resistencia, justicia y dignidad, y la historia de Berta es recordada como un ejemplo poderoso de cómo una sola voz puede movilizar a muchos para proteger la vida, el agua y la tierra.

- Campaña “Nuestro territorio no está en venta” (Amazonía ecuatoriana)

La campaña “Nuestro territorio no está en venta” fue una movilización histórica liderada por el pueblo indígena waorani de la Amazonía ecuatoriana, en defensa de su territorio ancestral frente a la amenaza de la expansión petrolera. En el 2018, el Gobierno de Ecuador incluyó parte del territorio waorani en una licitación petrolera sin consulta previa adecuada, lo que generó una fuerte respuesta de las comunidades. Esta campaña buscaba frenar la explotación de hidrocarburos en una de las regiones más biodiversas del planeta y visibilizar la lucha de los pueblos indígenas por el respeto a sus derechos y formas de vida.

El papel de la líder waorani Nemonte Nenquimo fue fundamental en esta resistencia. De acuerdo con Schueman (2024): “Nemonte, la primera presidenta de los Waorani de Pastaza, lideró la lucha contra esta amenaza ambiental. En colaboración con Amazon Frontlines, lanzó " Nuestra Selva Tropical No Está en Venta", una campaña digital que recogió 378.000 firmas” (párr. 7). Como cofundadora de la organización Alianza Ceibo y vocera del pueblo Waorani, Nenquimo

asumió un liderazgo estratégico y comunicacional, articulando esfuerzos entre comunidades indígenas, organizaciones ambientales y medios de comunicación internacionales.

Ella ayudó a organizar asambleas comunitarias, recorridos por el territorio y campañas digitales, fortaleciendo la identidad colectiva y el compromiso del pueblo waorani con la defensa de la selva. Según lo afirma Schueman (2024): “Nemonte reunió a ancianos, jóvenes y diversas tribus mediante asambleas regionales, forjando unidad en una lucha que trascendió a las comunidades individuales” (párr. 8). Por lo tanto, como demandante en un juicio contra el gobierno ecuatoriano, ella argumentó que los waorani no habían dado su consentimiento legal para la subasta de sus tierras.

La campaña se caracterizó por su enfoque cultural, visual y de comunicación directa ya que se utilizaron herramientas como videos, redes sociales y testimonios comunitarios y esto logró captar la atención internacional bajo el lema “Nuestro territorio no está en venta”. Esta campaña permitió mostrar al mundo no solo los impactos de la extracción petrolera, sino también el valor espiritual, ecológico y cultural de la selva para los pueblos indígenas.

Gracias a su liderazgo, Nemonte Nenquimo fue reconocida internacionalmente y para el año 2020, fue nombrada una de las 100 personas más influyentes del mundo por la revista *Time* y recibió el Premio Goldman, por su defensa ambiental. Su papel fue clave para transformar una lucha local en una causa global, y su ejemplo sigue inspirando a nuevas generaciones de defensores del territorio, los derechos indígenas y la vida en armonía con la naturaleza.

- Costa Rica Limpia & Drive Electric Campaign

El movimiento Costa Rica Limpia, impulsado por Mónica Araya, es una organización ciudadana que impulsa la visión de un país sin petróleo, promoviendo la eliminación de combustibles fósiles del transporte entre 2018 y 2050. Conjuntamente con la campaña global "Drive Electric", encabezada por una red de filantropías y celebrada en foros internacionales, el proyecto busca acelerar la transición hacia la movilidad eléctrica, alineándose con políticas públicas que favorecen el uso de flotas eléctricas tanto estatales como privadas.

Mónica ha sido clave en comunicar la urgencia de la electrificación del transporte, tanto en Costa Rica como en el plano global. Mónica Según lo menciona Zueras (s.f.): “Ha sido la gran

impulsora de los carros eléctricos en nuestro país, siempre desde ese activismo del que hace gala. Poco a poco vamos viendo en nuestras calles vehículos sin muflas; y que eso sea la regla, y no la excepción” (párr. 3).

Gracias a su liderazgo, Costa Rica Limpia contribuyó al debate nacional sobre transporte eléctrico, promoviendo incentivos fiscales (como exoneraciones de impuesto, marchamo y restricción vehicular) y apoyando proyectos de ley para vehículos cero emisiones. Su estrategia combina presión ciudadana y asesoría técnica a instancias gubernamentales: ha influido en planes de descarbonización nacionales, asesorado en la COP26 y participado en organismos internacionales como el WRI y ClimateWorks.

La visibilidad internacional de Mónica Araya ha crecido notablemente. En el 2021 fue incluida en la prestigiosa lista de BBC 100 Women como una de las mujeres más influyentes en ciencia por su defensa del transporte libre de emisiones, y para el 2022 fue premiada por la Iniciativa Transformative Urban Mobility (TUMI) como una de las 15 mujeres más destacadas en electromovilidad. Su labor con Costa Rica Limpia, su rol en el Comité Directivo de Drive Electric, y su voz en foros internacionales consolidan a Costa Rica como referente global en sostenibilidad urbana y movilidad eléctrica.

En conclusión, los casos emblemáticos de mujeres en la lucha climática expuestos demuestran cómo su liderazgo ha sido determinante en la defensa del ambiente, los derechos humanos y la justicia social. Desde las comunidades indígenas de la Amazonía hasta los espacios de incidencia política global, estas mujeres han transformado sus territorios a través del conocimiento ancestral, la organización colectiva y la innovación sostenible. Sus experiencias reflejan no solo la capacidad de resistencia ante megaproyectos extractivos y políticas injustas, sino también la construcción de alternativas que promueven un futuro más justo y resiliente. Reconocer y visibilizar su protagonismo es fundamental para avanzar hacia una acción climática verdaderamente inclusiva y efectiva.

2.2. Marco conceptual

2.2.1. La participación de Costa Rica en foros multilaterales con enfoque de género

La mitad de la población mundial está compuesta por mujeres y niñas, pero a menudo, cuando se trata del cambio climático, no se toma en cuenta su opinión o participación. Sin

embargo, si se desea alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados centígrados, se necesita la participación de todos por igual, lo cual refleja la necesidad que más mujeres y niñas deben ser empoderadas e involucradas en esta toma de decisión.

Invertir en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres tiene beneficios de largo plazo, como la conservación del medio ambiente, la reducción de la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Además, al abordar el cambio climático con una perspectiva de género, también se pueden abordar los derechos de las mujeres y promover una mayor equidad de género.

Analizando la perspectiva de Costa Rica, este territorio en foros multilaterales con enfoque de género refleja el compromiso del país por promover la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres a nivel nacional e internacional. A través de su activa presencia en estos espacios, Costa Rica busca contribuir a la formulación de políticas globales que impulsen la igualdad de género, fortaleciendo así su compromiso con los principios de derechos humanos, justicia social y desarrollo sostenible. A continuación, se desarrollará el compromiso que se evidencia en la participación en conferencias, cumbres y mecanismos multilaterales.

- Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) – ONU Mujeres

La 69ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW69) celebrada en Nueva York, del presente año, representa el foro anual más amplio de las Naciones Unidas dedicado a la promoción y protección de los derechos de las mujeres y niñas. Costa Rica ha sido un participante activo en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), órgano principal de las Naciones Unidas dedicado a la promoción de la igualdad de género. En este foro, Costa Rica ha presentado avances en legislación sobre derechos sexuales y reproductivos, así como políticas de igualdad salarial y lucha contra la violencia de género.

Costa Rica, de acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (2025): “fue coorganizador de varios eventos clave en las diversas temáticas como las Consecuencias socioeconómicas del embarazo adolescente en América Latina y el Caribe: Un llamado a la acción política y Movimiento Cero Embarazo Adolescente, entre otros.” (párr. 2). Se puede resaltar que

el territorio costarricense jugó un papel clave en la promoción del fortalecimiento de los mecanismos nacionales para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas.

La delegación de Costa Rica, encabezada por la ministra de la Condición de la Mujer, Sra. Cindy Quesada Hernández, tuvo la oportunidad de tener reuniones bilaterales al más alto nivel con agencias del Sistema de Naciones Unidas, organismos multilaterales y otras ministras de la Condición de la Mujer, con el objetivo de fortalecer la cooperación internacional y promover alianzas estratégicas. Asimismo, con el liderazgo de Costa Rica y Cabo Verde la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas adoptó Declaración Política que reafirma y fortalece el compromiso de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y la Plataforma de Acción de Beijing (1995) en su 30° Aniversario.

Finalmente, esta sesión, destaca la necesidad de una acción urgente para cerrar las brechas de género en la participación política y económica, en la cual se busca garantizar el acceso a una educación y atención médica de calidad, proteger los derechos de las mujeres en contextos de conflicto y crisis humanitarias, y abordar el impacto desproporcionado del cambio climático sobre mujeres y niñas. Por lo tanto, se subraya el papel fundamental de las mujeres y niñas como agentes clave de cambio en la construcción de sociedades inclusivas y equitativas.

- Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe – CEPAL

La Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, organizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), es un espacio fundamental para analizar y promover la igualdad de género en la región. Esta conferencia busca impulsar políticas públicas, fortalecer los derechos de las mujeres y promover su participación activa en todos los ámbitos sociales, económicos y políticos.

El territorio costarricense desempeña un papel destacado en este contexto, siendo un país comprometido con la promoción de la igualdad de género y la inclusión social. A través de su participación en la CEPAL, Costa Rica contribuye con iniciativas y experiencias que enriquecen los esfuerzos regionales para avanzar en los derechos de las mujeres y lograr un desarrollo más equitativo y sostenible para toda la región.

Durante su participación, según lo menciona ONU Mujeres (2025): “las delegaciones de Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, y República Dominicana,

compartieron avances e iniciativas orientadas a fortalecer los servicios públicos con enfoque de género, promover sistemas integrales de cuidados y garantizar derechos en contextos de transformación social y ambiental” (párr. 24). En dicha conferencia se destacó la importancia de incorporar enfoques territoriales y de fortalecer alianzas regionales de cara a la próxima Conferencia Regional sobre la Mujer.

Gracias al compromiso del país costarricense por los derechos de las mujeres y el fortalecimiento de políticas públicas inclusivas, la república ha contribuido activamente a la discusión y formulación de estrategias que buscan eliminar las desigualdades sociales y económicas. La participación de Costa Rica en la CEPAL ha permitido que sus experiencias y buenas prácticas sean compartidas a nivel regional, promoviendo un intercambio de conocimientos que beneficia a toda la región.

Uno de los logros más destacados el país en el marco de la CEPAL ha sido la implementación de leyes y programas que promueven la igualdad de género y la protección de los derechos de las mujeres. Por ejemplo, Costa Rica ha avanzado en la creación de políticas de igualdad laboral y en la incorporación de la perspectiva de género en diferentes ámbitos gubernamentales. Además, esta república ha logrado incrementar la participación de las mujeres en cargos políticos y en espacios de toma de decisiones, contribuyendo a una mayor representatividad y justicia social.

Gracias a la influencia y liderazgo que ha ejercido en la CEPAL, Costa Rica ha visto reflejados estos avances en resultados concretos. La visibilidad que ha obtenido en los foros regionales ha fortalecido su compromiso con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la igualdad de género, como el ODS #5. En definitiva, la participación activa de Costa Rica en la Conferencia Regional sobre la Mujer ha sido clave para impulsar cambios positivos en el país y para promover una región más inclusiva y equitativa para todas las mujeres.

- Alianza Global para la Acción en Materia de Género y Clima (Gender and Climate Action Alliance - GCAA)

La Alianza Global para la Acción en Materia de Género y Clima (Gender and Climate Action Alliance - GCAA) es una iniciativa internacional que busca promover la integración de la

perspectiva de género en las acciones y políticas relacionadas con el cambio climático. Reconociendo que las mujeres y las comunidades vulnerables son las más afectadas por los impactos del cambio climático, la GCAA trabaja para fortalecer la participación de las mujeres en la toma de decisiones, implementar soluciones inclusivas y garantizar que las estrategias climáticas sean equitativas y sostenibles. A través de la colaboración entre gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y actores internacionales, esta alianza busca acelerar el avance hacia una respuesta climática más justa e inclusiva, promoviendo un mundo más resiliente y equitativo para todos.

Según lo menciona Gender and Climate Action Alliance (2025): “está dirigida por el Fondo Centroamericano de Mujeres, con sede en Costa Rica, en colaboración con las socias del consorcio, Both ENDS, una ONG de justicia ambiental global, y Mama Cash, un fondo de mujeres que trabaja a nivel internacional” (párr. 8). Cabe destacar que desde el 2016, la GCAA ha construido una red única que fortalece las capacidades de organizaciones comunitarias que son dirigidas principalmente por mujeres del Sur Global para ejercer presión y defender los derechos de las mujeres al agua, la seguridad alimentaria y a un medio ambiente limpio, saludable y seguro.

Costa Rica ha desempeñado un papel destacado en la GCAA, siendo un ejemplo de liderazgo en la región en la promoción de la igualdad de género y la acción climática. El país ha promovido políticas públicas que integran estos dos temas, logrando fortalecer su compromiso con la sostenibilidad y la justicia social. Además, Costa Rica ha participado activamente en foros internacionales y ha compartido sus buenas prácticas, sirviendo como modelo para otros países de la región y del mundo en la incorporación de la perspectiva de género en sus estrategias ambientales.

Entre los logros de Costa Rica en el marco de la GCAA, destaca la implementación de programas que empoderan a las mujeres rurales y a las comunidades indígenas, quienes son especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático. El país ha desarrollado iniciativas para incrementar la participación femenina en proyectos de energías renovables y conservación ambiental, promoviendo su liderazgo en estos ámbitos. Asimismo, Costa Rica ha logrado fortalecer alianzas con organizaciones internacionales para financiar proyectos que combinen desarrollo sostenible, igualdad de género y resiliencia climática.

En materia de igualdad de género, Costa Rica ha obtenido avances significativos en los últimos años. El país ha implementado leyes que protegen los derechos de las mujeres,

promoviendo su participación en espacios políticos y económicos. La presencia femenina en cargos públicos y en sectores clave de la economía ha aumentado notablemente, y se han establecido políticas para reducir la violencia de género y promover la igualdad de oportunidades. Estos logros reflejan el compromiso de Costa Rica con la justicia social y la construcción de una sociedad más equitativa, alineada con los objetivos de la GCAA y la lucha contra el cambio climático.

- Foro Generación Igualdad (Generation Equality Forum) – ONU Mujeres

El Foro Generación Igualdad (Generation Equality Forum) es una iniciativa global lanzada en el 2021 por las Naciones Unidas y diversas organizaciones internacionales, con el objetivo de acelerar la igualdad de género y los derechos de las mujeres y niñas en todo el mundo. Este evento reúne a Gobiernos, sociedad civil, sector privado y jóvenes para dialogar, compartir estrategias y comprometerse con acciones concretas que promuevan la igualdad, el empoderamiento femenino y la eliminación de las desigualdades estructurales. A través de este foro, se busca impulsar cambios significativos que contribuyan a construir sociedades más justas, inclusivas y equitativas.

Según lo afirma Generación Igualdad (s.f.): “El Foro generó \$40 mil millones de dólares en compromisos financieros, así como múltiples compromisos de políticas y programas. La ambiciosa agenda de acción del Foro será impulsada por Coaliciones para la Acción de múltiples partes interesadas, quienes juntas desarrollaron un Plan de Aceleración Global” (párr. 1). Esto es con el fin de promover la igualdad de género, por lo que nuevamente se afirma el valor del multilateralismo y reunió el liderazgo y la participación de diversas partes interesadas.

Para demostrar el compromiso del territorio costarricense, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto afirman que: “Costa Rica fue designada como parte del grupo líder de la “Coalición de Acción” sobre el tema la acción de las mujeres en favor de la justicia climática del Foro Generación Igualdad” (párr. 1). Gracias a la participación activa del país en estos espacios internacionales, se han fortalecido las políticas públicas y los programas dirigidos a empoderar a las mujeres y reducir las brechas de desigualdad.

Uno de los beneficios más destacados para Costa Rica ha sido el establecimiento de alianzas estratégicas con diferentes actores internacionales y locales, que han facilitado la implementación de proyectos y acciones concretas en favor de la igualdad. Estos acuerdos han

permitido mejorar la atención a víctimas de violencia, promover la participación femenina en cargos públicos y fortalecer la educación en derechos humanos. Asimismo, el foro ha ayudado a visibilizar los avances del país en materia de igualdad, incentivando la continuidad de políticas inclusivas y sostenibles.

Entre los logros alcanzados, se puede señalar la incorporación de las metas de igualdad de género en las agendas nacionales y regionales, así como un aumento en la participación de las mujeres en diferentes ámbitos sociales y económicos. Costa Rica ha avanzado en la creación de leyes y programas que protegen los derechos de las mujeres y promueven su liderazgo. En definitiva, el Foro Generación Igualdad ha sido un catalizador para impulsar cambios positivos y duraderos, consolidando el compromiso del país con una sociedad más equitativa y justa para todos.

2.2.2. Tratados internacionales para promover la justicia climática feminista

Estados Unidos de América y la República Federal China quienes son los principales contaminadores del mundo, ven la necesidad de generar una lucha contra el calentamiento global. Es en este momento donde surge, el 12 de diciembre del 2015, el primer acuerdo climático universal, el cual es denominado como Acuerdo de París, el cual fue adoptado durante la Conferencia de las Partes (COP21). Este acuerdo es supervisado por la República Francesa y la ONU.

El Acuerdo de París es un compromiso global entre países 195 países para combatir el cambio climático y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Su objetivo principal es mantener el aumento de la temperatura global por debajo de los 2°C respecto a los niveles preindustriales, y en la medida de lo posible, limitarlo a 1.5°C. Este acuerdo representa un esfuerzo conjunto para promover acciones nacionales e internacionales que impulsen la transición hacia energías renovables, la eficiencia energética y la protección de los ecosistemas, con el fin de evitar los efectos más catastróficos del calentamiento global.

Durante la creación de este acuerdo, cada país hizo promesas voluntarias para crear un mundo neutro en carbono para finales del siglo. Este acuerdo enfatiza que la cantidad de Co2 emitida por las actividades humanas sean igual a la absorbida naturalmente por lo árboles y océanos. Adicionalmente, el acuerdo fomenta una cooperación global sin precedentes,

promoviendo la innovación y el financiamiento para tecnologías limpias. Este tratado según lo cita National Geographic (2025): “proporciona un marco para el apoyo financiero, técnico y de creación de capacidad a los países que lo necesitan” (párr. 6). De esta forma, el acuerdo impulsa una visión integral, inclusiva y sostenible del desarrollo global.

Además, se establece un mecanismo de revisión periódica que permite evaluar los avances y ajustar las acciones, asegurando que los compromisos sean ambiciosos y efectivos a lo largo del tiempo. El acuerdo también ha incentivado a los países a presentar sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDCs), las cuales reflejan sus compromisos específicos para reducir emisiones y adaptarse a los efectos del cambio climático.

En este acuerdo se prometieron 100 mil millones de dólares por año para el 2020, con el fin de ayudar a los países más pobres y el compromiso de reunirse cada 5 años para hacerlo mejor, lo cual refleja que la transparencia y la rendición de cuentas son componentes clave, garantizando que los avances sean monitoreados y que los países cumplan con sus compromisos. Otra razón por la que el Acuerdo de París es fundamental es su enfoque en la justicia climática y en la protección de las comunidades vulnerables ya que este reconoce que los efectos del cambio climático afectan de manera desproporcionada a las poblaciones más pobres y marginadas, por lo que promueve la movilización de recursos para apoyar a estos grupos.

Según lo confirma National Geographic (2025): “En la actualidad, 194 partes (193 países más la Unión Europea) han firmado el Acuerdo de París. Estados Unidos, sin embargo, anunció que se retirará de los compromisos del documento en 2025” (párr. 4). Sin embargo, el antiguo presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, afirmó que el Acuerdo de París sigue siendo la mejor oportunidad para defender el planeta.

Finalmente, Costa Rica juega un papel destacado en el cumplimiento y promoción del Acuerdo de París. Reconocido por su compromiso con la sostenibilidad, el país ha establecido metas ambiciosas para reducir su huella de carbono, incrementar el uso de energías renovables y proteger sus ecosistemas. Costa Rica ha sido un ejemplo de liderazgo en la conservación de la biodiversidad y en la transición hacia una economía baja en carbono, promoviendo proyectos de energías limpias, reforestación y turismo sostenible. Este compromiso reafirma la posición de Costa Rica como un país líder en acciones ambientales y en la lucha global por un futuro más sostenible.

2.2.3. Compromisos internacionales para la equidad de género en la acción climática

La humanidad enfrenta diferentes desafíos para que las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollo y bienestar. Para el año 200, las Naciones Unidas Adoptó ocho objetivos para satisfacer las necesidades de los más pobres. Sin embargo, 15 años después, 193 países aprobaron la agenda 2030 que plantea los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el cual tenía un nuevo horizonte para los seres humanos. En la actualidad se cuentan con 17 ambiciosos objetivos cuyo existo significaría un mundo más igualitario y armonioso.

Estos objetivos buscan la erradicación de la pobreza y el hambre garantizando una vida sana, además, universalizar el acceso a servicios básicos como agua, el saneamiento, y la energía sostenible. También se busca apoyar la generación de oportunidades de desarrollo a través de la educación inclusiva y el trabajo digno. Del mismo modo, se quiere fomentar la innovación e infraestructuras resilientes creando comunidades y ciudades capaces de producir y consumir de manera más sostenible.

Asimismo, se desea reducir las desigualdades en el mundo especialmente las de género y cuidar también del medio ambiente combatiendo el cambio climático y protegiendo los océanos y ecosistemas terrestres. Finalmente, se busca promover la colaboración entre los diferentes agentes sociales para crear un ambiente de paz y de desarrollo sostenible. Es importante resaltar que, si entre personas, gobiernos y empresas se logren alcanzar estos ODS, el mundo será un lugar más próspero para todos. Para términos de esta tesina, se abarcan el ODS #5, que busca la igualdad de género, y el ODS #13, que se centra en tomar medidas urgentes contra el cambio climático.

Por otra parte, la Conferencia de las Partes (COP) es la reunión anual más importante en el ámbito internacional para abordar el cambio climático aquí participan gobiernos nacionales, representantes de organizaciones internacionales, expertos en ciencia climática, sociedad civil, sector privado y organismos no gubernamentales. Según lo señala la COP30 Brasil Amazonia (2025): “La COP está formada por todos los países que han firmado y ratificado la Convención. Actualmente, 198 países forman parte de la UNFCCC, lo que la convierte en uno de los mayores organismos multilaterales del sistema de las Naciones Unidas (ONU)” (párr. 4).

Para lograr estas metas, cada país presenta sus avances y compromisos, y se discuten mecanismos de financiamiento, adaptación y mitigación. Es por esta razón que desde 2021 las

COP han innovado con el lanzamiento de la llamada “Agenda de Acción”. Profundizando lo mencionado anteriormente la COP30 Brasil Amazonia (2025) señala que la “Agenda de Acción”: “se trata de un conjunto de iniciativas voluntarias de acción climática que pretenden movilizar a diversos actores, incluidos gobiernos nacionales y subnacionales, sectores privados y organizaciones de la sociedad civil” (párr. 7).

La Agenda de Acción se materializa en eventos, declaraciones, campañas, compromisos voluntarios y planes sectoriales adoptados voluntariamente por sus participantes para apoyar las negociaciones formales, impulsando decisiones ambiciosas y fortaleciendo su ejecución. Por otra parte, el Acuerdo de París también se transformó al establecer la obligación de que todos los países, tanto desarrollados como en desarrollo, presenten periódicamente sus “Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional”, conocida en sus siglas en inglés como NDC.

Por otra parte, la importancia de la COP trasciende la negociación política; influye directamente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Según lo menciona BBVA (2025) los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): “son medidas adoptadas por los líderes mundiales para proteger el planeta, luchar contra la pobreza y tratar de erradicarla con el objetivo de construir un mundo más próspero, justo y sostenible para las generaciones futuras” (párr. 4).

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible buscan involucrar a gobiernos, empresas, sociedad civil y personas individuales en la consecución de metas globales. Cada ODS incluye varias metas específicas con indicadores para evaluar su cumplimiento. Para términos de esta investigación, el ODS #13 es de suma importancia ya que busca tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático. La COP es el escenario donde se establecen compromisos que pueden acelerar la acción climática, reducir emisiones y promover la resiliencia frente a los impactos del clima, contribuyendo así a la meta global de limitar el calentamiento a 1.5°C.

Asimismo, la relación con el ODS #5, que promueve la igualdad de género, también es significativa en el contexto de la COP. La participación activa de las mujeres en las negociaciones y en las acciones climáticas es fundamental para diseñar soluciones más inclusivas y efectivas. La igualdad de género garantiza que las políticas climáticas tengan en cuenta las diversas necesidades y capacidades de toda la población, reforzando el compromiso de que la lucha contra el cambio climático sea justa y equitativa.

Los ODS son una hoja de ruta global que busca erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. La COP, como mecanismo de cooperación internacional, es esencial para alcanzar estos objetivos, especialmente en el contexto del cambio climático. La colaboración internacional y el compromiso político que surgen en estas conferencias fortalecen las acciones necesarias para un futuro más sostenible, donde se respeten los derechos humanos, se protejan los ecosistemas y se promueva la igualdad, contribuyendo así a un mundo más justo y resiliente.

Analizando la participación de Costa Rica, este territorio ha tenido un papel destacado en las cumbres de la COP, promoviendo políticas ambientales innovadoras y compromisos firmes con la sostenibilidad. El país ha sido un ejemplo en la protección de sus recursos naturales, la conservación de bosques y la promoción de energías renovables. Además, este país ha participado activamente en negociaciones, impulsando acuerdos que benefician no solo a su población sino también a la región centroamericana, y ha promovido el financiamiento climático para apoyar a países en desarrollo.

2.2.4. Incorporación de la perspectiva de género en la política climática de Costa Rica

Recopilando todo lo mencionado anteriormente, la crisis climática producto del calentamiento global es la mayor amenaza de la biodiversidad y la sobrevivencia de la humanidad. El Acuerdo de París es el marco del mundo para combatirla y la Contribución Nacionalmente Determinada (NDC), esta es el compromiso de cada país para lograr las metas. La NDC establece las acciones y el plan que cada país define para reducir las emisiones de gases contaminantes y adaptarse a los efectos del cambio climático causados por la actividad humana.

Costa Rica actualizó su NDC en el 2020, y aumentó su visión climática para la próxima década. La crisis climática afecta a todas las personas, pero no por igual, por lo que según se ha demostrado en este estudio, esta afecta de manera diferente a las mujeres. En su NDC Costa Rica incluye la perspectiva de género y define metas para avanzar hacia la igualdad efectiva para las mujeres en su diversidad. Para cumplir la NDC con una perspectiva de género, se debe analizar sectores clave y tomar acciones para cerrar la brecha en la acción por el clima. Esto significa que se deben definir metas e indicadores en la descarbonización y adaptación de estos sectores, con el fin de tomar decisiones prioritarias y basadas en datos.

En términos generales, el sector transporte aporta más de la mitad de las emisiones del país y tiene profundas brechas entre hombres y mujeres, por ejemplo, en el uso de la bicicleta, aproximadamente 34% de los hombres usan este transporte, caso contrario sucede con las mujeres, que solo un 19% lo utilizan. Sin embargo, las mujeres utilizan más el transporte público, pero en recorridos ineficientes, ya que la estructura no atiende necesidades particulares mientras se trasladan para realizar labores de cuidado, lo que produce que este medio sea más inseguro. Esto quiere decir que generalmente los hombres tienen a tener su ruta para trasladarse del hogar al trabajo, en cambio la mujer, debe trasladarse del hogar al trabajo luego al mercado para finalmente trasladarse algún hogar de cuidado.

Lamentablemente en el sector de transporte la participación de mujeres en cargos de toma de decisión es escasa o nula, por lo que la sensibilización en temas de género es débil. La crisis climática genera una pérdida masiva de biodiversidad y más eventos extremos como inundaciones, sequías y olas de calor golpean seriamente la producción del sector agropecuario y por eso es vital transformarlo. En este sentido, nuevamente se presentan marcadas brechas de género, en el territorio costarricense, el 15,6% sin mujeres, por lo que, de 2,4 millones de hectáreas de cultivo, las mujeres producen únicamente el 4.4%. En el caso de las mujeres del sector agropecuario, enfrentan más desempleo lo que reduce el acceso al financiamiento.

La incorporación de la perspectiva de género en la política climática de Costa Rica representa un paso fundamental para garantizar que las acciones y decisiones relacionadas con la protección del ambiente sean inclusivas y responsables con los derechos de todas las personas, especialmente de las mujeres y grupos vulnerables. En este contexto, Costa Rica ha avanzado en la integración de enfoques de género en su agenda climática, aunque aún existen desafíos y oportunidades para fortalecer esta incorporación y asegurar que las políticas sean verdaderamente transformadoras y equitativas.

América Latina y el Caribe tienen un plan para proteger el medioambiente, el cual se le conoce como Acuerdo de Escazú. Este acuerdo fue diseñado para proteger la biodiversidad y a los defensores ambientales de la región. El acuerdo garantiza el acceso a la información sobre el medioambiente, el cual asegura la participación pública en la toma de decisiones sobre el medio ambiente. Además, facilita el acceso a la justicia para garantizar el derecho a un medio ambiente

sano. El principal compromiso de este acuerdo es ayudar a proteger a los defensores ambientales, así como investigar y castigar la violencia en su contra.

Este acuerdo es fundamental porque preserva la Amazonía y las selvas latinoamericanas que son clave para frenar el cambio climático. De acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente (s.f.):

En la actualidad, 24 países lo han firmado y 17 países son Estado Parte: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Dominica, Ecuador, Granada, Guyana, México, Nicaragua, Panamá, San Vicente y las Granadinas, San Cristóbal y las Nieves, Santa Lucía y Uruguay (párr. 4).

En el caso de la República Federativa del Brasil, este territorio cuenta con el 60% de la Amazonía, pero aún no es parte de este acuerdo. Lamentablemente la biodiversidad se está deteriorando a un ritmo sin precedentes y aquello que defienden el medio ambiente, son principalmente indígenas, de los cuales, se encuentran en peligro. Un dato relevante que se menciona en este acuerdo es que América Latina es la región más peligrosa en el mundo para activistas medioambientales y de derechos de la tierra, por lo que se ha mostrado que docenas de estos activas son asesinados cada año.

Escazú establece una conexión entre diversos derechos humanos, incluyendo los tres derechos de acceso ambiental, los derechos de las poblaciones y grupos vulnerables y los derechos de las personas defensoras del medio ambiente. Asimismo, Escazú se interconecta con otros instrumentos internacionales de derechos humanos y ambiente, tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos; Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano de 1972; Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo de 1992; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Convención Americana sobre Derechos Humanos; Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales, así como con la legislación interna de los Estados Parte. (Peña, 2024, párr. 12).

La importancia del Acuerdo de Escazú radica en su potencial para fortalecer la democracia ambiental en la región. Al garantizar derechos fundamentales y proteger a quienes denuncian irregularidades, el acuerdo crea un entorno más justo y equitativo para la protección del patrimonio natural. La participación activa de la sociedad en temas ambientales, respaldada por mecanismos legales y de protección, es esencial para lograr un desarrollo sostenible y preservar los recursos naturales para las futuras generaciones. En definitiva, el Acuerdo de Escazú representa un avance significativo en la defensa de los activistas ambientales y en la promoción de una región más consciente y comprometida con su entorno.

2.3. Marco referencial

2.3.1. Teoría feminista ecológica (ecofeminismo)

La teoría feminista ecológica, también conocida como ecofeminismo, es una corriente de pensamiento que busca establecer una conexión entre la lucha por la igualdad de género y la protección del medio ambiente. Además, el ecofeminismo es un activismo político como también lo es una crítica intelectual. Al integrar el feminismo y el ambientalismo, el ecofeminismo argumenta que la dominación de las mujeres y la degradación del medio ambiente son consecuencias del patriarcado y el capitalismo. Para lograr abordar la estrategia de uno, se debe de analizar el impacto del otro.

En el caso de las mujeres y la crisis ambiental, se deben abordar tanto el deterioro ambiental como la situación de la mujer. Esta teoría nació como inicia de la deforestación de los bosques lo cual estaba provocando más inundaciones y deslizamientos de tierra que se cobraron la vida de muchos familiares de mujeres y de arruinar sus cultivos y hogares. La teoría propone que, solo revirtiendo los valores actuales, privilegiando así el cuidado y la cooperación por encima de comportamientos más agresivos y dominantes, se pueden beneficiar tanto la sociedad como el medio ambiente.

Esta perspectiva sostiene que las formas de opresión hacia las mujeres y la destrucción del entorno natural están profundamente ligadas entre sí, ya que ambas reflejan una dominación basada en relaciones de poder jerárquicas y patriarcales. De acuerdo con Segaloff, Agoos, & Rodríguez (2022): “Ecofeminismo es un término acuñado por la feminista francesa Françoise D'Eaubonne en 1974. El ecofeminismo es una rama del feminismo y el movimiento feminista que

explora la relación entre el género y el medio ambiente” (párr. 1). Esto significa que tanto las mujeres como la naturaleza se consideran portadoras de valores femeninos, con la Madre Tierra, lo cual se ve la representación de la Madre Tierra y a las mujeres como figuras protectoras.

Para finales de la década de 1980 y principios de 1990, fue una época fértil para los escritos ecofeministas, tanto desde esta perspectiva esencialista como a través de críticas más socioeconómicas que explicaban el vínculo entre la desigualdad de las mujeres y la degradación ambiental en términos del papel de la mujer en la reproducción social. El primer gran impacto práctico del pensamiento ecofeminista se sintió en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) de 1992, en la que las organizaciones de mujeres ambientalistas presionaron para que los derechos de las mujeres y los derechos ambientales se consideraran conjuntamente.

Cabe destacar que esta conferencia, junto con la IV Conferencia de la Mujer de 1995 en Pekín, coincidió por primera vez en que los derechos de las mujeres y los derechos ambientales eran inseparables. Según esta teoría, las actitudes patriarcales fomentan la explotación de los recursos naturales y la desvalorización de lo que se conoce como "femenino" y esto también abarca valores como la empatía, la colaboración y la conexión con la naturaleza.

Es por esta razón que las ecofeministas abogan por un cambio de paradigma que promueva una relación más respetuosa y equilibrada con la tierra, basada en valores de cuidado, solidaridad y justicia social. Del mismo modo, la teoría del ecofeminismo enfatiza la importancia de incorporar conocimientos tradicionales y prácticas sostenibles que han sido desarrolladas por comunidades, especialmente por mujeres, en la gestión del medio ambiente. Reconoce que las voces y experiencias femeninas son esenciales para crear soluciones ecológicas y sociales que sean justas y duraderas.

Según lo relata Segaloff, Agoos, & Rodríguez (2022): “El ecofeminismo es una teoría, un movimiento que busca comprender cómo la opresión de las mujeres se vincula con la opresión de la naturaleza que proviene de las actitudes y prácticas vinculadas a una sociedad dominada por los hombres” (párr. 1). Esto demuestra que esta corriente invita a repensar las relaciones humanas con la naturaleza desde un enfoque inclusivo, que valore la diversidad y promueva la equidad de género como parte integral de la protección del planeta.

Dos autoras destacadas de esta teoría son Vandana Shiva y Carolyn Merchant ya que han resaltado cómo las mujeres, especialmente aquellas que viven en comunidades rurales e indígenas, son desproporcionadamente afectadas por la crisis climática debido a roles de género históricos y estructurales. Shiva enfatiza que estas mujeres suelen ser las principales responsables del cuidado del hogar y la gestión de los recursos naturales en sus comunidades, lo que las hace particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático, como la pérdida de medios de subsistencia y la inseguridad alimentaria.

Por otra parte, Carolyn Merchant ha analizado cómo estas desigualdades de género se entrelazan con la explotación del medio ambiente, subrayando que las mujeres no solo sufren las consecuencias, sino que también poseen conocimientos y capacidades fundamentales para afrontar y mitigar los efectos del cambio climático. La aplicación de estas perspectivas en las políticas climáticas es crucial, ya que justifica la necesidad de incorporar la perspectiva de género en los enfoques de adaptación y mitigación. Reconocer a las mujeres como agentes activos en la lucha contra el cambio climático, en lugar de solo víctimas, permite diseñar soluciones más inclusivas y efectivas, promoviendo la justicia social y ambiental al mismo tiempo.

2.3.2. Teoría de la justicia climática

La teoría de la justicia climática habla sobre la distribución justa de los recursos, responsabilidades y beneficios en relación con los efectos del cambio climático. Esta perspectiva menciona que las comunidades más vulnerables y menos responsables de las emisiones históricas de gases de efecto invernadero deben recibir una mayor atención y apoyo. La justicia climática no solo se centra en la distribución de recursos materiales, sino también en la participación equitativa de todos los actores en la toma de decisiones que afectan al clima global.

De acuerdo con Manglai (2023): “La justicia climática es un enfoque que considera el cambio climático no solo como un problema ambiental, sino también como una cuestión de derechos humanos y equidad social” (párr. 3). Esto implica reconocer que existen desigualdades estructurales y como trabajar hacia un sistema más justo e inclusivo. En esta teoría resaltan autores esenciales como lo son Nancy Fraser y Henry Shue los cuales han aportado ideas fundamentales a esta discusión.

Primeramente, la autora Fraser enfatiza la importancia de la redistribución económica y social, lo cual asegurará que los beneficios y cargas relacionados con el cambio climático sean repartidos de manera equitativa. Por otra parte, el autor Henry Shue destaca la necesidad de una participación efectiva y justa en los procesos de decisión; además, argumenta que quienes enfrentan las mayores vulnerabilidades deben tener voz en la formulación de políticas. Se podría decir que ambos autores subrayan que la justicia climática requiere tanto una redistribución material como una participación democrática genuina.

Desde una perspectiva de justicia climática, estas acciones deben ser analizadas en términos de que, si realmente garantizan una distribución justa de beneficios y cargas, incluyendo el acceso a recursos, oportunidades y la participación en la toma de decisiones. La inclusión de género en estos procesos puede ser un paso importante hacia una mayor equidad. Si se realiza un enfoque de esta teoría en la aplicación de la problemática sucedida en el territorio costarricense, se podría decir que estos principios en contextos específicos, como Costa Rica, es fundamental para evaluar la equidad de sus acciones en foros internacionales.

Costa Rica ha promovido iniciativas que buscan fortalecer la participación de comunidades vulnerables y promover la igualdad de género en decisiones climáticas. Se podría decir que la teoría de la justicia climática proporciona un marco valioso para evaluar las políticas y acciones de países como Costa Rica en la arena internacional. Al centrarse en la redistribución de recursos y en la participación igualitaria, esta perspectiva ayuda a asegurar que las soluciones al cambio climático sean justas y sostenibles. Finalmente, la incorporación de estos principios en las iniciativas nacionales e internacionales puede contribuir a reducir las desigualdades y a construir un sistema climático más equitativo para todos los actores involucrados.

2.3.3. Teoría del rol de género

La teoría del rol de género sostiene que las desigualdades sociales y económicas están profundamente relacionadas con las expectativas y funciones asignadas a hombres y mujeres en diferentes culturas. Esta teoría comenzó a aplicarse después de la Conferencia de la Mujer de Beijing de 1995 donde las mujeres políticas y los círculos comprometidos con la igualdad de género comenzaron a alimentar esperanzas de lograr mejores resultados de que los obtenidos hasta ese momento. Esta estrategia demuestra que a mayor impacto en el objetivo de superar las discriminaciones sociales de género se alcanzará mayores niveles de igualdad en la sociedad.

En particular, las mujeres, por su posición social y cultural, suelen estar vinculadas a actividades relacionadas con la agricultura, la recolección de recursos naturales y el cuidado del entorno, lo que las coloca en una posición de mayor vulnerabilidad frente a los riesgos ambientales y económicos. En la teoría del rol de género surgen conceptos como "mainstreaming", el cual se traduce al español como "transversalidad", el cual puede ser entendido en variados sentidos, por ejemplo, puede ser una estrategia que involucra a todos los actores sociales en la búsqueda de la igualdad de género o como la denominación de determinadas herramientas para el análisis de género.

El concepto de *mainstreaming* es creado por algunas autoras como resultado de las políticas para el desarrollo iniciadas en 1984, cuando se reestructuró el Fondo de Naciones Unidas para la Mujer (Unifem), este término se estableció como mandato la incorporación de las mujeres y de la igualdad de sus derechos a la agenda para el desarrollo, junto con el objetivo de promover su participación en la toma de decisiones relativas al desarrollo. Esta teoría es importante ya que apunta a analizar los impactos diferenciados del sistema de género en varones y mujeres, el cual permite tener en cuenta las especificidades de las personas como seres integrales y que, al mismo tiempo, ayuda a implementar medidas para corregir las desigualdades.

Boserup señaló que las mujeres en los países en desarrollo a menudo se vieron expulsadas de la agricultura por la agricultura comercial a gran escala y la introducción de nuevas tecnologías; avances que pretendían aumentar la productividad, pero que hicieron poco por mejorar la condición económica o social de las mujeres. En lugar de conducir a una mayor igualdad, estos cambios a menudo reforzaron las jerarquías de género existentes, relegando a las mujeres a trabajos informales con salarios más bajos. (Gender Study, 2024, párr. 4)

En 1970, por ejemplo, un estudio de Ester Boserup destacó el trabajo de las mujeres, especialmente en las zonas rurales de los países pobres, y dejó claro que las estrategias de desarrollo beneficiaban principalmente a los varones. En América Latina, el enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED) propició la creación de las primeras oficinas de la mujer. En general, las prioridades se centraron en la atención de aquellas mujeres en situación de vulnerabilidad extrema y, como sostiene Virginia Guzmán, tendieron a promover proyectos y programas orientados a

modificar la situación de las mujeres. Sin embargo, las oficinas de la mujer actuaron desde una posición subordinada y aislada en la jerarquía institucional del Estado.

En el contexto de Costa Rica, la participación diferenciada de las mujeres en la diplomacia climática refleja tanto las desigualdades como las potencialidades que surgen desde estos roles de género. Aunque tradicionalmente han sido menos visibles en espacios de toma de decisiones, en los últimos años se ha observado un aumento en su liderazgo y participación activa en movimientos ambientales y en negociaciones internacionales. Las mujeres costarricenses, en particular, han emergido como agentes clave en la defensa del medio ambiente, promoviendo enfoques inclusivos y sostenibles que consideran las necesidades de las comunidades vulnerables y los ecosistemas frágiles en el país.

Este liderazgo femenino en la diplomacia climática y los movimientos ambientales en el territorio costarricense demuestra cómo, a pesar de las desigualdades estructurales, las mujeres están desempeñando un papel fundamental en la lucha por la protección del entorno. Su participación activa contribuye a ampliar las perspectivas y enfoques en las políticas ambientales, promoviendo una mayor equidad de género y una gestión más efectiva de los recursos naturales. Finalmente, su liderazgo inspira a otras mujeres y comunidades a involucrarse en temas climáticos y ambientales, fortaleciendo así la resistencia y la resiliencia frente a los desafíos del cambio climático.

2.3.4. Teoría de las relaciones internacionales feministas

La autora más representativa y precursora de las posturas del punto de vista feminista en relaciones internacionales es J. Ann Tickner. Esta teoría es relevante ya que se plantea el hecho de que existen espacios o dominios históricos tradicional y exclusivamente masculinos, como la diplomacia, el servicio militar y la ciencia política internacional. Según Tickner, la inclusión de perspectivas de género permite abordar problemáticas complejas desde una visión más integral y sensible a las realidades sociales, contribuyendo a decisiones más justas y sostenibles.

El concepto de realismo político dominante después de la Segunda Guerra Mundial de acuerdo con las teorías feministas, percibió de manera incompleta la política internacional, frente a una realidad que es múltiple, y que plantea términos como “poder”, “guerra”, “disuasión”, “amenaza”, que son tradicionalmente masculinos, cuando, en la visión de la política internacional,

deben considerarse igualmente otros conceptos como cooperación y conflicto, moralidad y realismo político, y los esfuerzos por justicia y orden, lo que incorporaría la multidimensionalidad al pensamiento.

Según lo confirma Fundación Carolina (2021): “Las mujeres apenas están presentes, aún, en cargos ejecutivos. Solo 10 países están presididos por una jefa de Estado, 13 países tienen jefas de Gobierno y solo el 21% de quienes son titulares de ministerios son mujeres” (párr. 2). Desde esta perspectiva, la presencia de mujeres en foros multilaterales resulta fundamental para promover agendas que prioricen la igualdad, la justicia social y la protección del medio ambiente.

Esta autora propone incorporar una perspectiva femenina a la visión masculina del sistema internacional, y con ello hacer más accesible el campo de las relaciones internacionales a las mujeres, para lograr una comprensión del mundo más completa y generar lo que ella denomina una “epistemología feminista de las relaciones internacionales”, donde la masculinidad y la femineidad se refieren a un conjunto de categorías socialmente construidas que varían en tiempo y lugar, más que a determinantes biológicas.

En el caso de Costa Rica, su participación activa en espacios como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP) y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) refleja su compromiso con una agenda de género en temas internacionales. La incorporación de perspectivas feministas en estos foros ayuda a impulsar políticas que consideran las vulnerabilidades específicas de las mujeres, especialmente en contextos de crisis ambiental y social.

La evaluación del impacto de Costa Rica en estos foros multilaterales evidencia que su liderazgo ha contribuido a la promoción de tratados y acuerdos que integran un enfoque de género. Un ejemplo destacado es el Acuerdo de Escazú, que busca garantizar el acceso a la información y la participación pública en asuntos ambientales, promoviendo la protección de derechos y la equidad en la gestión de recursos naturales. La defensa de estos tratados desde una perspectiva feminista ha permitido que las políticas ambientales también consideren las necesidades y derechos de las mujeres, fortaleciendo la justicia social y ambiental.

En conclusión, la participación del territorio costarricense en foros multilaterales con un enfoque de género, respaldada por la visión de autoras como Tickner, demuestra cómo la inclusión

femenina en las decisiones internacionales puede potenciar la efectividad y la justicia de las políticas globales. La incorporación de las perspectivas feministas en estos espacios no solo enriquece los debates, sino que también contribuye a la construcción de soluciones más equitativas y sostenibles, en línea con los principios de igualdad y derechos humanos.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo proporciona el enfoque metodológico empleado en dicha investigación, detallando los métodos, elementos y procedimientos utilizados para analizar la relación entre género y crisis climática en Costa Rica durante el período 2019-2024. Se abarcan temas de como el enfoque, diseño, fuentes de información, unidad de análisis, instrumentos y el proceso para la recolección de datos, así como la evaluación de los resultados. Por lo tanto, el marco metodológico juega un papel trascendental, brindando la formalización y materialización de cada uno de los objetivos desarrollados.

3.1. Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación se refiere al conjunto de principios y estrategias que guían el proceso de indagación científica, determinando la forma en que se recopilan, analizan e interpretan los datos. En este apartado, se describe el enfoque adoptado para el estudio, justificando su pertinencia en función de los objetivos de la investigación. Se explicará si la investigación sigue un enfoque cualitativo, cuantitativo o mixto, detallando sus características y cómo este contribuye a la obtención de resultados válidos y confiables.

Como se mencionó anteriormente, los enfoques de investigación pueden ser mixtos, cuantitativos o cualitativos, cada uno con características y aplicaciones específicas. El enfoque mixto combina elementos de ambos enfoques, permitiendo una comprensión integral del fenómeno estudiado al integrar tanto el análisis estadístico como la interpretación cualitativa de la información.

El enfoque cuantitativo se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos para identificar patrones, relaciones y tendencias mediante métodos estadísticos, utilizando encuestas, experimentos o bases de datos. Por ejemplo, en el contexto de las políticas climáticas, estudios recientes muestran que, en el 2022, solo el 29% de los cargos en negociaciones internacionales sobre cambio climático estaban ocupados por mujeres, reflejando una participación todavía limitada. Además, en los últimos cinco años, la participación femenina en comités nacionales de política climática en América Latina ha aumentado en promedio un 12%, pero aún representa menos de la mitad del total de los integrantes.

Adicionalmente, el enfoque cualitativo se centra en la exploración profunda de fenómenos sociales a través de la interpretación de significados, experiencias y contextos, empleando técnicas como entrevistas, observaciones y análisis de contenido. De acuerdo con Mata (2019): “La investigación cualitativa asume una realidad subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos. El enfoque cualitativo de investigación privilegia el análisis profundo y reflexivo de los significados subjetivos e intersubjetivos que forman parte de las realidades estudiadas” (párr. 3).

El enfoque cualitativo en una investigación se caracteriza por su énfasis en la comprensión profunda de los fenómenos sociales, explorando significados, percepciones y experiencias desde la perspectiva de los participantes. Se basa en métodos como entrevistas, observaciones y análisis de documentos, permitiendo un análisis flexible y contextualizado de la realidad. Asimismo, el investigador asume que sus valores forman parte del proceso de conocimiento y reflexiona acerca de ello.

Para efectos de esta tesina se abordará un enfoque cualitativo, ya que se busca analizar la relación entre género y crisis climática en Costa Rica desde una perspectiva interpretativa. Dado que este estudio se centra en la comprensión de cómo se han integrado las dimensiones de género en la diplomacia climática y su impacto en la justicia ambiental global, es fundamental emplear métodos que permitan explorar discursos, narrativas y dinámicas institucionales. En Costa Rica, por ejemplo, en el 2023, las mujeres representaron solo el 35% de los participantes en las mesas de negociación climática, lo que evidencia aún una participación desigual. Por lo tanto, el enfoque cualitativo facilita el análisis de documentos, entrevistas y estudios de caso, proporcionando una visión profunda y contextualizada de esta problemática.

3.2. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación constituye la estructura que guía el proceso de estudio, definiendo la estrategia para recopilar, analizar e interpretar los datos con el fin de responder a los objetivos planteados. Adicionalmente, esta sesión permite determinar la relación entre las variables o factores analizados y la manera en que se abordará el fenómeno de estudio. Un diseño bien fundamentado garantiza la coherencia metodológica y la validez de los resultados, asegurando que las conclusiones obtenidas sean rigurosas y confiables.

Según lo menciona la URBE, (s.f.): “El diseño de una investigación es la estrategia o plan concebido por el investigador para obtener la información que se desea” (pág. 3). Por lo tanto, este segmento se puede asociar como un plan general que organiza de manera lógica y precisa las técnicas de recopilación de datos, los métodos de análisis y los objetivos a alcanzar. Su propósito es proporcionar respuestas claras y sin ambigüedades a las preguntas formuladas en el estudio.

En una investigación con enfoque cualitativo, el diseño de investigación puede clasificarse en diversas categorías según su propósito y metodología. Primeramente, la teoría fundamentada se aplica cuando no se dispone de una teoría previa o las existentes no son adecuadas para el contexto estudiado, permitiendo la generación de nuevas teorías a partir de los datos recopilados. Seguidamente, el etnográfico, tiene como objetivo es describir, comprender y explicar un sistema social a través del estudio de sus dinámicas, comportamientos y cultura.

Por otra parte, el fenomenológico busca analizar un fenómeno desde la perspectiva de quienes lo experimentan, explorando sus vivencias y múltiples interpretaciones. Además, la investigación-acción se orienta a la resolución de problemáticas específicas dentro de una comunidad, con el propósito de generar un cambio significativo en su contexto. Finalmente, el narrativo emplea relatos e historias personales como herramientas para comprender en profundidad un problema o fenómeno de estudio.

Dicho lo anterior, esta investigación se enmarca dentro del diseño de investigación-acción, ya que busca no solo comprender una problemática específica, sino también generar un cambio significativo en la comunidad involucrada. Este enfoque es adecuado cuando el objetivo principal no es únicamente el análisis teórico de una situación, sino la implementación de soluciones prácticas a través de la participación activa de los actores afectados. La investigación-acción permite un proceso dinámico en el que se identifican los problemas, se diseñan estrategias de intervención y se evalúan continuamente los resultados, garantizando así que los cambios propuestos respondan a las necesidades reales del contexto estudiado.

Asimismo, este diseño metodológico fomenta la colaboración entre investigadores y miembros de la comunidad, promoviendo un enfoque participativo en la toma de decisiones. A través de la interacción constante, se obtiene una comprensión más profunda del fenómeno analizado y se facilita la implementación de acciones efectivas para su resolución. Al centrarse en la transformación social y en la mejora de las condiciones existentes, la investigación-acción no

solo contribuye al conocimiento académico, sino que también tiene un impacto directo en la realidad de las personas involucradas, lo que refuerza su pertinencia dentro de este estudio.

3.3. Fuentes de la investigación

En este apartado se describirán las fuentes utilizadas para el desarrollo de la investigación, incluyendo la muestra seleccionada, así como las fuentes primarias y secundarias empleadas en la recopilación de datos. La muestra representa los sujetos de estudio cuya información resulta clave para responder a los objetivos de la investigación. Las fuentes primarias comprenden aquellos datos obtenidos de primera mano, como entrevistas, encuestas o documentos oficiales, mientras que las fuentes secundarias incluyen literatura académica, informes, bases de datos y otros materiales que complementan el análisis.

Asimismo, según lo menciona Avello (2018) las fuentes de información son: “aquellos recursos que sirven para satisfacer las necesidades informativas de cualquier persona, aunque no se hayan creado con este fin” (párr. 1). Para profundizar esta definición, se puede decir que las fuentes de investigación o fuentes de información, son recursos para la búsqueda y obtención de datos, ideas, conceptos, teorías, sucesos, fenómenos e investigaciones sobre ellos, trabajos intelectuales y en general todo tipo de conocimiento, susceptible de crear más conocimiento.

Las fuentes de información pueden ser documentos, obras de arte, páginas web, fotografías, vídeos, grabaciones de audio, etc., siempre que contengan información relevante para el tema o materia que se desea investigar. Por lo tanto, se encuentran fuentes de información en internet y en soportes físicos y audiovisuales, incluso las personas, en determinadas circunstancias, pueden ser consideradas fuentes de información. Para efectos de esta investigación, se utilizarán como fuentes de investigación la muestra, las fuentes primarias y las fuentes secundarias, las cuales serán desarrolladas a profundidad a continuación.

3.3.1. Fuentes primarias

Las fuentes primarias son aquellos materiales o datos originales que se obtienen de primera mano y que no han sido interpretados ni analizados previamente por otros investigadores. Estas fuentes proporcionan información directa y auténtica sobre el objeto de estudio, permitiendo una mayor profundidad y veracidad en el análisis. Entre los ejemplos más comunes de fuentes

primarias se encuentran entrevistas, encuestas, testimonios, documentos oficiales, registros gubernamentales y datos estadísticos recopilados específicamente para la investigación.

En las fuentes primarias de esta investigación, se cuenta con la participación de cinco individuos clave: tres personas costarricenses especializadas en el tema del cambio climático y desigualdad de género, quienes aportan conocimientos especializados y experiencia en dichas áreas; además de dos participantes internacionales con una formación que contribuye a perspectiva técnica y ambiental.

Es esencial resaltar que el uso de estas fuentes es fundamental para garantizar la validez de los hallazgos y aportar evidencia empírica que respalde las conclusiones del estudio. De acuerdo con la Biblioteca UDG Virtual (s.f.): “contienen información original que ha sido publicada por primera vez y que no ha sido filtrada, interpretada o evaluada por nadie más. Son producto de una investigación o de una actividad eminentemente creativa” (párr. 1).

Asimismo, la importancia de las fuentes primarias radica en que ofrecen información directa y sin intermediarios, lo que facilita un análisis más preciso y objetivo. Por ello, su interpretación requiere un enfoque crítico, considerando factores como el contexto, la autenticidad y la posible subjetividad de los autores. Además, estas fuentes fomentan la originalidad en los estudios, ya que posibilitan nuevas lecturas y enfoques sobre un mismo tema, enriqueciendo el debate académico y científico.

Según Morales (2021): “Esta información ha sido desarrollada por una persona a lo largo de la historia y ha realizado una investigación original” (párr. 6). Ejemplos de fuentes primarias incluyen obras biográficas escritas por sus propios autores, documentos oficiales, registros históricos y datos estadísticos originales. En esta investigación, se emplearán como fuentes primarias entrevistas, encuestas, documentos oficiales y datos estadísticos, con el propósito de obtener información directa y detallada sobre el rol de Costa Rica en la promoción de una justicia climática feminista.

Las entrevistas y encuestas permitirán recoger perspectivas de actores clave en la política climática y de género, mientras que los documentos oficiales y los datos estadísticos brindarán un marco empírico sólido para el análisis. La combinación de estas fuentes garantizará un enfoque integral, basado en evidencia, que contribuya a una comprensión profunda de las dinámicas y

estrategias impulsadas por Costa Rica en el ámbito internacional. En las fuentes primarias, aunque se mencionan entrevistas, no se especifica el número de participantes ni su perfil, lo que podría afectar la representatividad.

3.3.2. Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias son aquellos materiales que han sido recopilados, analizados o interpretados por otros investigadores y que sirven como referencia para contextualizar y complementar un estudio. Estas fuentes incluyen libros, artículos académicos, informes institucionales, bases de datos, tesis y documentos oficiales previamente publicados. Su uso permite contrastar información, identificar tendencias y profundizar en el marco teórico de la investigación. Aunque no proporcionan datos de primera mano, las fuentes secundarias son esenciales para fundamentar el análisis y aportar una visión más amplia sobre el tema estudiado.

Según lo menciona Biblioteca UDG Virtual (s.f.): “contienen información primaria, sintetizada y reorganizada. Están diseñadas para facilitar y maximizar el acceso a las fuentes primarias o a sus contenidos. Componen la colección de referencia de una biblioteca” (párr. 2). Es importante resaltar que las fuentes secundarias se utilizan cuando no se tiene acceso a la fuente primaria por una razón específica, cuando los recursos son limitados y cuando la fuente no es confiable.

Es por esta razón que dichas fuentes permiten confirmar los hallazgos en una investigación y ampliar el contenido de la información de una fuente primaria. Adicionalmente, facilitan la síntesis de información al comparar diversas opiniones y hallazgos sobre un mismo tema. Además, su consulta es útil para obtener antecedentes históricos, referencias teóricas y enfoques metodológicos que orientan nuevas investigaciones.

Una característica de las fuentes secundarias, de acuerdo con lo mencionado por Morales (2021): “Esta información está adulterada, por lo que no expone fielmente lo que plasmó el autor” (párr. 6). Una biografía es un buen ejemplo de fuente secundaria. Además, muchas de ellas están escritas por personas autorizadas por el protagonista del libro, como un amigo, un asesor o un hijo.

Para el desarrollo de este trabajo, se emplearán fuentes secundarias como libros, artículos académicos, bases de datos especializadas, tesis previas relacionadas con la temática de estudio y noticias. Estas fuentes son esenciales para analizar la crisis climática desde una perspectiva

integral, permitiendo comprender sus implicaciones en la igualdad de género. La literatura académica y los estudios previos evidencian cómo el cambio climático agrava las desigualdades existentes, afectando de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente en comunidades vulnerables.

3.4. Muestra de la investigación

En una investigación, la muestra es un subconjunto representativo de una población más amplia, seleccionado con el objetivo de obtener información y realizar inferencias sobre el grupo total. Su importancia radica en que permite llevar a cabo estudios de manera eficiente y con menos recursos, sin necesidad de analizar a toda la población. Una muestra bien definida y seleccionada garantiza la validez y confiabilidad de los resultados, facilitando la generalización de los hallazgos y contribuyendo a la precisión y rigor del estudio.

En la siguiente tabla se hace referencia a la muestra poblacional seleccionada que puede ser modificada en cualquier punto de la investigación.

Tabla 1. Muestra Poblacional

Entrevistado	Puesto	Razón
No. 1	Encargado del Departamento de Vulnerabilidad de Género.	Durante su labor conoció acerca de la realidad ambiental de la República de Costa Rica y está familiarizado con la desigualdad de género que existe ante desastre natural en Cañas, Guanacaste.
No. 2	Gestora ambiental de la Municipalidad de Cañas.	Durante su labor conoció acerca de la realidad ambiental de la República de Costa Rica y está familiarizada con la desigualdad de género que

		existe ante desastre natural en Cañas, Guanacaste.
No. 3	Coordinadora del Espacio Social de la Municipalidad de Cañas.	Durante su labor conoció acerca de la realidad ambiental de la República de Costa Rica y está familiarizada con la desigualdad de género que existe ante desastre natural en Cañas, Guanacaste.
No. 4	Cofundadora y directora de gestión de Uno punto Cinco.	Conoce los proyectos que se llevan a cabo en Chile para que exista una igualdad de género ante una crisis climática.
No. 5	Ingeniera forestal.	Conoce los proyectos que se llevan a cabo en Colombia para que exista una igualdad de género ante una crisis climática.

Fuente: Elaboración propia

3.5. Unidad de análisis

La unidad de análisis es el elemento principal sobre el cual se centra una investigación y al que se aplican los métodos de recolección y análisis de datos. De acuerdo con Ortega (2025): “Una unidad de análisis es lo que se quiere comentar después de la investigación, probablemente lo que se consideraría el énfasis principal de la investigación” (párr. 5). La elección de la unidad de análisis es fundamental, ya que determina el enfoque metodológico y la interpretación de los resultados.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, en el caso de esta investigación, se procederá a describir las unidades de análisis:

Tabla 2. *Unidad de Análisis*

Objetivo	Categoría	Subcategoría	Definición conceptual	Instrumento	Ítem
Examinar cómo Costa Rica ha incorporado la perspectiva de género en su política climática internacional durante el período 2019-2024.	Incorporación de la perspectiva de género en la política climática en Costa Rica	Crisis climática. Igualdad de género.	De acuerdo con Organización de las Naciones Unidas [ONU], (s.f.): “El cambio climático se refiere a los cambios a largo plazo de las temperaturas y los patrones climáticos. Estos cambios pueden ser naturales, debido a variaciones en la actividad solar o erupciones volcánicas grandes” (párr.1). Según lo menciona UNICEF, (s.f.) la igualdad de género significa que: “mujeres, hombres, niñas y niños deban gozar, por igual, de los mismos	Revisión bibliográfica	

			derechos, recursos, oportunidades y protecciones” (párr.4).		
--	--	--	--	--	--

<p>Determinar el liderazgo y la participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática, y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista.</p>	<p>Liderazgo y participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática</p>	<p>Diplomacia climática. Justicia climática feminista.</p>	<p>Según lo indica DIPLO (s.f.): “La diplomacia climática se refiere al uso de canales y estrategias diplomáticas para abordar el cambio climático global y su impacto en las relaciones internacionales” (párr.1).</p> <p>De acuerdo con UN Woman (2023): “La visión de la justicia climática feminista es la de un mundo en el que todas las personas puedan disfrutar de todos los derechos humanos, sin discriminación, y prosperar en un planeta sano y sostenible” (párr.3).</p>	<p>Revisión bibliográfica</p>	
---	---	--	--	-------------------------------	--

<p>Evaluar el impacto de las iniciativas costarricenses en la integración del enfoque de género dentro de los espacios internacionales de política climática.</p>	<p>Estrategias de Costa Rica para incorporar la perspectiva de género en foros multilaterales ambientales.</p>	<p>Política exterior. Transversalización de género.</p>	<p>Según lo mencionado por la Universidad Europea (2022): “La política exterior es el conjunto de decisiones y acciones que conforman la política pública de un gobierno para proteger el bienestar de sus ciudadanos y representar sus intereses nacionales ante otros países y sujetos del derecho internacional” (párr.2).</p> <p>De acuerdo con lo mencionado por International Labour Organization (s.f.): “Transversalizar la perspectiva de género es el proceso de valorar las implicaciones que tiene para los hombres y para las</p>	<p>Revisión bibliográfica y entrevistas profundas</p>	
---	--	---	--	---	--

			mujeres cualquier acción que se planifique, ya se trate de legislación, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles” (párr.3).		
--	--	--	---	--	--

Comparar las políticas, reacciones y alianzas de otros países y actores internacional es frente a las estrategias impulsadas por Costa Rica para promover la justicia climática feminista.	Comparación de iniciativas conjuntas entre Costa Rica y otros países latinoamericano s en materia de justicia climática.	Alianzas regionales.	Según lo indica Unidad Latina (2024): “Las alianzas regionales son acuerdos entre países de una misma región geográfica con el objetivo de colaborar en áreas específicas como el comercio, la política, la seguridad y el desarrollo económico y social” (párr.1).	Revisión bibliográfica	
--	--	----------------------	---	------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

3.6. Instrumentos

Los instrumentos de investigación son herramientas utilizadas para recolectar, medir y analizar datos en un estudio, permitiendo obtener información relevante y confiable para responder a las preguntas de investigación. Existen diversos tipos de instrumentos, entre ellos cuestionarios, encuestas, entrevistas, observación y revisión documental, cada uno seleccionado según el enfoque metodológico y los objetivos del estudio. La elección del instrumento adecuado depende de la naturaleza del fenómeno a investigar, la disponibilidad de fuentes de información y la profundidad del análisis requerido.

Para el desarrollo de esta tesina sobre crisis climática e igualdad de género, se utilizarán dos instrumentos principales: la revisión bibliográfica y las entrevistas a profundidad. La revisión bibliográfica permitirá analizar documentos oficiales, artículos académicos y estudios previos sobre la relación entre género y política climática, proporcionando un marco teórico y contextual

sólido. Por otro lado, las entrevistas se llevarán a cabo con actores clave de la diplomacia climática, expertos en género y medio ambiente, y representantes de organizaciones internacionales.

3.6.1. Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica es un proceso de recopilación, análisis y síntesis de fuentes documentales relevantes para un estudio, con el fin de fundamentar teórica y contextualmente la investigación. Uno de los beneficios de la revisión bibliográfica según lo afirma Abreu (2023): “Ayuda a los investigadores a identificar las teorías, metodologías y enfoques pertinentes utilizados en estudios anteriores y contribuye a dar forma a las investigaciones futuras” (párr.2). Este procedimiento permite examinar el estado del conocimiento sobre un tema, identificar enfoques previos y establecer un marco conceptual sólido.

La revisión bibliográfica es un componente esencial en una tesina que analiza la relación entre igualdad de género y cambio climático, ya que proporciona un marco teórico y contextual sólido para comprender la intersección entre ambos temas. A través del análisis de estudios previos, documentos oficiales, informes de organismos internacionales y publicaciones académicas, es posible identificar tendencias, enfoques y vacíos en la literatura que permitan sustentar la investigación. Por lo tanto, en esta investigación, la revisión bibliográfica será un instrumento clave para el desarrollo de los objetivos específicos uno, dos y cuatro.

3.6.2. Entrevista a profundidad

La entrevista profunda es una técnica de recolección de datos cualitativa que permite obtener información detallada y en profundidad sobre las experiencias, percepciones y conocimientos de una persona respecto a un tema específico. A diferencia de las entrevistas estructuradas, este tipo de entrevista se caracteriza por su flexibilidad, ya que el entrevistador puede adaptar las preguntas según el desarrollo de la conversación, permitiendo explorar temas emergentes y profundizar en aspectos clave del estudio.

En esta investigación, las encuestas serán fundamentales para el cumplimiento del objetivo específico número tres, ya que, a través de preguntas específicas y previamente planificadas, se podrá comprender cómo las mujeres costarricenses perciben la desigualdad de género en el contexto de la crisis climática. Además, los resultados obtenidos contribuirán al desarrollo del

objetivo específico número cuatro, al proporcionar información empírica que permitirá comparar las respuestas internacionales con la realidad costarricense.

A continuación, se muestran las preguntas utilizadas para la ejecución de la entrevista a profundidad:

- ¿Afecta el cambio climático a mujeres y niñas de manera diferente que a los hombres?
- ¿Qué papel juegan las mujeres en la adaptación y mitigación del cambio climático?
- ¿Cómo se puede promover la igualdad de género para abordar el cambio climático de manera más efectiva?
- ¿Ha observado en su país o en otros países que las mujeres tengan un rol activo en la formulación o implementación de políticas relacionadas con el cambio climático? ¿Por qué cree que esto es así?
- ¿Conoce alguna iniciativa, acuerdo o política internacional que promueva la participación de las mujeres en temas de cambio climático?
- ¿Qué impacto cree que pueden tener las acciones de países específicos, como Costa Rica, en promover una mayor inclusión del enfoque de género en los espacios internacionales de política climática?
- ¿Qué beneficios cree que trae a los países y a la comunidad internacional la incorporación del enfoque de género en la política climática?
- ¿Qué recomendaciones daría a países que desean fortalecer su participación y liderazgo femenino en la política climática internacional?

3.7. Procesamiento de recolección y análisis de datos

El procesamiento, recolección y análisis de datos es un conjunto de actividades fundamentales para la obtención de información relevante en diversos ámbitos, como la investigación científica, la toma de decisiones empresariales y la formulación de políticas públicas. La recolección de datos implica la recopilación sistemática de información a través de diversas fuentes y métodos, mientras que el procesamiento se encarga de organizar, limpiar y estructurar dichos datos para su posterior análisis.

Asimismo, el análisis de datos permite identificar patrones, tendencias y relaciones significativas que facilitan la generación de conocimientos y la optimización de procesos. Este ciclo es esencial para garantizar la validez y confiabilidad de la información utilizada en distintos contextos. De acuerdo con Parra (s.f.): “La recopilación de datos permite a un individuo o empresa responder a preguntas relevantes, evaluar los resultados y anticipar mejor las probabilidades y tendencias futuras” (párr.4).

Por lo tanto, el proceso para esta investigación se ha desarrollado de la siguiente forma:

- Primeramente, se estableció el tema de estudio, el cual fue previamente analizado mediante una revisión exhaustiva de documentos con el propósito de evaluar su factibilidad y determinar el periodo de estudio adecuado.
- Seguidamente, se llevó a cabo la recolección de datos utilizando la revisión bibliográfica como instrumento de investigación, en correspondencia con los objetivos uno, dos y cuatro.
- De manera complementaria, se implementó el segundo instrumento metodológico, consistente en entrevistas a profundidad, con el propósito de obtener información relevante para el cumplimiento del objetivo tres.
- Posteriormente, con base en la información recolectada y considerando cada uno de los objetivos planteados, se procedió al desarrollo detallado del tema de investigación.
- Finalmente, el estudio concluyó con la formulación de una serie de conclusiones y recomendaciones fundamentales para su aplicación y consideración.

La relevancia de este apartado radica en su capacidad para formalizar y estructurar el proceso investigativo, facilitando el cumplimiento de los objetivos planteados. Al establecer criterios metodológicos claros, se garantiza un análisis preciso de la justicia climática feminista y el papel de Costa Rica en la diplomacia climática internacional. Además, al abordar la recolección y análisis de datos de manera sistemática, se fortalece la fiabilidad de los resultados obtenidos, permitiendo que las conclusiones de la investigación tengan un impacto significativo para la sostenibilidad ambiental.

En conclusión, el capítulo III, dedicado al marco metodológico, constituye un eje fundamental para la investigación, ya que establece las bases científicas que garantizan la validez y confiabilidad del estudio. A través de la definición del enfoque cualitativo, el diseño de

investigación y la selección de fuentes primarias y secundarias. La implementación de métodos como la revisión bibliográfica y las entrevistas a profundidad proporciona un marco integral para la recopilación de datos, asegurando una comprensión profunda de la problemática estudiada.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente capítulo muestra una evaluación detallada de los datos recopilados a lo largo del estudio según las unidades de análisis establecidas en el capítulo anterior mediante los instrumentos que fueron propuestos para llevar a cabo tal tarea. Además, se dará la opinión necesaria sobre las diferentes unidades para brindar una perspectiva más amplia. Este proceso se realiza con el objetivo de exponer la información recolectada y organizada de la mejor forma para un mayor entendimiento del tema de investigación.

4.1. Incorporación de la perspectiva de género en Costa Rica en su política climática internacional

Como se ha estudiado a lo largo de esta investigación, el cambio climático aumenta la desigualdad social que ya existe en el mundo. Cuando sucede un tornado, inundaciones o sequías, por ejemplo, las mujeres son las cuidadoras de sus familiares, son las que tienen que huir con los niños, tiene que velar por el adulto mayor, tiene que velar por la persona con algún tipo de invalidez; por lo tanto, la mujer en su rol de cuidadora es más propensa de quedarse atrás durante este proceso de huida.

Profundizando en el caso de las sequías, históricamente las mujeres son las que se encargan de recolectar el agua en las zonas rurales y producto de esta escasez, ellas tienen que caminar muchos más kilómetros para poder recolectar el agua, y todos estos cambios las expone aún más a peligros ambientales, sociales, o en las peores de las circunstancias, a que una persona mal intencionada quiera abusar de ellas.

Como bien se ha evidenciado en esta tesina, las mujeres ante las crisis climáticas, sufren de factores ambientales tanto como factores biológicos. Es importante recordar que el cuerpo de una mujer al tener mayores niveles de grasa corporal que el hombre acumulan más tóxicos. El cuerpo femenino, según lo indica EFE Verde (2018): “está preparado para dar vida y por tanto para producir leche, y como consecuencia es más fácil que ellas acumulen los químicos tóxicos en la grasa, por lo que son las que tienen más riesgos de padecer algunas enfermedades relacionadas con la contaminación” (párr. 6).

En la actualidad, la contaminación penetra por el aire, el agua y los alimentos y también por el ambiente, ya sea del trabajo o en el hogar, es decir, la contaminación que se produce cuando se utiliza una gran cantidad de detergentes o productos de limpieza en ambientes cerrados. La realidad es que muchos de los tóxicos ambientales son sustancias químicas que a la larga esto puede producir alteraciones en el periodo menstrual, o un incremento de cáncer de mama, de páncreas, de próstata o de linfomas. Todo esto pone en evidencia que aspectos de la salud de las mujeres han permanecido invisibles para la medicina y han estado condicionados por los estereotipos de género.

En el caso de Costa Rica, las afectaciones más comunes por el cambio climático son las inundaciones ya sea por medio del alcantarillado o por el desbordamiento de los ríos. Cada año son más visibles las afectaciones de la crisis climática en algunas comunidades del país que por su ubicación geográfica los hace altamente vulnerables. Por ejemplo, durante la época de lluvia, lo que antes se estimaba que se iba a inundar en tres meses, en la actualidad se inunda con lo que llueve en un día, por lo que cada año se evidencia el aumento acelerado del agua de los ríos en dichas épocas.

Por otra parte, para poder solucionar esta problemática a nivel macro, primeramente, se debe abarcar la problemática a nivel micro. De acuerdo con *El Mundo* (2022): “De 650 mil hogares costarricenses que tienen una mujer al frente más del 44.3% habita en una vivienda que no cuenta con buenas condiciones” (párr. 11). Cuando sucede un desastre natural en Costa Rica existen actores importantes que brindan soporte a las comunidades del país que sufren de estas afectaciones, como lo son, las municipalidades, el Ministerio de Educación Pública (MEP), Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), la Comisión Nacional de Emergencias (CNE).

Las municipalidades juegan un papel relevante en la adaptación y mitigación del cambio climático a nivel local. Estas son las responsables de implementar políticas y acciones que reduzcan la vulnerabilidad de sus comunidades y promuevan la resiliencia frente a los efectos del clima. Si se analiza el papel de las municipalidades a nivel macro junto con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cualquier iniciativa o proyecto que favorezca al ambiente, contribuirá a la erradicación de la pobreza, la desigualdad y la mejora de la calidad de vida del mundo.

Sin embargo, uno de los grandes retos que tienen las municipalidades en el territorio costarricense, es cómo lograr incorporar los ODS en los Planes de Desarrollo Cantonal, de forma tal que los proyectos o programas de gestión ambiental de cada territorio, busquen la justicia social y económica, y la sostenibilidad del municipio, respetando sus diferencias y particularidades. En la actualidad existen 84 municipalidades que son la representación de los 84 cantones que existen en el país, por lo que cada plan de acción debe ser analizado y creado desde las necesidades de cada región. Una vez más se recalca que una problemática no se puede solucionar si no se abarca de manera micro.

Un beneficio importante de las municipalidades en el territorio costarricense es que es estas apoya a la población que desean realizar un cambio. Por ejemplo, si una mujer ve en su población una carencia específica, esta puede dirigirse a la municipalidad para crear un grupo de apoyo para solucionar esta problemática. Sin embargo, la población costarricense debe entender que antes de crear una queja, se deben generar ideas y recomendaciones, ya que esto facilita el proceso de resolución.

El Ministerio de Educación Pública (MEP) posee la función de proteger a la comunidad educativa, asegurando la continuidad del servicio educativo y reduciendo la vulnerabilidad ante eventos adversos. Analizando esta funcionalidad a largo plazo, si las generaciones futuras comienzan a entender las amenazas del cambio climático y las afectaciones que existen entre las diferentes poblaciones, se podría tener mejores resultados a futuro. Sin embargo, el motivo por el cual esta institución es importante en el presente es porque esta brinda sus instalaciones como refugio para que las comunidades que poseen vulnerabilidad ante dichas catástrofes.

Por otra parte, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) de Costa Rica juega un papel crucial en la respuesta a desastres naturales, asegurando que las necesidades específicas de las mujeres sean atendidas y que su participación en la gestión del riesgo y la recuperación sea efectiva. Actualmente, el INAMU posee diferentes planes de protección para las mujeres urbanas, rurales, costeras, indígenas, afrodescendientes, con discapacidad, niñas, jóvenes, adultas mayores a la conservación y de regenerar la biodiversidad.

Para el 2023, Costa Rica lanzó un plan de acción nacional sobre igualdad de género en la acción por el clima. Este plan fue creado por el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y el Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) con el apoyo técnico y es financiado por el Programa

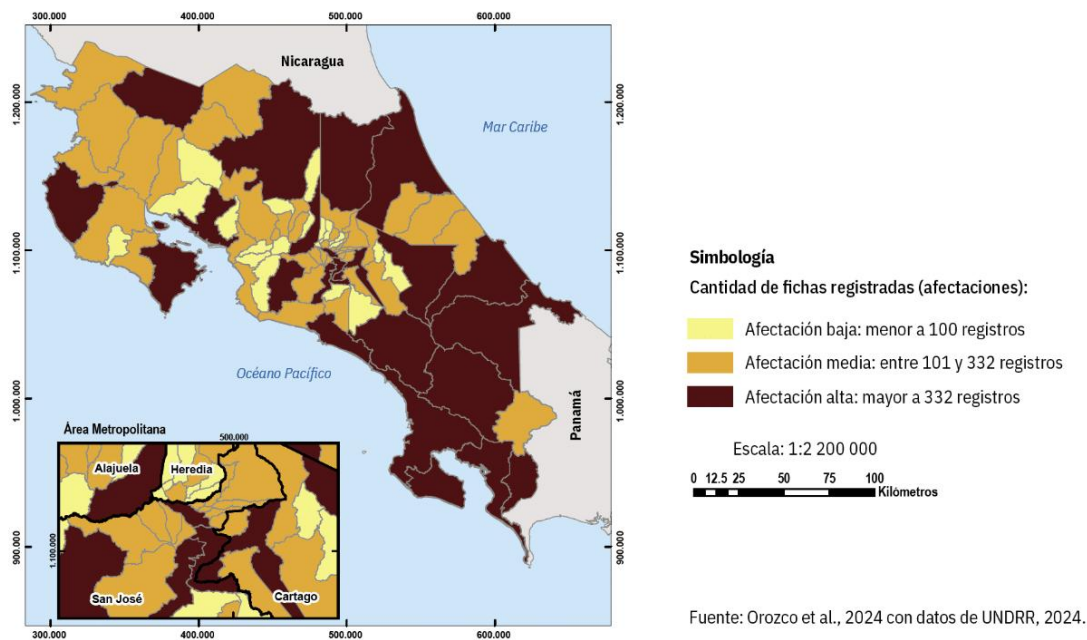
de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el cual responde a los Compromisos Nacionalmente Determinados de Costa Rica ante el Acuerdo de París. Este plan busca brindar herramientas y validar el aporte de las mujeres frente al cambio climático.

Finalmente, la Comisión Nacional de Emergencias (CNE) en Costa Rica, como ente rector en la gestión de riesgos y atención de emergencias, debe abordar la desigualdad de género de manera transversal en todas sus acciones, desde la prevención hasta la respuesta y recuperación ante desastres naturales. Costa Rica ya posee un mapeo realizado por muchas organizaciones sobre las vulnerabilidades de la población costarricense, por lo que es más fácil crear un plan que se adapte a las necesidades de cada cantón

El más reciente informe del Estado de la Nación revela que más de la mitad de los desastres por eventos naturales ocurridos en Costa Rica entre 1994 y 2023 se concentraron en 21 cantones del país. En dicho estudio se resaltó que el 54,6% de los desastres naturales registrados en ese período de 30 años afectaron principalmente a los cantones de Desamparados, Pérez Zeledón, San José, Alajuela, Puntarenas y Corredores.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, en el caso de esta investigación, se procederá a ilustrar los cantones más afectados en una catástrofe:

Figura 1: Distribución de los impactos de desastres por eventos hidrometeorológicos, por cantón, según nivel. 1994 - 2023



Fuente: Orozco et al., 2024 con datos de UNDRR, 2024.

A pesar de que existe una muestra de las regiones más vulnerables del país, aún no existe una inclusión de género ante los recursos básicos para garantizar la seguridad y supervivencia producida por un desastre natural, ya que dichos recursos incluyen un kit de emergencia con agua, alimentos no perecederos, medicamentos, un botiquín de primeros auxilios, herramientas básicas, y artículos de higiene; sin embargo, cuando se habla de artículos de higiene, se habla de papel higiénico, jabón y cepillo de dientes. La triste realidad es que, en dichos recursos, no se incluyen toallas sanitarias para jóvenes y adultos mayores.

Finalmente, sobre la incorporación de la perspectiva de género en Costa Rica en su política climática internacional, se ha evidenciado en el transcurso de esta investigación, que únicamente los puestos de liderazgos dirigidos mayoritariamente por mujeres, tienen este espacio de inclusión de género, esto incluye todos estos artículos de higiene que las mujeres jóvenes y adultas mayores necesitan. En algunas zonas del país cuyas municipalidades están dirigidas principalmente por mujeres, se posee mejores resultados ante situaciones que afectan mayoritariamente a las mujeres.

4.2. Liderazgo y participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista.

¿El mundo ha sido creado por hombres y para ellos? Las mujeres conforman la mitad de la población mundial, sin embargo, en materia de diseño son prácticamente invisibles. La escritora del libro *La mujer invisible*, Caroline Criado Pérez, demuestra que la falla más grande en el diseño de muchas de nuestras creaciones se debe a un sesgo de género, causado por excluir del proceso creativo información y datos relevantes que acaban por afectar a las mujeres. En los años 90, más mujeres morían de infarto al tener síntomas no iguales a los hombres, ya que cuando se realizaron estudios en cardiología, únicamente se realizaron estudios en el cuerpo masculino.

En el libro *How Women Can Save The Planet*, escrito por Anne Karpf, se destaca la intersección entre género y crisis climática. Karpf indica que las mujeres son las más afectadas por el cambio climático, a pesar de ser quienes menos contribuyen a él. Aporta evidencia de cómo las mujeres sufren de manera desproporcionada sus consecuencias: pérdida de medios de vida, inseguridad alimentaria, migraciones forzadas, entre otros. Este libro ofrece una visión ecofeminista que conecta la explotación de la naturaleza con la opresión de las mujeres. Esta

perspectiva desafía modelos económicos patriarcales y extractivistas, proponiendo formas sostenibles y equitativas de organización social.

En la provincia de Guanacaste, en Costa Rica, cuando sucede un desastre natural, como es el caso de las inundaciones, son las mujeres refugiadas quienes se encargan del mantenimiento de dicho lugar, esto quiere decir que ellas son las que cocinan, limpian, crean las duchas temporales, cuidan a los niños o adultos mayores, entre otras labores. Sin embargo, aunque estas mujeres trabajen con los recursos que se les brindan, no siempre estos recursos cubren todas sus necesidades. Por ejemplo, cuando se crean duchas temporales, estas son utilizadas por ambos géneros, por lo que las mujeres no poseen privacidad en dichos espacios, por lo que las hace más vulnerables a sufrir algún tipo de acoso o violación.

A medida que los desastres relacionados con el clima se vuelven más frecuentes y graves, es fundamental que quienes se ven desproporcionadamente afectados, es decir, las mujeres, las niñas y los géneros minorizados, sean los que mayoritariamente alcen la voz para generar un cambio. Lo ideal es que se creen espacios que fomenten el liderazgo de mujeres para generar un cambio efectivo a largo plazo, por lo que cuando se presente la oportunidad, las mujeres tengan las herramientas y la mentalidad de que son capaces para erradicar esta problemática.

Para el año 2024, según lo indica Martínez (2024): “50 mujeres jóvenes costarricenses aprenden de liderazgo climático y político de la mano de lideresas como Christiana Figueres, encargada de comandar las negociaciones del Acuerdo de París y ex Secretaria Ejecutiva de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático” (párr. 1). Este programa tiene como objetivo formar jóvenes lideresas con los conocimientos, competencias de liderazgo y habilidades necesarias para incidir en la formulación de políticas relacionadas con la agenda climática y el desarrollo sostenible del país desde el proceso legislativo.

Desde la fundación costarricense Misión 1.5, impulsado por la Embajada de Suiza, la Embajada de Canadá y el Departamento de Participación Ciudadana, se creó el proyecto del Parlamento Joven de Mujeres por el Clima. Estas mujeres participantes, con un rango de edad entre los 16 y los 30 años, estarán organizadas en fracciones con base en sus provincias de origen. Además, establecerán comisiones para atender varias temáticas ambientales, dictaminarán proyectos de ley, prepararán reportes de control político y formularán sus iniciativas de políticas climáticas.

Con respecto al liderazgo y participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática, y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista, a pesar que existen muchas iniciativas que fomenten la participación de las mujeres en la toma de decisiones, aún existe una falta de compromiso y voluntad política en el territorio costarricense tanto en alianzas público-privadas que no solo fomenten la participación activa, sino que establezcan mecanismos y programas inclusivos con perspectiva de género y juventudes. Ante esta situación, surge la necesidad de democratizar la información para promover oportunidades y herramientas existentes de manera efectiva y universal.

La crisis climática tiene rostro de mujer. Lamentablemente, se ha normalizado que, por ser mujer y joven, no se reconozca el conocimiento y la experiencia de la misma manera, e incluso se perciba con inferioridad. La brecha de género en la toma de decisiones y en la academia sigue siendo abismal. Sin embargo, para generar un cambio, es necesario seguir incomodando, apropiarse de los espacios y democratizarlos. Es clave reconocer el trabajo de mujeres que han abierto camino y usarlas como referencia. Por lo tanto, es importante involucrarse en comunidades, organizaciones y movimientos sociales, donde se aplican conocimientos en beneficio de la sociedad y se generan redes de aprendizaje y colaboración.

4.3. Impacto de las iniciativas costarricenses en la integración del enfoque de género dentro de los espacios internacionales de política climática.

En el contexto de la protección del medio ambiente y la promoción de los derechos de los activistas ambientales, es importante analizar cómo otros actores internacionales han contribuido a alcanzar avances significativos en dichas áreas. Mientras que en el territorio costarricense se han realizado esfuerzos importantes para erradicar esta problemática, aún existen países y organizaciones que han implementado políticas, mecanismos y programas más robustos que garantizan la protección de los defensores del medio ambiente y promueven la sostenibilidad.

Al realizar una comparación entre estos logros internacionales con los avances regionales, se puede identificar buenas prácticas y estrategias efectivas que se podría adoptar o fortalecer en Costa Rica, esto con el fin de mejorar su propio marco de protección y, en consecuencia, construir un país más justo, seguro y comprometido con la conservación del entorno natural. Este análisis comparativo es clave para aprender de los éxitos internacionales mediante los siguientes

programas para avanzar hacia una gestión ambiental más efectiva y equitativa, un ejemplo de esto son los nuevos programas de empoderamiento de mujeres en sectores tecnológicos.

Los programas de empoderamiento de mujeres en sectores tecnológicos han ido emergiendo como una estrategia fundamental para reducir la brecha de género en áreas tradicionalmente dominadas por hombres, como lo son la Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, conocido en sus siglas en inglés como STEM. Estos programas buscan no solo incentivar la participación femenina, sino también brindarles las herramientas necesarias para que puedan desarrollarse con éxito en estos campos, promoviendo un entorno más inclusivo y diverso.

La participación femenina en STEM ha sido históricamente baja, pese a que las mujeres representan aproximadamente la mitad de la población mundial. Es por esta razón que este proyecto busca a través de capacitaciones, mentorías y redes de apoyo que las mujeres adquieran más confianza y habilidades técnicas que les permita competir en igualdad de condiciones en el mercado laboral.

En los últimos años, diversos estudios han demostrado que incrementar la presencia femenina en estas áreas puede potenciar la innovación y mejorar los resultados en proyectos tecnológicos y científicos. De acuerdo con ONU Mujeres América Latina y el Caribe (2024): “Al empoderar a las mujeres jóvenes en áreas STEM se desafían los estereotipos y se promueve una sociedad más igualitaria. El impacto de estas iniciativas va más allá de las aulas; cambia perspectivas y abre nuevos horizontes para las futuras líderes” (párr. 5).

Es importante destacar que los programas de empoderamiento no solo deben enfocarse en atraer a las mujeres jóvenes a estudiar carreras STEM, sino también en ofrecerles oportunidades de crecimiento profesional, liderazgo y participación en proyectos de investigación o innovación. La creación de espacios seguros y de apoyo, donde puedan compartir experiencias y superar obstáculos relacionados con el machismo o los prejuicios, es clave para mantener su interés y compromiso en estos sectores.

Para el territorio costarricense, implementar programas de empoderamiento en STEM puede ser de gran beneficio. De acuerdo con Siles (2024): “las iniciativas en investigación y desarrollo en Costa Rica solo el 23% son ejecutadas por mujeres” (párr. 4). Lo mencionado anteriormente, recalca la necesidad de promover mayor participación femenina en estos ámbitos,

esto con el fin de impulsar el crecimiento y la innovación en el país. Además, con el apoyo de los familiares, se generaría un cambio en muchos núcleos familiares.

Con respecto al liderazgo y participación de mujeres costarricenses en la diplomacia climática, y su contribución a la promoción de una justicia climática feminista, se podría decir apoyar la educación de las mujeres jóvenes generaría un impacto positivo a largo plazo, por lo tanto, programas de empoderamiento de mujeres en sectores tecnológicos como lo es el STEM es una herramienta esencial para cerrar la brecha de género. La implementación de estas iniciativas en Costa Rica puede marcar un cambio significativo, fomentando una cultura de igualdad, innovación y progreso.

4.4. Políticas, reacciones y alianzas de otros países y actores internacionales frente a las estrategias impulsadas por Costa Rica para promover la justicia climática feminista.

Costa Rica ha impulsado proyectos y programas que buscan fortalecer las capacidades de las mujeres en la acción climática, como el programa internacional de acceso a energía renovable para mujeres rurales que buscan promover la equidad de género y el desarrollo sostenible en comunidades vulnerables. El país ha sido un defensor de la justicia climática feminista a nivel internacional, el cual busca que las acciones contra el cambio climático consideren las desigualdades de género y los derechos humanos de las mujeres.

Estos programas generalmente están diseñados para facilitar la implementación de tecnologías limpias, como paneles solares y sistemas de biogás, en áreas donde el acceso a la energía convencional es limitado o inexistente. Además, buscan empoderar a las mujeres, involucrándolas en la gestión y mantenimiento de las soluciones energéticas, lo que favorece su autonomía y participación activa en la comunidad.

Uno de los objetivos principales de estos programas es reducir la carga de trabajo que las mujeres asumen en tareas relacionadas con la obtención de recursos tradicionales, como la leña o el carbón, mejorando así su calidad de vida. Según lo afirma la IGC (2022): “Apoyar el avance de las mujeres en el sector requiere políticas específicas centradas en ampliar el acceso al crédito, la capacitación y el desarrollo de habilidades, la educación y abordar cuestiones sistémicas de género más amplias, como las leyes de propiedad y acceso igualitario” (párr. 1).

Adicionalmente, estos programas buscan aumentar las oportunidades educativas y económicas, ya que el acceso a energía confiable permite a las mujeres y niñas asistir a la escuela y desarrollar actividades productivas. Es por esta razón que la integración de tecnologías renovables contribuye a la protección del medio ambiente, al disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y promover el uso racional de los recursos naturales.

A nivel mundial, según lo informa IGC (2022): “800 millones de personas carecen de acceso a la electricidad, más de 2.600 millones carecen de acceso a instalaciones de cocina limpias, y las mujeres gastan aproximadamente el 40 % de sus ingresos familiares en queroseno ineficiente y peligroso” (párr. 2). Lo anteriormente citado demuestra que las mujeres de las comunidades rurales pueden empoderarse no solo como consumidoras finales de energía limpia, sino también como participantes activas de las energías renovables.

Se puede evidenciar como a nivel internacional, organizaciones como la ONU y diferentes ONG han implementado proyectos piloto y programas de financiamiento específicos para llevar energía renovable a comunidades rurales con enfoque de género. Estos programas incluyen capacitaciones técnicas, financiamiento accesible y asistencia técnica para asegurar la sostenibilidad a largo plazo de las soluciones energéticas.

Sin embargo, en Costa Rica, a pesar de los avances en energías renovables a nivel nacional, no existen programas específicos dirigidos a facilitar el acceso a energías renovables en comunidades rurales aisladas, especialmente enfocados en mujeres rurales. La falta de programas específicos limita las oportunidades de empoderamiento y desarrollo en estas áreas, donde la necesidad de soluciones energéticas sostenibles e inclusivas es especialmente urgente.

La ausencia de programas especializados en comunidades rurales aisladas en Costa Rica representa una brecha importante en la política de energía y desarrollo social. La implementación de iniciativas internacionales adaptadas a este contexto sería fundamental para cerrar esa brecha, promoviendo no solo el acceso a energía limpia, sino también la participación activa de las mujeres en la gestión de recursos energéticos.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Las mujeres indígenas, con discapacidad, adultas mayores, embarazadas, niñas y adolescentes son especialmente vulnerables frente a los desastres naturales provocados por la crisis climática global. Sin embargo, como se ha evidenciado en esta investigación, estas poblaciones suelen estar generalmente excluidas de los procesos de toma de decisiones en torno a las políticas climáticas a pesar de que ellas representan la mitad de la población del planeta, lo que provoca que sus necesidades particulares no sean debidamente consideradas ni atendidas, por lo que cada día que genera un mundo diseñado mayoritariamente para hombres.

La crisis climática es uno de los retos más urgentes de la actualidad. Estadísticamente, la población femenina posee 14 veces más probabilidades que los hombres de morir en un desastre climático. Esto demuestra que los impactos no solo amenazan con revertir los avances alcanzados en materia de derechos humanos y desarrollo sostenible, sino que también profundizan en las desigualdades de género. Esto genera riesgos específicos para la vida, la salud, la seguridad y el bienestar de mujeres y niñas en todo el mundo, especialmente en el territorio costarricense.

Esta investigación subraya que la igualdad de género es un componente esencial para una respuesta climática efectiva. En muchas regiones del mundo, las mujeres son las principales responsables de abastecer agua, alimentos y energía para sus hogares, una carga que se vuelve aún más desproporcionada en contextos climáticos adversos. Desafortunadamente, mucha de la población vulnerable en Costa Rica, aún no encuentran relación entre la crisis climática y la desigualdad de género. Además, el cambio climático tiende a agravar las tensiones sociales, políticas y económicas, aumentando los riesgos de violencia basada en género.

Adicionalmente, la baja representación de las mujeres en espacios de decisión sobre temas climáticos contribuye a que sus voces y experiencias sean invisibilizadas. Es importante recordar que por cada aumento de 1°C de la temperatura global se asocia a un incremento del 4,7% de la violencia de pareja. En Costa Rica, persiste una alarmante escasez de datos que permitan comprender cómo los efectos del cambio climático impactan de manera diferenciada a hombres y mujeres. A esto se suma la falta de oportunidades que permitan a las mujeres adaptarse, protegerse y prepararse de forma adecuada ante estos efectos.

Las desigualdades estructurales entre hombres y mujeres como lo son las brechas salariales, el acceso desigual a la educación, el financiamiento, la tierra, el empleo y la participación política obstaculizan el desarrollo sostenible e igualitario. Erradicar la violencia contra las mujeres y niñas no solo es una obligación moral y de derechos humanos, sino también un pilar fundamental para alcanzar un futuro justo, resiliente y sostenible.

Costa Rica debe apostar por el fortalecimiento de políticas públicas que promuevan la equidad de género con un enfoque interseccional, que garantice la inclusión de las mujeres en su diversidad. Esto incluye su participación activa en la toma de decisiones, el acceso equitativo a empleos verdes, a oportunidades financieras y tecnológicas, y la redistribución justa de las tareas de cuidado. Además, es necesario considerar el impacto del cambio climático en sectores como la agricultura, el transporte, la energía, el turismo y la infraestructura.

Históricamente, las mujeres determinan el 80% de las decisiones del hogar, esto demuestra que las mujeres tienen más probabilidades reciclar, minimizar los residuos, comprar alimentos orgánicos y productos con etiqueta ecológica y ahorren agua y energía. Por lo tanto, más mujeres en puestos de poder tienen más probabilidades de ratificar los tratados internacionales sobre medio ambiente y crear áreas terrestres protegidas y contar con políticas climáticas más estrictas.

El movimiento "Costa Rica Limpia" fue impulsado por una mujer que impulsa a la visión de un país sin petróleo. Asimismo, gracias a la participación de Costa Rica en la CEPAL, el país ha avanzado en la creación de políticas de igualdad laboral y en la incorporación de la perspectiva de género en diferentes ámbitos gubernamentales. Por otra parte, la Alianza Global para la Acción en Materia de Género y Clima es una iniciativa internacional que busca promover la integración de la perspectiva de género en las acciones y políticas relacionadas con el cambio climático.

Para alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 grados centígrados, se necesita la participación de todos por igual. En América Latina y el Caribe tienen un plan para proteger el medioambiente, el cual se le conoce como Acuerdo de Escazú. Este acuerdo fue diseñado para proteger la biodiversidad y a los defensores ambientales de la región. En las municipalidades del territorio costarricense, por otra parte, se está en esta constante lucha de lograr los ODS, por lo que su cumplimiento lograría tener un país más igualitario.

A partir de los resultados obtenidos y en respuesta a la pregunta investigativa: ¿Cuál es el rol de Costa Rica en la promoción de justicia climática feminista?, se concluye que a nivel micro, las municipalidades, el INAMU, la CNE que poseen un mayor número de lideresas, de los cuales se poseen mejores resultados ante los desastres naturales. En este mismo sentido, a nivel de población, estas instituciones ayudan a mujeres de la población con la creación de nuevos proyectos que promueven su protección. Por otra parte, a nivel macro, Costa Rica posee muchos acuerdos, programas, alianzas como lo son el Acuerdo de París, el Acuerdo de Escazú, el programa de STEM, que prueben la participación activa de la población femenina en la toma de decisiones.

5.2. Recomendaciones

1. Se recomienda al Gobierno costarricense, plantear soluciones de mediano y largo plazo que involucren a todos los sectores: Gobierno, municipalidades, universidades, sector privado y comunidades. La realidad es que el país ya cuenta con una estructura institucional y recursos humanos capaces y experimentados, lo que hace falta es liderazgo, políticas claras y la dotación adecuada de recursos;
2. Se sugiera al Gobierno costarricense, crear una visión de país que supere el asistencialismo y busque soluciones firmes, dejando claro que la inacción no es una opción. Este es un esfuerzo que va más allá de un solo Gobierno y exige un compromiso compartido. Costa Rica todavía puede renacer, con serenidad y fortaleza, brindando a cada ciudadano la seguridad que merece;
3. Se recomienda a las municipalidades, respetar y aprovechar los conocimientos y saberes ancestrales de los pueblos indígenas para recuperar la relación que existe con la naturaleza;
4. Se sugiere a las municipalidades que, a pesar del daño irreparable y significativo al bienestar de las mujeres y las niñas, se necesitan más esfuerzos y recursos para comprender el nexo entre el cambio climático y la violencia contra las mujeres y las niñas ya que históricamente ellas han preservado más la naturaleza;
5. Se recomienda a la comunidad internacional a redoblar su compromiso con la igualdad de género y anclar en los derechos humanos ante la respuesta al cambio climático y la mitigación del riesgo de desastres climáticos;
6. Se sugiera a la comunidad internacional a incorporar la perspectiva transversal de género en las acciones de la agenda climática y concretamente en las contribuciones determinadas a nivel nacional;
7. Se recomienda al sector tecnológico, reconocer las necesidades diferenciadas por género y cómo las acciones sectoriales pueden contribuir de manera diferenciada al empoderamiento y reconocer la urgencia de acceso a la tecnología y nuevos empleos verdes;
8. Se sugiera al sector tecnológico a implementar nuevas tecnologías que pueden ayudar a reducir las emisiones netas y a crear un mundo más limpio. Actualmente existen soluciones tecnológicas disponibles para más del 70 % de las emisiones actuales. Sin embargo, en muchos lugares, la energía renovable es la fuente de energía más barata y los coches eléctricos están a punto de generalizarse;

9. Se recomienda al sector agrícola garantizar que la respuesta a las catástrofes incluya servicios de atención a la violencia de género y apoyar a las clínicas móviles en las zonas afectadas;
10. Se sugiere al sector agrícola reorientar la producción agrícola hacia formas más eco-amigables y sostenible no sólo atendiendo los intereses económicos del sector productor, sino también con menor impacto para la salud de las personas y el ambiente. Esto implica un manejo más integrado de plagas a través de la reducción del uso de plaguicidas, así como su peligrosidad;
11. Se recomienda a la población costarricense, apoyar la agricultura familiar, especialmente donde participan mujeres y jóvenes, con esquemas de producción sostenible promueven una seguridad y soberanía alimentaria que fomentan el consumo local;
12. Finalmente, se sugiere al sistema educativo impulsar la participación de los jóvenes en la toma de decisiones, para que independiente del género todas las personas tengan oportunidades y capacidades de desarrollarse en distintos ámbitos.

ANEXOS

Entrevista a Alonso Archivo Rodríguez - Encargado del departamento de Vulnerabilidad de Género

Cuando sucede algún desastre natural, como lo es el caso de las inundaciones, se envían insumos de ayuda, y en esos recursos puede traer papel higiénico, pasta, desodorante y cepillo de dientes y para el hombre esos recursos son más que suficiente, pero para las mujeres no. En el departamento de Vulnerabilidad de género de la Municipalidad son conscientes que estos suministros o diarios no son suficientes para cubrir las necesidades de toda la población, solo son suficiente para los hombres.

La única organización que es consciente de las necesidades de una población ante un desastre natural es CONAPAM. Ellos siempre procuran enviar diarios que sean inclusivos para ambos géneros. Sin embargo, aunque se hagan envíos de toallas sanitarias, no son pensadas para toda la población, ya que generalmente se envían toallas sanitarias de una sola talla y generalmente estas traen aromas. Lo mismo sucede con los pañales para adultos mayores, generalmente es un solo pañal estándar para toda la población.

Cuando ya hay un evento, generalmente el hombre es quien se queda para vigilar la casa. Pero cuando están en los albergues, se pueden evidenciar como son las mujeres quienes guardan las cosas, se encargan de la cocina, se encargan del aseo. En los refugios se improvisan duchas, y en la municipalidad da los recursos para crear estas duchas improvisadas, y son las mujeres las encargadas de crear estas duchas ya que los hombres son los encargados de cuidar esta propiedad en la zona de riesgo o vulnerable. Los hombres se quedan en sus propiedades por miedo a que suceda algún vandalismo en su propiedad mientras ellos están en su refugio.

Cuando suceden inundaciones en el sector de cañas, se cae el trabajo, por lo que la mujer ya no posee el mismo trabajo de siempre, por ejemplo, las empleadas domésticas, en las inundaciones ya no tienen trabajo ya que al estar todos en sus casas, no se necesita una empleada doméstica durante este tiempo. Una ventaja es que cuando esto sucede en el departamento de Vulnerabilidad de Género de la municipalidad llegan muchas mujeres ante esta situación en busca de ayuda, donde generalmente este departamento los transfiere al Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) o el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU). En el caso de los hombres, estos

generalmente no se ven afectados porque siempre se va a necesitar su colaboración en el Ingenio Taboga.

Otra problemática es que Cuando hay invierno, (desastroso), los hombres si se ven afectados y pasan más tiempo en la casa, en este sentido, las mujeres son las quienes mandan en la casa, ya que ellas saben los horarios de la escuela de los niños, los alimentos que hay en el hogar, las tareas que deben de realizar los niños, cuando tienen exámenes. por otra parte, los hombres no tienen ese control. Y todo esto trae más violencia de género y no específicamente de golpes, en estos casos también hay distanciamiento o ley de hielo ya que en algunos casos los hombres se indisponen al ver la realidad de que es una mujer quien tiene el control de su casa.

El varón les roba el tiempo a las mujeres, en el sentido, de que los hombres piensan en sí mismo, por ejemplo, si un hombre quiere café, le puede preguntar a su mujer si se lo puede hacer y de ahí la mujer hace una merienda tanto para su marido como para sus hijos, por lo que la mujer termina haciendo algo para complacer al hombre en el tiempo libre de la mujer. Entonces esto se ve reflejado en que las mujeres tienen su trabajo normal y el trabajo que deben realizar en sus casas.

Por lo que mientras las mujeres trabajan un extra en su hogar, los hombres llegan a sus hogares a descansar, tiempo de ocio. Si existen hombres que laven y cocinen, pero no en su totalidad. Generalmente la mujer está pensando en el aquí y en el hijo, aquí y en la escuela, aquí y en la tarea, aquí y en el almuerzo de mañana, aquí y en la cena, aquí y cuando puedo lavar. Ese tiempo de ocio es un privilegio que tiene el género masculino. Es por esta razón que cuando sucede un desastre y el hombre necesita quedarse en su casa, se siente que él no tiene un rol en ese hogar.

Vivimos en un mundo que se ha construido para varones, por ejemplo, una escalera esta creada por los hombres, como las escaleras con huecos, no está pensada para las mujeres que utilizan tacones o que en una desde abajo se puede ver la ropa interior de una mujer. Los diarios que envían la comisión nacional de emergencias siempre son los mismos, pero si toda la población femenina hiciera una protesta, talvez ya existiría un cambio sobre las necesidades de la población. Otro ejemplo de los albergues es que al mezclarse todo tipo de población pueden surgir embarazos adolescentes.

También, ante el acoso callejero, van a existir los acosadores y la población vulnerable en un mismo refugio. Hay niñas que dicen que no quieren ir a un albergue porque ahí está un adulto que me molesta, que me mira mientras duermo, mientras uso ropa para dormir en el albergue, quien está pendiente de mí cuando me voy a bañar.

El cantón de Cañas, es liderado por mujeres, el poder ejecutivo es liderado por mujeres, las representantes de cuando sucede relacionado con el clima, son mujeres. En los albergues o comunidades comunales, son las mujeres quienes reciben capacitaciones por el INAMU o la comisión nacional de emergencia para saber cómo actuar ante esta situación. Las mujeres en los espacios de poder en Cañas son las que están pendientes de todos los suministros necesarios para ayudar a la población vulnerable. El alcalde de Cañas delega a la vis-alcaldesa la comisión de emergencias por lo que ella tiene este punto femenino de su necesidad de esta población.

Entrevista a Katherine Obando Madrid - Gestora ambiental de la Municipalidad de Cañas

Desde el departamento ambiental de la Municipalidad de Cañas, desde un contexto de Cañas, la mujer dentro de un núcleo familiar, es la que se encarga de los niños, se encarga de del hogar, de actividades más domésticas. Por lo que al no tener una condición laboral un poco más constante o estructurada que un hombre, posiblemente las mujeres o niñas y niños son las que eventualmente sufren por condiciones climáticas.

Cuando se habla de condiciones climáticas podría decirse que en Cañas existe olas de calor (al estar en una casa hay que ver las condiciones de esa casa por lo que ya no solo se evalúa el factor social, sino que financiero) todos estos cambios en el entorno que, a pesar de tener una infraestructura más favorable, siempre se vive alguna vulnerabilidad ante el cambio climático sin importar la condición en la que se viva en esa casa.

Por ejemplo, si se vive en una casa donde las condiciones de infraestructura sean muy precarias, difícilmente una mamá, una niña o una abuela va a tener condiciones para vivir tranquilamente, ya sea por la ventilación, o aire acondicionado. En Cañas hay sequías e inundaciones. Las inundaciones en Cañas es el desastre más común que existe en este momento. Generalmente esto afecta porque cuando hay una crecida del río y el esposo no está en el hogar,

las mujeres son las que tienen que salir corriendo con los niños, son las que tienen que subir sus electrodomésticos en altura para que no sufran ninguna afectación.

Bajo este mismo contexto que las mujeres somos las que son más vulnerables. Hay familias que el clima les afecta un montón, por ejemplo, las familias que viven cerca de los ríos, los hogares que no poseen electricidad, poseen vulnerabilidad desde la parte financiera hasta la parte social. Los comités comunales de emergencias son mujeres que lo lideran, en Cañas en los grupos organizados hay una participación femenina muy grande y generalmente es la mujer quien agrupa a las personas o que moviliza o mueven para que se ejecuten acciones.

Otras mujeres por su parte desconocen el cambio climático, de hecho, en la gestión ambiental de la Municipalidad de Cañas tienen como proyecto para este 2026 realizar capacitaciones para la preparación del cambio climático para zonas vulnerables. La mujer analiza un poco más las cosas, tiene una visión un poco más futurista, también las mujeres al vivir estas condiciones, tiene la capacidad de pensar en alternativas que puede hacer ella como mujer en su comunidad, gobierno local o en una organización para tratar de cambiar esta problemática sobre todo si es una mujer madre. Si se habla de las madres, estas tienen un pensamiento futurista de cómo será el futuro de su hijo, por la preocupación de que su hijo no sufra estas afectaciones.

Las iniciativas van a depender del área en la que se encuentra, en un gobierno local, debería haber una organización (como gobierno local), embajada, empresa privada, consultora que encabece esta situación. A veces no solo exista una brecha grande en esta problemática, entonces para que las mujeres tomen este valor o iniciativas para liderar esta problemática, a veces si se necesita este empujón, pero todo esto va a recaer en todas estas instituciones.

Dentro estas instituciones deben de haber alguna iniciativa que impulse todo eso, en cañas tiene el departamento de ambiente y es una mujer. El departamento de gestión social el quien está impulsado por una mujer, el departamento de gestión de riesgos que es una mujer, también creo que hay una visión que esta todo entre las instituciones públicas ver cuantas mujeres están en la jefatura, no es que la mujer no piense en el hombre, sino que la mujer es un poco analítica, observadora, siempre trata de anticipar una situación, no es tan relajada (lo cual es una condición más de los hombres de ser más relajados)

Una ligereza que ha ido a exponer y es una señora que es una comunidad muy humilde, pero ella se capacitó y fue una capacitación brindada por la municipalidad. Siempre va hacer necesario que exista ese vínculo porque difícilmente va existir ese pensamiento de manera unitaria son que exista una red de apoyo. Para cualquier cantón que quiera un cambio es indispensable no tener una participación femenina. En la mujer hay orden, hay análisis, hay observa, lo cual son cualidades muy específicas de la mujer.

Definitivamente, se requiere de apoyo, por lo cuesta mucho (tomando en consideración que Costa Rica es un país machista) donde la mujer por si sola, pueda hacer todo desde cero, pero llega a un punto donde sí se necesita apoyo de otras instituciones u organizaciones para que estos grupos se mantengan en el tiempo. La constancia, la mujer da constancia. En la municipalidad hicieron un proyecto el año pasado y se resaltó que generalmente las mujeres cuando están incluidas en un proceso, llámese una situación de desarrollo, o cuál proyecto que se esté organizando en la comunidad y en este proyecto existan líderes femeninos por un tiempo constate, posiblemente las hijas de estas señoras van a seguir con este proyecto o iniciativa o legado que tenía su madre, por lo que se puede evidenciar una continuidad de mujeres madres, abuelas e hijas que se le da continuidad.

Es necesario la apertura de espacios donde si puedan participar mujeres. Cuando aquí se hace una convocatoria o una campaña un día sábado a las 9 de la mañana, difícilmente la mujer va a participar porque tiene responsabilidades en su hogar ya que la mujer es quien cocina, lava, que es muy común. Las capacitaciones a las 5 de la tarde también las mujeres que regresan al hogar después de su jornada de trabajo, de 8 de la mañana a 4 de la tarde, no tienen tiempo para participar en estos espacios que se le convocan

A veces las convocatorias deberían ser muy democráticamente. Alguna vez cuando se hace una invitación a la empresa donde hay una jefatura de hombre, a veces los hombres prefieren enviar a capacitaciones a otro hombre que no conoce del tema o posee una escasez de decisión que a una mujer. Por lo que se elimina una participación de una mujer. También está el factor que a veces las empresas no quieren involucrar a las mujeres porque estas van a tener unas perspectivas más analíticas. Hacer una medición de en una medición de cuantas personas participaron en la reunión, fue un 80% mujer y un 20% hombres.

Entrevista a Erica Patricia Cabeza Ramos - Coordinadora del Espacio Social de la Municipalidad de Cañas

Nuestra población la mayoría son mujeres y en nuestro país y cantón no está absenta a que exista muchas mujeres y que estas sean jefas de hogar. El tema del cambio climático a nosotras nos afecta aquí en Cañas con todo el tema que tiene que ver con las inundaciones. Principalmente porque ahora llueve en 3 horas lo que tenía que llover en un mes y esto nos produce inundaciones, ya sea en el alcantarillado o en el desbordamiento de los ríos, en comunidades que ya por si solas son altamente vulnerables.

En estas comunidades hay muchas jefas de hogar y muchas mujeres se quedan en casa cuidando a los niños o adultos mayores y estas en una inundación tienen que estar más pendientes del comportamiento del río (si este está crecido, si se salió, si tengo que recoger a los niños, que si tengo que sacar a mi mamá o abuelita que está en una silla de ruedas). En esa parte especifica las mujeres siempre son las más afectadas.

En el comité de emergencias, la mayoría que están involucradas son mujeres, cuando se abre un albergue, quienes están a cargo del albergue son mujeres, quienes están a cargo de la limpieza son mujeres, quienes están cargo de la cocina son mujeres, los hombres se involucran mucho menos en estos procesos. Son pocos los hombres que llegan a albergues comparados a las mujeres que llegan, cuando se evacua la comunidad de bebedero, los hombres se quedan cuidando su propiedad para no sufrir por robos. La delincuencia aprovecha de esto para llevarse lo poquito que el río no pudo llevarse. Es muy común en el caso de Bebedero que los hombres manden a sus esposas al albergue con los niños y ellos se quedan cuidando la casa. En el caso de Santa Isabel y hotel hay más hogares liderados por mujeres entonces ellas van llegar solas.

Nosotros hemos venido generando procesos tratando de empoderar a las mujeres de las comunidades, a los comités, a que exista más hombres involucrados, por ejemplo, a la limpieza de alberge. Se han logrado cambios y más participación de los hombres, pero lo interesante es que estos cambios suceden más en los hombres más jóvenes, porque talvez en una inundación papa se queda en casa, pero se vienen los adolescentes o los jóvenes adultos que aún viven en la casa. Si en los refugios se tienen que cuidar un portón, se busca que sea un hombre quien ayude con este cuidado. Se trata de involucrarlos a que limpien los baños.

Desde mi perspectiva, nosotros hemos trabajado con muchas mujeres lideresas y muchas de ellas que a nivel de comunidad son muy buenas, son lideres, participativas, luchadoras, extremadamente buenas, son las encargadas de manejar las situaciones de emergencias, pero estas mismas mujeres buenas y lideresas han estado en el consejo municipal y en el consejo municipal se las come. Yo he visto como esas mujeres lideres llegan a un consejo municipal ausentándose en proyectos que no tenga perspectiva de género o diciendo que porque en los recursos municipal no van recursos destinados específicamente para mujeres.

Surgen inclusive ciertas discusiones a nivel de consejo municipal y ellas guardan silencio. No levantan la voz, entonces, a mí me ha generado un sin sabor en muchos años, donde mi sentir es que la gran mayoría de mujeres que llegan a alzar la voz a un consejo, no saben para que están ahí, y como no tienen esa claridad ni ese empoderamiento, entonces llegan a puestos políticos y no hacen nada para transformar las cosas a favor de las mujeres. Nosotros hemos tenido alcaldesas, y hemos tenido momentos, en donde la misma alcaldesa es la que más nos ha atravesado el caballo en temas de mujer.

Entonces, yo no tengo por seguro que el hecho que venga una mujer tenga una perspectiva de políticas de género o trabajar más a favor de las mujeres. Yo personalmente he tenido la oportunidad de trabajar con algunos hombres que son más sensibles que las mismas mujeres que han estado a cargo. Entonces, el hecho de que sea mujer, no me asegura nada. Para mí va más en una cuestión que tiene que ver con sensibilización y esto también va relacionado con todos los temas de género. Recuerda que hay una cuestión que nosotros no podemos obviar y es que las mujeres competimos entre nosotras, esa es una característica de nosotras, somos competitivas entre nosotras. A veces cuando llegan ciertos puestos políticos liderados por mujeres, hay otras mujeres funcionarias que sienten que nosotras somos competencias cuando realmente no lo somos. Por eso te digo, a veces las mujeres nos atraviesan más el caballo que muchos hombres.

En vez de que existan más mujeres, para mí tiene que ser que existan más personas que estén más sensibilizadas en la temática y que puedan entender las necesidades que tienen las mujeres. Yo siempre pongo ejemplos básicos en temas constructivos, por ejemplo con mis compañeros ingenieros, “ustedes que no son mujeres hacen un parque todo adoquinado, genial para la parte ambiental porque va a filtrar un poquito el agua, pero ponga usted a una mama jalando a un cochecito de un bebe o ponga usted a una persona mayor en silla de ruedas, o ponga una mujer

con tacones donde el tacón se le va en el adoquín que va lleno de tierra” otro ejemplo que pongo en construcciones es cuando hacen escaleras, donde dejan aberturas en esas escaleras, entonces la mujer tiene que vigilar que no se te vea la ropa interior. Entonces desde esa parte, se necesita más sensibilización, independientemente si es hombre o mujer. Desde mi experiencia, para mí no es positivo que una mujer este en el poder, porque yo en mi oficina he tenido más retroceso teniendo una mujer como alcaldesas que con hombres.

En el INAMU es lo que se busca, la participación política de las mujeres siempre será esto del INAMU, creo que nunca ha dejado de hacer procesos de seguimientos, por ejemplo, con las comisiones municipales del sector de la mujer, siempre busca capacitarlas, empoderarlas, que ellas sepan para que lleguen a una comisión de la mujer o comisión de la persona mayor y con discapacidad. Para que ellas al empoderarse, ellas lideren esta parte política, gestionar, pelear, para que se tomen en consideración las necesidades de estas poblaciones dentro de la identidad. Nosotros como municipalidad, tratamos siempre de empoderar, a las chicas, no solo impartir un taller de violencia intrafamiliar, sino que tratar de empoderarlas, para que ellas sepan que puedan estar en diferentes espacios.

A veces cuando ellas vienen a quejarse de X situación, o X persona, uno trata de empoderarlas en el sentido de que, vas a ir a la muni, vas a quejarte por X cosa (lo cual es válido) pero no me llegues a la muni con una queja, llégame con una propuesta, si te vas a ir a presentar al consejo, no llegues simplemente a quejarte porque hicieron mal tal cosa, llega a decir que se puede hacer desde la comunidad, que aporte pueden hacer ustedes como una asociación, como un grupo organizado de mujeres, o como comunidad organizada y que propuesta o que se puede hacer desde la municipalidad. A veces a uno como funcionario se le acaban las ideas, entonces para uno es importante que otra persona le diga, mira, que tal si hacemos esto otro.

La mujer es quien cuida, lleva a los niños al colegio, quien cuida a la mamá, el abuelito enfermo, se queda en las noches o cuidando a un familiar enfermo. Dentro de este proceso de sensibilización, de poder empoderarse más pues al final nos beneficiamos todos. Porque si yo empodero a la mujer, también para que pueda establecer límites en su familia. Es divertido como a veces los hombres dice “mira te ayude con este en la casa” pero en realidad eso es parte de responsabilidad de papá y de pareja. El hecho de que se hagan espacios más inclusivos nos beneficia a todos, porque detrás de una mujer, hay una familia.

Si se quiere tener cambios, se necesita sensibilizar a todo el consejo municipal en toda la temática. Pero para que usted sensibilice el consejo municipal va a tener que hacer una sesión extraordinaria, porque usted los convoca en una sesión ordinaria y nadie te participa. O los pocos que participan cuando no es una sesión oficial son mujeres. Los que no son profesionales y no tienen horario fijo, y que talvez podría participar, no les interesa. Pero en la sesión extraordinaria ellos están ganando una dieta, pero ellos les interesa ganarse esa dieta. A nivel de alcaldía se trata de hablar con el alcalde, para que el este para, para que escuche, que tomen decisiones, para que los demás funcionarios lo vean a usted tomando decisiones. Las mujeres no están dentro de las asociaciones de desarrollo, ustedes quieren proyectos inclusivos, con enfoque de género, matasen mujeres en la asociación de desarrollo para que tomen decisiones junto con las mujeres que llegan.

Con relación a las toallas sanitarias, no conozco las estadísticas, pero sí sé que hay un alto ausentismo de chicas en los centros educativos cuando están en su periodo menstrual y no necesariamente por sus dolores, sino porque no tiene la economía para comprarse una toalla sanitaria. Si yo no lo estoy viendo, si yo no lo estoy sintiendo, difícilmente voy a tener la sensibilidad para tomar en consideración las necesidades de esta población. Por ejemplo, en temas de discapacidades se piensan únicamente en trampas y en ascensor, pero no se toma en cuenta durante una emergencia los pictogramas para los chicos con autismo. Otro que no se toma en consideración es la población trans, donde se ubica, con los hombres o con las mujeres.

Entrevista a Ismaela Magliotto Quevedo - Cofundadora y directora de gestión de Uno punto Cinco

Existe una diferencia importante, y lo que hay que entender es que el cambio climático aumenta la desigualdad social que ya existe. En situaciones más complejas de crisis, por ejemplo, un tornado, que se sabe que el cambio climático tiene injerencia en los tornados, las mujeres son las cuidadoras, son las que tienen que arrancar con los niños, tiene que hacerse cargo del adulto mayor, tiene que hacerse cargo de la persona con algún tipo de invalidez, entonces la mujer en su rol de cuidadora es más propensa de quedarse atrás, literalmente y no figurativamente, en ese proceso de huida.

Por ejemplo, si te vas en zonas con sequías, muchas mujeres son las que se encargan de recolectar el agua y tienen que caminar muchos kilómetros, muchas veces el tema de las sequías se tiene que (siendo la sequía una consecuencia del cambio climático) caminar muchas distancias más largas para poder recolectar el agua, lo que hace es que las expone aún más a factores ambientales, a factores sociales, a una persona mal intencionada que tenga alguna intención que ejercer algún acto violento, hacia esas mujeres.

En Chile por ejemplo, las mujeres en su rol de cuidadoras, muchas veces son las que pasan más tiempo en el hogar y en Chile, principalmente en el sur hay un sistema de calefacción que es a base de leña que genera contaminantes donde las mujeres, se ven mucho más expuestas al estar mayormente en la casa, entonces, cuando se habla esta problemática en Chile, no se habla que el calor persigue más a las mujeres que a los hombres, estamos hablando que los efectos del cambio climático acrecientan estas desigualdades que ya existen.

Otro factor importante que no está relacionado directamente con el cambio climático, pero sí con lo ambiental, es que las mujeres biológicamente almacenan más grasa y la grasa también absorbe más contaminantes, por lo que todos esos contaminantes que hay en el ambiente se absorban más fácilmente en el cuerpo, lo cual no sucede con los hombres ya que biológicamente los hombres no absorben tanta grasa. Por lo tanto, hay barreras tanto sociales como biológicas cuando se habla de cómo los efectos climáticos o ambientales afectan más a las mujeres que a los hombres.

Basada en el libro “How Women Can Save The Planet”, se habla que en roles de liderazgos aumenta la probabilidad que las decisiones que se tomen incorporen la perspectiva del cuidado del medio ambiente y que sea una decisión sustentable. Quizá ese mismo factor cultural que nos hace tener esta mirada integral como la mirada de cuidado, hace que también seamos personas que tengamos siempre como siempre en consideración la protección, ya sea desde un enfoque social, ambiental. Incorporar a las mujeres en toma de decisión, es una solución en torno a la crisis climática.

Existen soluciones en el corto y en el largo plazo, en el corto esta las cuotas de género, buscar que exista un balance, sino que se debe entender que no es suficiente como buscar soluciones cuando uno ya está en una etapa avanzada, por ejemplo, es mejor empezar desde jóvenes a participar en la toma de decisiones, por ejemplo, hay que educar a las personas para que

independiente del género todos tenemos oportunidades y capacidades de desarrollarnos en distintos ámbitos y que no es algo de género.

De esa manera, cuando la mujer tenga la oportunidad de tomar un rol de liderazgo, tenga de las herramientas y la mentalidad de que es capaz y por otro lado sus compañeros hombres entiendan que ella es capaz y ella no tenga que probarle al resto y a sí misma que pueda hacer algo, sino que pueda avanzar un poco sin que tenga estar cubriendo tantos frentes, finalmente lo que nos pasa es que nos exigimos el doble o el triple muchas veces que nuestros compañeros hombres por hacer la misma tarea porque sentimos que si nos equivocamos una vez vamos hacer jugadas más severas y eso también tiene que cambiar y para eso tiene que venir desde una educación temprana y no cuando una ya está en la universidad, por eso hablo de soluciones en el corto y en el largo plazo ya que tiene que cambiar una mentalidad completa de muchas generaciones y para eso se necesita crecer en un contexto en donde el género no es una limitante.

En el tema de género en el contexto de crisis climática entonces no diría que no hay espacio para eso, sin embargo, yo reconocería que hay un esfuerzo porque haya más mujeres. En su trabajo, en uno punto cinco actualmente existe un desbalance de género, pero siempre de busca que exista esta igual, sin embargo, siempre se prioriza que exista esta igualdad y que los líderes demuestren que tienen las capacidades para asumir las responsabilidades de uno punto cinco.

En Chile se tiene el ministerio de la Mujer y la equidad de género que es presidido por una mujer se encarga de posicionar en la agenda el tema de género trasverla, por ejemplo, todo lo que son derechos sexuales y reproductivos o temas como el aborto, o temas relacionados con las dueñas del hogar, todos esos desafíos en torno a esa temática los aborda el ministerio de la mujer y la equidad.

Las mujeres que tienen un rol de liderazgo tienen este factor común que hacen las tareas, por lo que no se enfocan en el problema, sino que son como ok tengo este desafío, pero puedo avanzar con esto puedo resolverlo de esta manera, entonces buscan como avanzar en vez de quedarse con "es que pasó esto y queda hasta aquí" entonces siento que tenemos un poco esta capacidad de al tener esta responsabilidad de tomar una tarea se cumpla a cabalidad. Por otro lado, también me gustaría pensar que no existirían tantos problemas de ego, sino que sabríamos como avanzarlos y trabajarlos.

Yo creo que la competencia entre mujeres fue algo impuesto por la sociedad porque a veces son los mismos hombres quienes nos inducen a compararnos. En nuestra naturaleza como mujeres, nos sentimos más fieles a nosotras mismas si somos empáticas con la otra, porque cuando tenemos rabia o envidia hacia otra mujer no conecta con nosotros y da comodidad. Pero cuando somos felices por la otra vemos a nuestras compañeras brillar por si solas nos apoyamos, eso sí conecta más.

Se conecta más con la empatía, con la solidaridad, con el apoyo. Lo primero es saber que una nunca está sola, por lo que en el mismo espacio se puede buscar espacios para compartir el mismo malestar que tu respecto a que no se le da el lugar. Buscar a personas que ya hayan pasado por un proceso similar y recolectar sus aprendizajes y entender que si vas hacer la primera persona/mujer en levantar la voz sobre ese tema.

Probablemente vas a recibir algunos comentarios, críticas tipo "eres exagerada" eso no es así" cálmate " es muy probable que pase pero que eso no te detenga porque cuando logres superar todo eso, te vas a dar cuenta que pavimentaste un camino para muchas mujeres que vienen detrás de ti y que no van a tener que pasar por eso gracias a ti, por eso es tan importante acciones tan simples y simbólicas para ir a botar, fueron mujeres que lucharon por nuestro derecho para ir a votar hoy, gracias a ellas hoy no tenemos que ir a protestar y es un derecho con el que nacimos, por lo que se necesita apreciar el camino que recorriendo otras mujeres para que nosotras tengamos lo que tenemos hoy en día pero también entender que todavía nos queda a nosotras dar algunas batallas por algunas mujeres que van a venir y no tener miedo a dar esas batallas.

Entrevista a Laura Jaramillo Castillo - Ingeniera Forestal

A las mujeres nos afecta más pero más a las mujeres rurales, históricamente se ha visto que las mujeres estamos más al lado del cuidado, pero los hombres están más por el lado productivo es por ello que muchas veces las mujeres que por temas por cambio climático tienen que caminar miles de kilómetros por agua, dar de su propio alimento a otros o cosechar su propio alimento, pero los hombres con ese enfoque de producción están afectando esta crisis climática que por lo rural se ven haciendo cultivos de coca o deforestando.

En Colombia, en la guajira específicamente es una zona muy desértica en algunos puntos y allá esta la comunidad wayuu, y ahí hay muchas mujeres que por esta falta de alimento, agua u oportunidades de crecimiento, vienen a Bogotá están las mujeres wayuu en las calles con sus hijos pidiendo dinero, o vendiendo collares o mochilas wayuu mientras que los hombres se quedan en la comunidad comercializando cabras, o tienen un poco más de posibilidades de conseguir un trabajo más formal y la mujer si se queda en las calles vendiendo estos productos y si ya no tienen que vender, se quedan bailando, muchas de las que vienen que están a sus hijos y eso demuestra que existe esta desigualdad porque solo las mujeres están al cargo del cuidado.

Teniendo esta visión del cuidado, en Colombia hay muchos grupos de mujeres emprendedoras porque son ellas que se dan cuenta como realmente daña el cambio climático a nuestra comunidad. En estas organizaciones se unen mujeres para tener este cuidado de los servicios ecosistémicos, como el agua, el bosque o el alimento, o productos forestales no maderables.

El principio de todo será la educación, para poder llegar a estas comunidades y enfatizarse más en estas personas que sufren más en este tema de cambio climático. Que en la educación se demuestre que ambos roles son importantes, tanto hombres como mujeres. Se debería de resaltar la participación femenina porque siempre se han visto invisibilizadas.

En Colombia es un país megadiverso, puesto que se tienen los bosques y está la Amazonia, a pesar de toda la deforestación que hay entonces aquí se sacan nuevas políticas para tener más vigilancia sobre los bosques y reforestar ecosistemas donde se ha deforestados, a pesar que existan estas leyes aún siguen habiendo una deforestación muy potente en esta zona. Este año en comparación a otros ha estado mejor

Discriminación, para las Ingenieras forestales la discriminación sucede más en la educación, dado que los profesores si discriminan más cuando se habla del rol femenino, pero en el ámbito laboral todas las ideas son escuchadas.

Referencias:

- Abreu, G. (2023). ¿Qué es una revisión bibliográfica? Conozca el concepto y empiece a utilizarlo *Mind the Graph*. Obtenido de: <https://mindthegraph.com/blog/es/que-es-una-revision-literaria/>
- Aguilar, L. (2021). Prácticas promisorias que promueven la igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la respuesta al cambio climático en América Latina y el Caribe. *CEPAL*. Obtenido de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/519d4038-b5a4-4ec8-a9c1-30e4e77370e0/content>
- Aguilar, L. (2021). *L¿Qué pueden hacer los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe? a igualdad de género ante el cambio climático*. Obtenido de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8005c7ed-957e-4434-b6b6-cf29ceb54866/content>
- Astorga, I. (2023). Salud y cambio climático: ¿cómo proteger la salud de las personas frente a la crisis climática? *Banco Interamericano de Desarrollo*. Obtenido de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://ghhin.org/wp-content/uploads/Salud-y-cambio-climaticocomo-proteger-la-salud-de-las-personas-frente-a-la-crisis-climatica.pdf>
- BBVA. (2025). ¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)? Obtenido de: <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-sabes-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-ods/>
- Berninger, M. (2024). El cambio climático afecta más a las mujeres. Debemos legislar para proteger su salud. *World Economic Forum*. Obtenido de: <https://es.weforum.org/stories/2024/01/el-cambio-climatico-afecta-mas-a-las-mujeres-debemos-legislar-para-proteger-su-salud/>
- Biblioteca UDG Virtual*. (s.f.). Clasificación general de las fuentes de información. Obtenido de <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/portal/clasificacion-general-de-las-fuentes-de-informacion>
- BID. (2024). ¿Cómo puede ayudar la igualdad de género a abordar la acción climática? Obtenido de: <https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/como-puede-ayudar-la-igualdad-de-genero-a-abordar-la-accion-climatica/>
- Bueno, M. (2025). Las mujeres y el impacto del cambio climático *Mujeres con ciencia*. Obtenido de: <https://mujeresconciencia.com/2019/11/12/las-mujeres-y-el-impacto-del-cambio-climatico/>

- Conservación Internacional de Perú.* (s.f.). Amazonía Verde. Obtenido de:
<https://www.conservation.org/peru/iniciativas-actuales/nuestros-futuros-bosques-amazonia-verde>
- COP30 Brasil Amazonia* . (2025). ¿Qué es la COP? Obtenido de: <https://cop30.br/es/acerca-de-la-cop30/que-es-la-cop>
- DIPLO.* (s.f.). Diplomacia climática. Obtenido de: https://www-diplomacy-edu.translate.google.com/topics/climate-diplomacy/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- EFE Verde.* (2018). Contaminación y salud, relación más vulnerable para las mujeres. Obtenido de: <https://efeverde.com/contaminacion-salud-relacion-vulnerable-mujeres/>
- El Mundo.* (2022). Las consecuencias del cambio climático cada vez afectan más a las mujeres, señala Defensoría. *El mundo*. Obtenido de: <https://elmundo.cr/costa-rica/las-consecuencias-del-cambio-climatico-cada-vez-afectan-mas-a-las-mujeres-senala-defensoria/>
- Este País.* (2022). La lucha feminista contra el cambio climático. Obtenido de: <https://estepais.com/ambiente/lucha-feminista-contra-cambio-climatico/>
- FAO en Colombia.* (2025). Nuevo informe de la ONU: 74 por ciento de los países de América Latina y el Caribe tienen alta exposición a eventos climáticos extremos, afectando la seguridad alimentaria. Obtenido de: <https://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/en/c/1732568/>
- Fondo Monetario Internacional.* (2022). Costa Rica hace frente al cambio climático con el nuevo Servicio de Resiliencia y Sostenibilidad. Obtenido de: <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/11/14/cf-costa-rica-to-tackle-climate-change-with-new-resilience-and-sustainability-facility>
- Fundación Carolina.* (2021). Miradas feministas a las relaciones internacionales, la cooperación y la política. Obtenido de: <https://www.fundacioncarolina.es/miradas-feministas-a-las-relaciones-internacionales-la-cooperacion-y-la-politica-exterior/#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20feminista%20de%20las,muy%20positivo%20porque%20es%20transformador.>
- Gender Study.* (2024). Análisis de las teorías del desarrollo desde una perspectiva feminista. Obtenido de: https://gender-study.translate.google.com/issues-of-gender-and-development/analyzing-development-theories-feminist-lens/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Generación Igualdad.* (s.f.). Acerca del Foro. Obtenido de: <https://forum.generationequality.org/es/acerca-del-foro>
- Global Alliance for Green and Gender Action.* (2025). Nueva alianza en pro de la acción climática con justicia de género: El Gobierno de Canadá y la Global Alliance for Green

- and Gender Action. Obtenido de: <https://gaggaalliance.org/es/nueva-alianza-en-pro-de-la-accion-climatica-con-justicia-de-genero-el-gobierno-de-canada-y-la-global-alliance-for-green-and-gender-action/>
- Human Rights Watch [HRW]*. (2023). España: Respuesta inadecuada a las olas de calor. Obtenido de: <https://www.hrw.org/es/news/2023/06/26/espana-respuesta-inadecuada-las-olas-de-calor>
- IGC*. (2022). Cómo la energía limpia puede empoderar a las mujeres en las comunidades rurales. Obtenido de: https://www-theigc-org.translate.google.com/blogs/gender-equality/how-clean-energy-can-empower-women-rural-communities?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- INFOBAE*. (2025). El ministro de Comercio Exterior de Costa Rica explicó los factores que le dan al país un papel relevante en la comunidad internacional: “La inversión y la innovación son esenciales” Obtenido de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2025/01/27/el-ministro-de-comercio-exterior-de-costa-rica-explico-los-tres-factores-que-le-permiten-al-pais-tener-un-un-papel-relevante-en-la-comunidad-internacional/>
- International Labour Organization*. (s.f.). Definición de la transversalización de la perspectiva de género. Obtenido de: <https://webapps.ilo.org/public/spanish/bureau/gender/newsite2002/about/defin.htm>
- Madriz, A. (2023). ¿Cómo el cambio climático afecta a las mujeres en agricultura en Costa Rica? *La República*. Obtenido de: <https://www.larepublica.net/noticia/como-el-cambio-climatico-afecta-a-las-mujeres-en-agricultura-en-costa-rica>
- manglai*. (2023). Justicia climática. Obtenido de: <https://www.manglai.io/glossary/justicia-climatica>
- Martinez, A. (2024). 50 mujeres jóvenes costarricenses aprenden de liderazgo climático con Christiana Figueres y más expertas. *DELFINO*. Obtenido de: <https://delfino.cr/2024/11/50-mujeres-jovenes-costarricenses-aprenden-de-liderazgo-climatico-con-christina-figueres-y-mas-expertas>
- Mata, L. (2019). El enfoque cualitativo de investigación. *Investigalia*. Obtenido de: <https://investigaliacr.com/investigacion/el-enfoque-cualitativo-de-investigacion/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*. (2020). Costa Rica designado país líder en Coalición de Acción de relevante cita mundial. Obtenido de: <https://www.rree.go.cr/?sec=servicios&cat=prensa&cont=593&id=5592>
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto*. (2025). Costa Rica reafirma su compromiso con las mujeres, niñas y adolescentes en ONU. Obtenido de: <https://www.rree.go.cr/?sec=servicios&cat=prensa&cont=593&id=8205>

- Ministerio del Medio Ambiente.* (s.f.). ¿Qué es el Acuerdo de Escazú? Obtenido de:
<https://escazu.mma.gob.cl/acuerdo-de-escazu/que-es-el-acuerdo-de-escazu/>
- Miranda, F. (2022).. Hacia una recuperación transformadora para la sostenibilidad y la igualdad de género en América Latina y el Caribe. *Acción climática con igualdad de género*. Obtenido de: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e2ae9055-ce1a-4722-b8e1-2d4971e164f0/content>
- Morales, F. (2021). Fuente primaria. *Economipedia*. Obtenido de:
<https://economipedia.com/definiciones/fuente-primaria.html>
- Morales, F. (2021). Fuente secundaria. *Economipedia*. Obtenido de:
<https://economipedia.com/definiciones/fuente-secundaria.html>
- Naciones Unidas.* (2022). El cambio climático se ensaña con las mujeres y las niñas, aumentando la desigualdad de género. Obtenido de: <https://news.un.org/es/story/2022/10/1515902>
- Naciones Unidas.* (2024). Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. Obtenido de:
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>
- Naciones Unidas.* (s.f.). Obtenido de Por qué las mujeres son esenciales en la acción por el clima: <https://www.un.org/es/climatechange/science/climate-issues/women>
- Naciones Unidas.* (s.f.). ¿Qué es el cambio climático? Obtenido de:
<https://www.un.org/es/climatechange/what-is-climate-change>
- National Geographic.* (2025). Qué es el Acuerdo de París: 4 datos claves sobre el tratado internacional. Obtenido de: <https://www.nationalgeographicla.com/medio-ambiente/2025/01/que-es-el-acuerdo-de-paris-4-datos-claves-sobre-el-tratado-internacional>
- ONU Mujeres.* (2022). Artículo explicativo: Cómo la desigualdad de género y el cambio climático están relacionados entre sí. Obtenido de:
<https://www.unwomen.org/es/noticias/articulo-explicativo/2022/03/articulo-explicativo-como-la-desigualdad-de-genero-y-el-cambio-climatico-estan-relacionados-entre-si>
- ONU Mujeres.* (2025). Las correlaciones entre desigualdad de género y cambio climático. Obtenido de: <https://www.unwomen.org/es/articulos/articulo-explicativo/las-correlaciones-entre-desigualdad-de-genero-y-cambio-climatico>
- ONU Mujeres.* (2025). Los países de América Latina y el Caribe avanzan en los preparativos hacia la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. Obtenido de: <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2025/05/los-paises-de-america-latina-y-el-caribe-avanzan-en-los-preparativos-hacia-la-xvi-conferencia-regional-sobre-la-mujer-de-america-latina-2025>

- ONU Mujeres América Latina y el Caribe. (2024). Iniciativas Transformadoras: Educación y empoderamiento para la igualdad en campos de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Obtenido de: <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2024/03/iniciativas-transformadoras-educacion-y-empoderamiento-para-la-igualdad-en-campos-de-ciencia-tecnologia-ingenieria-y-matematicas>
- Ortega, C. (2025). Unidad de análisis: Definición, tipos y ejemplos. *QuestionPro*. Obtenido de: <https://www.questionpro.com/blog/es/unidad-de-analisis/>
- Parra, A. (s.f.). *Question Pro*. ¿Qué es la recolección de datos y cómo realizarla? Obtenido de: <https://www.questionpro.com/blog/es/recoleccion-de-datos-para-investigacion/>
- Peña, M. (2024). ACUERDO DE ESCAZÚ: HERRAMIENTA FACILITADORA PARA LAS TRANSICIONES DEL SIGLO XXI *Agenda Estado de Derecho*. Obtenido de: <https://agendaestadodederecho.com/acuerdo-de-escazu-herramienta-facilitadora-para-las-transiciones-del-siglo-xxi/>
- Rahiem, M. (2021). ScienceDirect . *Revista Internacional de Reducción del Riesgo de Desastres* Obtenido de: https://www-sciencedirect-com.translate.goog/science/article/abs/pii/S2212420921000352?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Ramírez, A. (2023). Excepcionalismo verde y desarrollo sostenible en Costa Rica. *Centro de Investigación y Estudios Políticos*. Obtenido de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/ciep/article/view/44774/44696>
- Schueman, L. (2024). Nemonte Nenquimo: Defensor de la Amazonía y los derechos indígenas *One Earth*. Obtenido de: https://www-oneearth-org.translate.goog/environmental-hero-nemonte-nenquimo/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Segaloff, A., Agoos, E., & Rodríguez, D. (2022). *Ecofeminismo/Feminismo Ecológico*. Obtenido de Reimaginando la Igualdad: Teoría Feminista Definida por Estudiantes Universitarias de Connecticut: https://openpress-digital-conncoll-edu.translate.goog/feministtheory/chapter/ecofeminism-ecological-feminism/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=wa
- Sepúlveda, M. (2025). La desigualdad de género agrava el impacto social de las catástrofes naturales *Página 12*. Obtenido de: <https://www.pagina12.com.ar/532017-la-desigualdad-de-genero-agrava-el-impacto-social-de-las-cat>
- Siles, A. (2024).. Top 5 programas que atraen interés femenino para formación STEM en Costa Rica. *La República*. Obtenido de: <https://www.larepublica.net/noticia/top-5-programas-que-atraen-interes-femenino-para-formacion-stem-en-costa-rica>
- Swiss Info*. (2023). Por qué las olas de calor mortales afectan más a las mujeres mayores. Obtenido de: <https://www.swissinfo.ch/spa/soluciones-climaticas/por-qu%C3%A9-las-olas-de-calor-mortales-afectan-m%C3%A1s-a-las-mujeres-mayores/82447368>

- UN WOMEN*. (2023). Justicia climática feminista: un marco para la acción. Obtenido de: <https://paragon-na.amazon.com/hz/view-case?caseId=17318370141>
- UNDRR*. (2024). Día Mundial de Concienciación Sobre Tsunami. Obtenido de: <https://tsunamiday.undrr.org/es/commemorating-20-years-of-the-2004-Indian-ocean-tsunami>
- UNFPA Perú*. (2023). El cambio climático afecta de forma desproporcionada a mujeres y niñas, y he aquí por qué. Obtenido de: <https://peru.unfpa.org/es/news/el-cambio-clim%C3%A1tico-afecta-de-forma-desproporcionada-mujeres-y-ni%C3%B1as-y-he-aqu%C3%AD-por-qu%C3%A9>
- UNICEF*. (s.f.). Igualdad de género. Obtenido de: <https://www.unicef.org/lac/igualdad-de-genero>
- United Nations Climate Change*. (2022). ¿Por qué el cambio climático afecta a las mujeres de forma diferente que a los hombres? Obtenido de: <https://unfccc.int/es/news/por-que-el-cambio-climatico-afecta-a-las-mujeres-de-forma-diferente-que-a-los-hombres>
- Universidad de Chile*. (2024). Estudio Uchile revela impactos emocionales y sociales de las movilidades climáticas en Chile. *Universidad de Chile*. Obtenido de: <https://uchile.cl/noticias/227227/estudio-uchile-alerta-por-impacto-social-de-las-movilidades-climaticas>
- Universidad de Chile*. (s.f.). Investigación Uchile analiza 40 años de sequía y su impacto en el país. *Universidad de Chile* Obtenido: <https://uchile.cl/noticias/223542/investigacion-uchile-analiza-40-anos-de-sequia-y-su-impacto-en-el-pais>
- Universidad Europa*. (2022). Qué es la política exterior. *Universidad Europea*. Obtenido de ¿Qué es la política exterior?: <https://universidadeuropea.com/blog/que-es-politica-exterior/>
- URBE*. (s.f.). Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://virtual.urbe.edu/tesispub/0091916/cap03.pdf
- Valerio, V. (2020). *ESTRATEGIAS LOCALES DE LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMATICO CON ENFOQUE PARTICIPATIVO: ESTUDIO DE CASOS DE LA EXPERIENCIA EN COSTA RICA, 2011-2018* . Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/160886/ESTRATEGIAS%20LOCALES%20DE%20LUCHA%20CONTRA%20EL%20CAMBIO%20CLIMATICO%20CON%20ENFOQUE%20PARTICIPATIVO%20ESTUDIO%20DE%20CASOS%20DE%20LA%20EXPE.pdf?seque
- Zueras, D. (s.f.). Mónica Araya, la activista ciudadana al volante del transporte verde *Ticas poderosas*. Obtenido de: <http://ticaspoderosas.com/index.php/monica-araya/>